OCIO, CULTURA Y ESTILOS EN Página/12 AÑO 2 • Nº 53 • DOMINGO 17 DE AGOSTO DE 1997

John Irving
Mi cena en la Casa Blanca
Gombrowicz
Según A.Castillo



Marihuana
Un informe sobre la medicina prohibida
George Gershwin
Según J.P.Feinmann

SUPERHEROES





Mercedes Sosa y Charly García, reunidos en exclusiva, hablan de su disco y de esa extraña química que empezó hace treinta años.



La historieta llegó a la universidad

En un acto de justicia, el arte de la historieta va a ser objeto de estudio en el ámbito universitario. Dicho estudio no estará a cargo de los habituales semiólogos, que de Eco y Dorfman para acá han hecho de las suyas, sino en las habilidosas manos de Miguel Repiso, Rep, el mismo que ilustra dominicalmente esta página. Rep dará un curso cuatrimestral en la Facultad de Humanidades de la Universidad de Mar del Plata sobre historieta: un hecho sin precedentes, al menos en Argentina. El curso no está pensado para dibujantes (o aspirantes a), sino para un público amplio que quiera conocer más sobre el lugar de la historieta en la cultura, y Rep garantiza que no dibujará ni una sola línea en el pizarrón. El curso se titulará "Noveno arte, la venganza del iletrado" (ya que Rep no terminó nunca el secundario), y el "profesor" ahondará en temas como la historia de la historieta y de sus publicaciones, y analizará junto con sus alumnos a algunos personajes célebres como Mafalda, Asterix, el Corto Maltés y el Eternauta. Ojo con copiarse los cuadritos en el examen.



Dame otra piña





Los productores de bebidas alcohólicas de Holanda pusieron el grito en el cielo cuando vieron la última campaña del gobierno en contra del beber en exceso: una serie de afiches publicitarios bien efectistas. En uno se veía a una joven con ojeras y la nariz sangrante. El texto principal se limitaba a recordar un célebre cóctel: Bloody Mary (María sangrante). El otro afiche, tal vez el más polémico, tenía como protagonista a un muchacho con la cara golpeada (el labio inferior roto, un ojo morado) y el texto repetía la tipografía de una popular gaseosa con la siguiente frase: Cola-Tic. En holandés, "Cola-tic" es una mezcla de bebidas colas con alcohol, pero "tic" solo significa golpe en la cara. Una campaña tan efectiva no merece menos que un brindis.

Los secretos sexuales de Madonna

Cuando se creía que Madonna ya no podía despertar nuevos escándalos, una biografía recién aparecida la ha vuelto a poner en el centro de los comentarios más libidinosos. El libro en cuestión es *Madonna, The Lady*, escrito por el periodista norteamericano (afincado en Francia) Lee McLaren. En esta biografía se cuentan varios episodios bizarros de la vida de la diva, comentarios acompañados con análisis psico o sociológicos de McLaren que no aportan demasiado. Lo que sí aportan y mucho son los chismes que pululan aquí y allá, para los que McLaren se muestra como un auténtico Fórmula 1. Por ejemplo, McLaren relata cómo la película *Juegos peligrosos*, de Abel Ferrara, producida y protagonizada por Madonna, estaba basada en un episodio real ocurrido a Madonna un tiempo antes. El asunto fue así: Sean Penn, por entonces su esposo, estaba harto de que su mujer anduviera de romance en romance (de la cama de Sandra Bernhard a los bastidores de *Dick Tracy* con Warren Beatty). Dispuesto a darle un escarmiento, Penn dio franco a la seguridad de su mansión en Malibú, ató a Madonna a la cama durante horas, la golpeó y la violó repetidas veces hasta que, agotado, la dejó en libertad. A pesar de los moretones y de otras pruebas físicas de violencia, Madonna no quiso hacer la denuncia, pero fue el comienzo del fin del matrimonio. En otro episodio menos escabroso, McLaren cuenta que Madonna vivió un tórrido romance con John John Kennedy en 1987. Jackie Onassis mandó a investigar todo lo relacionado con este romance de su hijo. El informe detallado que recibió incluía el nombre de la marca de manteca con la que Madonna solía untar el *joystick* (así dice la edición francesa) del pequeño John antes de someterlo a un tratamiento bucal. McLaren, siempre dispuesto a dar interpretaciones disparatadas de cada hecho, en este caso no aclara que demasiada manteca ataca al hígado.



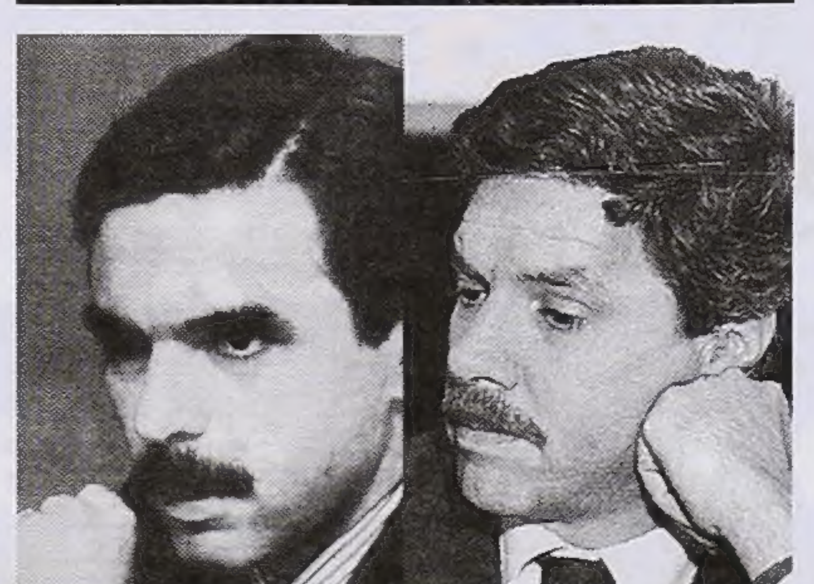
Objeto de la semana



CHIVOS REGAL

Usted se lo perdió, ya no quedan más frasquitos Chivos Regal. Claro, ¿qué esperaba: que el sudor de Elvis fuera eterno? No señor, Elvis transpiraba bastante, es cierto, pero no taaanto como para que cada habitante del planeta tenga su auténtico Chivos Regal. Pero, a no desesperar. La empresa que lo envasaba está pensando nuevos productos. En círculos allegados, se filtraron algunos: pelusa de ombligo de Augusto Codecá, chorizitos negros de entre los dedos del pie de John Belushi y mocos de Pipo Mancera. Coleccionistas: ¡a ahorrar!

SEPARADOS AL NACER



¿José María Solá? ¿Felipe Aznar?

Yo me pregunto

¿Por qué siempre llueve después que lavamos el auto?

Porque siempre que lavó, llovió.
Tallarín, de Córdoba

Porque todos los giles lavan el auto el sábado. Eso produce una gran evaporación y el domingo llueve.
Einstein

Por la misma razón que hacemos pis después de bañarnos.
Charlotte, de Tolosa

Es mentira. Acá nunca llueve y lavamos los camellos igual.
Abdul, de El Cairo

Porque lavar el auto es el rito moderno para invocar al dios de la lluvia.
El Fantasma de la Opera, de Floresta

Porque hay una asociación entre San Pedro y los lavaautos.
Sportivo Winnicott

Porque le falta un último enjuague.
Sportivo Winnicott Junior

Es una señal más de que el Servicio Meteorológico nunca la pega.
Gustavo, de Arco Iris

Porque la lluvia le hace bien al campo.
Don Zoilo, de Areco

Porque somos unos precipitados y no esperamos que precipite.
Cara de Naipe, de Bell Ville

Por boludos.
Dios, de Acá Arriba



Para el próximo número: ¿Por qué Snoopy duerme arriba, y no adentro, de su cucha?

COMUNIQUESE CON RADAR

Para contestar el *Yo me pregunto*, o para proponer el *Objeto de la semana...*

FAX: 334-2330
e-mail: pagina12@ba.net



Say No More

Por JUAN FORN La aparición de *Radar*, hace 52 semanas, sometió a los lectores de **Página/12** a un ejercicio dominical inesperado. Al menos en los primeros números; al menos hasta que ustedes, lectores, y nosotros, los que hacemos *Radar*, nos acostumbramos a esa novedad más bien inmoderada, de 24 páginas, en estos tiempos en que todo debe durar menos para ser "mejor" (salvo el mandato presidencial). Digo que el esfuerzo era mutuo porque la señal más visible de los primeros números de *Radar* era el ejercicio de una moderada esquizofrenia, en el tanteo por encontrar un lenguaje propio. Previsible, teniendo en cuenta que las dos personas a cargo del proyecto –en el aspecto gráfico y en el contenido– no "venían" del periodismo. Previsible también, teniendo en cuenta la idea que quería transmitirse: que estas páginas funcionaran como vidriera –y, especialmente, como estímulo introductorio– de las diferentes manifestaciones artísticas que ofrece, semana a semana, el mundo a nuestro alrededor, en el terreno de la literatura, del cine, del teatro, de la plástica, la danza, el video y hasta la TV.

No es casualidad que la nota de tapa de este número aniversario sea el disco de Mercedes Sosa y Charly García. En su tono, en su formato, *Radar* aspira (salvando las distancias, por supuesto) a poner en práctica un concepto parecido al que exhibe el disco *Alta fidelidad*: "say-no-morizar" eso que se llama pomposamente a sí mismo periodismo cultural (léase, las páginas de literatura-cine-plástica-música-teatro-video-TV-radio-etcétera de los diarios) a la manera en que Charly "say-no-moriza" sus propias canciones y ese instrumento único que es la voz de Mercedes Sosa para conseguir un nuevo sonido (ese que García, con su oído absoluto, es capaz de reflejar mejor que nadie).

Hay maneras de ver las cosas. Dos, en líneas generales: el vaso medio lleno y el vaso medio vacío. Se puede evaluar *Radar* con uno u otro criterio: lo que hizo hasta ahora; lo que no pudo o no supo hacer. Nuestro criterio es sencillo: todo puede hacerse mejor, y una de las cosas que tiene el periodismo es la posibilidad de revancha. Domingo a domingo, en nuestro caso. Desde los Separados al Nacer hasta la nota de tapa, desde los editoriales hasta las bibliográficas. (Las anécdotas que se relatan en la doble página central, a propósito de algunas tapas de *Radar*, pueden dar una idea aproximada de las desventuras involuntariamente humorísticas que implica ese propósito.)

Hubo, a grandes rasgos, dos momentos paradigmáticos para los que hacemos *Radar*. Uno de ellos fue la muerte de Soriano, la reacción ante esa catástrofe del destino. Después de aquel número enteramente dedicado a él fue como si algo hubiese terminado de fijarse entre los lectores y *Radar*. Algo que quizá venía ocurriendo desde antes, pero que se hizo más cristalino a partir de entonces. Esa complicidad tuvo especial sentido hace muy poco, cuando la puta suerte golpeó de nuevo y se llevó a Feiling. El suplemento de libros soñado y delineado paso a paso por Charlie antes de su internación era la pieza faltante para cerrar cabalmente la circularidad que pretendíamos que tuviera este proyecto desde el principio, y será la mejor manera de explicar por qué pesa tanto su ausencia.

Por último, cada vez que se dice *Radar* en estas líneas deben leerse los nombres de Miguel Russo (subeditor), Claudio Zeiger (redactor), Sergio Olguín (los *Vale decir* de la página 2), Esteban Rial y Dolores Graña (agendas), Sandra Turchi (diagramación) y Alejandro Ros (diseño y tapas). La hiperkinética e invalorable complicidad de Rodrigo Fresán y Miguel Rep los ha convertido en ciudadanos honorarios de *Radar*. Como a Carlos Polimeni, encargado de las páginas de cultura y espectáculos de este diario; como a Alan Pauls, coequiper de Fresán en *Página/30*; como a tantos más que han colaborado en estas páginas. Un viejo chiste del ambiente del cine cuenta que hay una cabra masticando el celuloide de una lata de película. Otra cabra se le acerca y le pregunta qué tal está eso. "Me gustó más el libro", contesta la primera cabra. Una idea bastante aproximada a lo que les ocurre a los integrantes de *Radar*: nos siguen gustando más los libros que los diarios; seguimos prefiriendo las películas, los discos y las obras de teatro a las revistas o seminarios sobre cine, música y teatro. En otras palabras: hacemos esta bizarra clase de periodismo básicamente para contagiar esa adicción. Para que la lectura de *Radar* sea un estímulo, un vaso comunicante que conduzca a esos libros, esas películas, esos discos, cuadros, obras de teatro, etcétera, tanto más maravillosos que lo que pueden transmitir todas las páginas de periodismo de este mundo. R

Sumario

Charly García tiene 45 años, Mercedes Sosa, 62. Se conocen desde hace treinta años, pero recién ahora se decidieron a grabar un disco juntos. "Alta fidelidad" lleva vendidas cincuenta mil copias en cuatro semanas, y se perfila como uno de los discos más importantes de la década. Reunidos en una habitación del Sheraton, Sosa y García cuentan a Radar cómo funciona esa extraña química entre los dos en un reportaje antológico.

La canción sin fin

Por CARLOS POLIMENI Se miden, se mueven, se miran, se mimetizan. Sentados uno junto al otro, Mercedes Sosa y Charly García parecen por momentos colosales superhéroes del planeta del arte o apenas frágiles seres vulnerables en busca de contención. Acaban de editar uno de los discos más importantes de la década, pero se conocen hace treinta años, y al tiempo se ignoran desde siempre: vienen de mundos tan distintos como sus apariencias. Mercedes tiene puesto un conjunto azul, una camisa floreada y un collar de perlas. Está como varada en el sofá de cuatro cuerpos en que ambos han estacionado sus humanidades y camina con dificultad, como una Pachamama cansada, por estas habitaciones espaciosas de la suite del hotel internacional donde conceden la entrevista exclusiva a *Radar*. Charly luce un saco de lamé dorado como de cantante de bailanta, jeans sin botones ni cierre, zapatillas negras sin medias, uñas bicolores, tatuajes por todas partes y los ojos marcados con delineador. Parece salido de un comic futurista cuando, dando saltitos y moviendo los brazos como aspas, guitarra en ristre, flota sobre la alfombra rumbo a una parte de la sesión fotográfica.

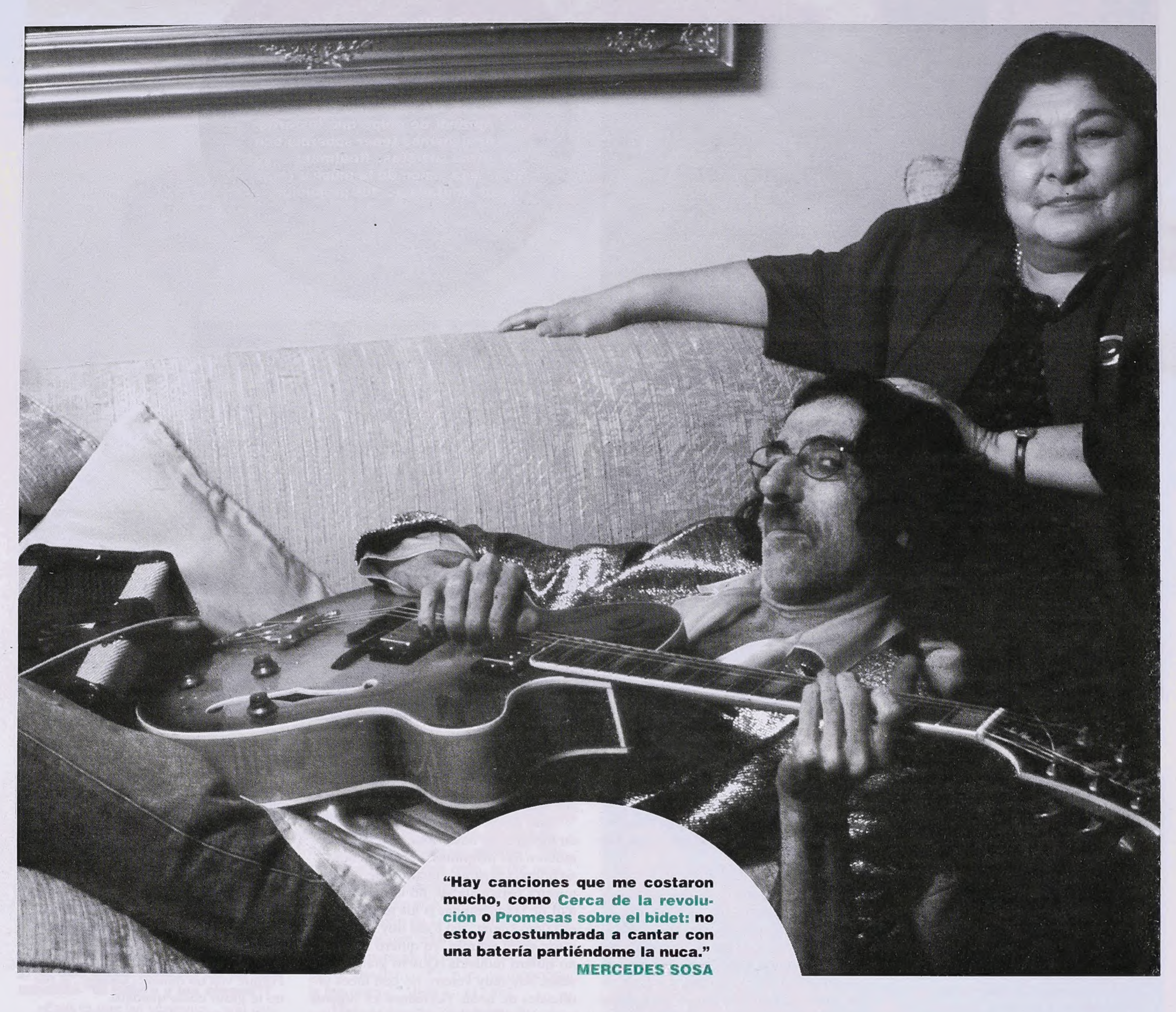
Aunque para el público parezcan amigos que se frecuentan, en rigor se ven en contadas ocasiones y casi no hablan. Se conectan, en todo caso. Ella lo trata con un amor maternal que le permite a él su papel de adolescente perpetuo. Mercedes tiene una paciencia de tucumana y Charly un carácter de chico de Barrio Norte. Mercedes lo atrae hacia su hombro y le rasca la cabeza, susurrándole unas palabras cariñosas al oído. Charly se deja pero mira a los testigos con ojos de Johnny Rotten en un viaje agresivo. Sin embargo, si algo deja claro *Alta Fidelidad* –que ha vendido cincuenta mil copias en cuatro semanas– es que entre ambos existe una química artística explosiva, iluminadora, valiente. Las canciones de Charly crecen en la garganta de Mercedes, Charly crece poniendo su talento sin límites al servicio de un proyecto coherente, y Mercedes crece sometiéndose a un control artístico que desconoce prejuicios. La mediocridad para algunos es normal, la locura es poder ver más allá.

A las dos carreras les hace bien el resultado de la química, pese a que se supondría que no tienen nada que demostrar, desde hace mucho ya. Mercedes y Charly son algo más que los artistas claves de sus respectivos géneros: los trascienden y los funden en un denominador común, que es la música argentina, a secas. Pero, además, son símbolos vivos. El alma llena de congojas de Mercedes –uno de los primeros artistas obligados al exilio por la violencia política de los '70– y el cuerpo atormentado de Charly -un artista absolutamente clave para entender la resistencia cultural, aún hoy– simbolizan buena parte de los conflictos sociales argentinos. A los dos les pesa el tiempo pasado: ¿cuántos chicos que cayeron cantaban canciones de Charly, cuántos que no están soñaban con un mundo mejor escuchando discos de Mercedes, cuántos lloraron exilios oyéndolos, cuántos crecieron amamantados por sus voces y palabras, cuántos los aman hasta aturdirlos? Es difícil ser memoria viva.

A Mercedes le dolía la cabeza, esta noche, más temprano. Todo estaba organizado para la entrevista el día anterior –la suite alquilada por Polygram en el Sheraton, los jefes de prensa y managers trabajando en conjunto–, pero Charly no llegó nunca a la cita, acordada con mucha anticipación. Pidió disculpas a su modo: sentía calambres en el alma. Pero se presentó al día siguiente en el hotel, entró tocando su guitarra eléctrica al lobby –con un pequeño parlante amplificando el sonido– y subió los 23 pisos radiante, como un chico bueno que va a clases el lunes, con el guardapolvo bien blanco y una manzana para la señorita a la que hizo rabiar el viernes. Ahora, que Charly está por allá atrás, poniendo sus manos sobre el rostro cada vez que el fotógrafo dispara el flash y preguntando si no se podrá hacer una fiesta en la habitación, de madrugada, ya es tarde, y a Mercedes no le duele más la cabeza. Hace una seña casi imperceptible, pidiendo al cronista que se acerque a su posición de dulce manosanta, en el living.

–Este Charly es uno, y a veces asusta, pero el Charly de estudios es otro. En el estudio tiene una delicadeza... Un día, durante la grabación, le digo, con un poco de miedo por su respuesta: "Me parece que esto está un poco desafinado..." y él me mira a los ojos y me contesta: "¿Té o café, Mercedes?". O sea, me dice que sí, pero que no me preocupe, que él lo va a arreglar. Que yo tome té o café.

Cuando le dolía la cabeza, horas antes, Mercedes comentó que leyendo *De artistas, locos y criminales*, de Osvaldo Soriano se enteró de que el enorme escritor mexicano Juan Rulfo adoraba las aspirinas argentinas y aprovechaba sus visitas a Buenos Aires para aprovisionarse por años. Después de tomar una con tamaña convicción, se ha colgado hablando de su último descubrimiento literario, el chileno Luis Sepúlveda, pero enseguida ha vuelto a lo de las aspirinas. Aporta una precisión: Rulfo le contó eso a Soriano volviendo de un kiosco, mientras tomaban algo en el Bar Ramos. Charly pone cara de Chaplin, cuando Mercedes se toma un respiro. "¿Y qué no es bueno, en este país generoso?", pregunta entre risas, haciendo mohínes. "Acá no es como en Nueva York, que la sal no sala y el azúcar no endulza". Mercedes se ríe con ganas, y Charly cuenta que, de verdad, esa definición de Nueva York se la dio una señora paqueta, y que le pareció de un snobismo tan insoportable que no tuvo más remedio que incluirla en



"Hay canciones que me costaron mucho, como Cerca de la revolución o Promesas sobre el bidet: no estoy acostumbrada a cantar con una batería partiéndome la nuca."
MERCEDES SOSA

un tema de *La hija de la lágrima.*

Charly se acuerda de Mercedes Sosa a principios de los '60, cuando era un niño, uno de los cuatro hijos de Carmen García Moreno, productora del programa televisivo *Folklorísimo.* En el living del amplio departamento de la familia en el Barrio Norte, con sus ojos de chico, se sorprendía viendo en la intimidad a Eduardo Falú, Ariel Ramírez, Jaime Torres, Jaime Dávalos, parte de la crema de aquel folklore que por entonces, antes de Los Beatles, era en la Argentina la nueva música joven. Pero Mercedes tiene visiones borrosas de esos momentos, en que apenas era una joven promesa y venía del hambre y la postergación. "El era un chico, y yo estaba creciendo", define. Charly tiene hoy 45 años –cumple 46 el 23 de octubre– y Mercedes 62, desde el 9 de julio. Pero, aun sin acordarse de cómo la miraba Charly mientras ella cantaba en aquel living, recuerda perfectamente a Carmen contándole en un bar de la calle Viamonte sobre aquel hijo prodigio que a los doce se recibiría de profesor de piano tocando a Chopin, y que muy poco después descubriría el rock. "Yo pensaba: todas las madres hablan maravillas de sus hijos", resume.

Pero a pesar de haber estado tan cerca por entonces, los caminos que a mediados de los '90 se han unido, a mediados de los '60 se separaron. Charly se peleó con los profesores que no lo dejaban componer música clásica, descubrió a Los Beatles, escuchó a Los Gatos en el Fénix de Flores, se hizo hippie y empezó a componer canciones que con los años se harían clásicas. Pesaba lo mismo que ahora. "Cuando ya me empiece a quedar solo", una de las versiones más impactantes de *Alta fidelidad*, la escribió ahí nomás, a los 18, antes de grabar en 1972 el primer disco con Sui Generis, *Vida,* aunque la registró en el segundo, *Confesiones de invierno.* Pero Mercedes estuvo diez años sin escucharlo. Recién conoció el tema del que ahora no se cansa de hablar al regreso del exilio, en 1981. Se lo hizo escuchar Daniel Grinbank, pensando que podría cantarlo. Lo hizo en los shows más emocionantes de su vida, los del retorno en el Opera, en su primera actuación con García. Antes, con su hijo Fabián Mathus, que mucho tuvo que ver con su acercamiento a los más jóvenes, había ido a ver un concierto de Seru Giran, en Morón. No entendía nada.

"Hicimos el disco con la menor tecnología posible, tratando de reflejar nuestra personalidad, no la personalidad de las máquinas o los técnicos, que es como suena casi todo hoy. Cuando estoy en el estudio, yo quiero mística, no quiero industria. Quiero grabar con velas, no con luces artificiales de neón."
CHARLY GARCIA

Es un dato impresionante que usted no haya escuchado durante una década un tema que luego cantaría durante quince años, y que para el público de Charly fue un clásico instantáneo.

–Es que yo estaba muy sorda, entonces. Yo era del folklore, y los folkloristas negábamos el rock. El rock comenzaba acá, pero para nosotros no existía... y eso que éramos los más progresistas. No digo Charly o Spinetta, solamente: ¡para nosotros no existían Los Beatles!

–¿Pero al Pato Donald tampoco lo conocían? –bromea Charly, que se ve que por entonces no leía a Ariel Dorfman.

–A Los Beatles, Charly, los conocí en el exilio, en Madrid. Un día voy caminando por la calle y veo mucha gente haciendo cola para entrar a un cine, y daban *Submarino amarillo.* Entré de curiosa, y me caí de espaldas: creo que ahí vi los colores por primera vez. Me sentí muy avergonzada, y lloré, sola en mi casa. Aprendí de golpe que los artistas no debemos tener soberbia con los otros artistas, no desechar por los prejuicios. Yo era una cantante muy reconocida ya, y realmente tenía una visión de la música totalmente limitada por los prejuicios.

–Yo no quiero ser injusto –tercia Charly–. Para mí vos siempre fuiste abierta. Lo que pasa es que creciste en otra época, con una leve diferencia de edad con mi generación, digamos, que vivió la explosión de Los Beatles mientras crecía. La verdad es que personalmente, salvo excepciones, yo a la gente que vino detrás de Los Beatles no la entiendo. Para mí la música del siglo se terminó ahí. Coincido con Woody Allen: la era contemporánea terminó cuando Los Beatles se separaron. Piensen bien: eso fue en el '70, y ahí empezó toda esta mierda. Por ahí es una exageración, pero yo no confío mucho en una persona si no le gustan Los Beatles.

–Sí, está bien, Charly, pero a los viejos siempre nos duele haber perdido el tiempo.

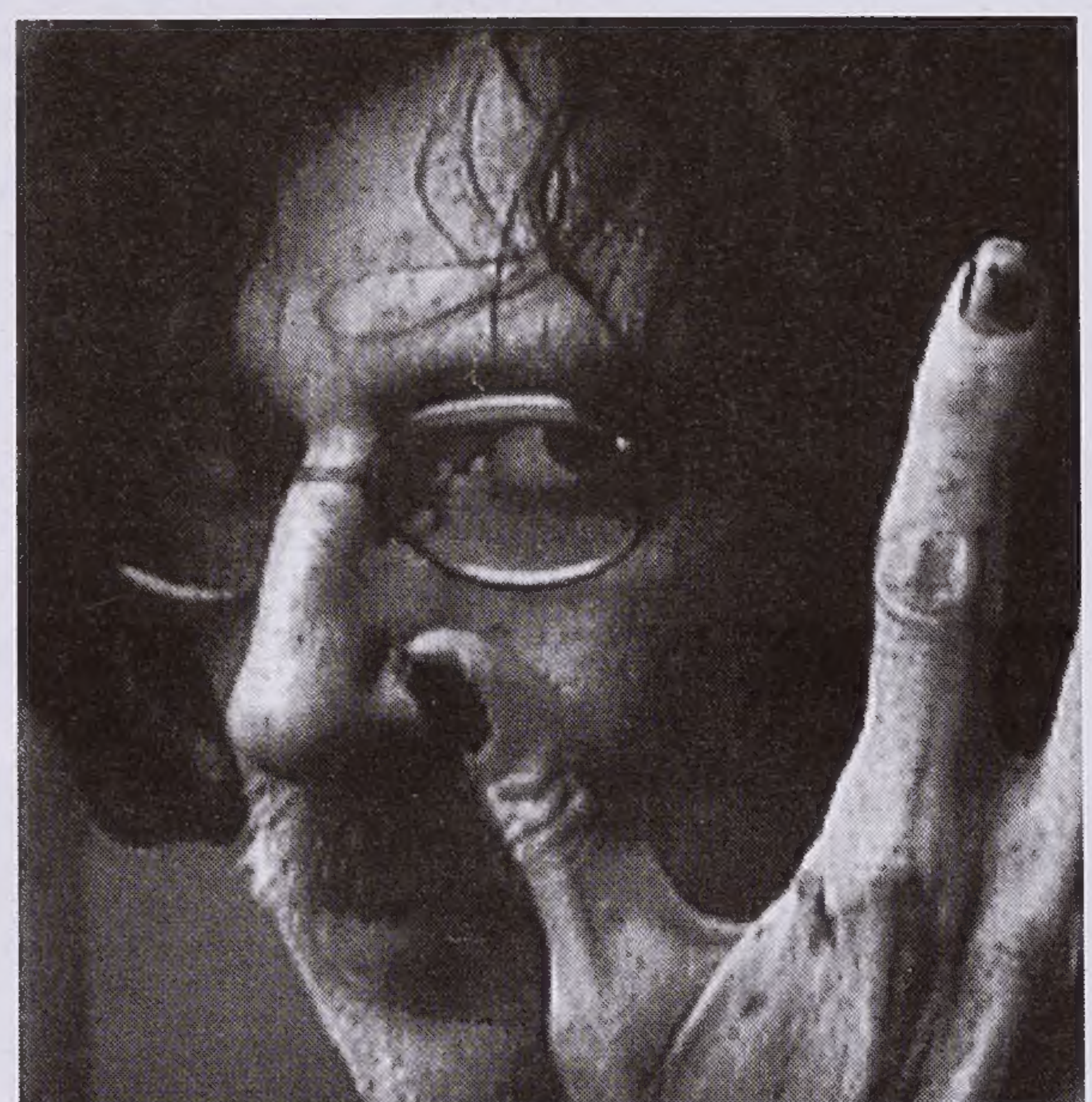
A vos, Charly, te pegó especialmente el disco *Mujeres argentinas*, de Mercedes.

–Es que, pese a lo que dijo recién, Mercedes fue siempre una persona súper avanzada. Para mí la música argentina no es de rock, ni de tango, ni de folklore, sino música argentina. OK: yo crecí con la guitarra eléctrica y ella con el bombo, y aquí estamos. Pero los dos tenemos la cabeza abierta. Mercedes es muy grande musicalmente y en aquel disco ya estaba todo claro. Había un órgano, también había bombo, claro, pero el bombo no estaba en todas partes, y a mí me repegó. Había buenas canciones, buen sonido, buena producción. Cuando nos juntamos para nuestro disco, yo le dije a La Negra: "Hagamos otro *Muje-*



"A Los Beatles los conocí en mi exilio, en Madrid. Un día entré de curiosa a un cine, a ver *Submarino amarillo*, y me caí de espaldas: creo que ahí vi los colores por primera vez. Me sentí muy avergonzada. Aprendí de golpe que los artistas no debemos tener soberbia con los otros artistas. Realmente, yo tenía una visión de la música totalmente limitada por los prejuicios."
MERCEDES SOSA

"Coincido con Woody Allen: la era contemporánea terminó cuando Los Beatles se separaron. Piensen bien: en el 70 empezó toda esta mierda. Por ahí es una exageración, pero yo no confío mucho en una persona si no le gustan Los Beatles."
CHARLY GARCIA



res argentinas".

Hace años, tenías un proyecto de grabar un disco con Atahualpa Yupanqui.

–Sí, antes de que se muriese. Un día lo conocí y me pareció un tipo excepcionalmente inteligente, un tipo con una suavidad extraordinaria, con la suavidad de los elegidos, y se me ocurrió que trabajáramos juntos. Cuando te encontrás con un artista así, de verdad, a mí me dan ganas de hacerme amigo, de trabajar con él. De admirarlo con un tarea en común. Lo quería hacer con Yupanqui, lo hice con Mercedes y lo haría con cualquiera que me parezca grande, aunque no sea famoso o conocido.

–A mí –se mete Mercedes– me pasó algo parecido. Había grabado un disco de homenaje a Violeta Parra, otro de homenaje a Atahualpa y me dije, un día: "¿Cómo es posible que no haya hecho uno con Charly, que es uno de los grandes del siglo?" Lo invité a que participara, y acá estamos.

–Este disco –sigue Charly– fue hecho en forma muy misteriosa, investigando mucho. Sin máquinas, con la menor tecnología posible, tratando de reflejar nuestra personalidad, no la personalidad de las máquinas o los técnicos, que es como suena casi todo hoy. Cuando estoy en el estudio, yo quiero mística, no quiero industria. Quiero grabar con velas, soy muy velero, no con luces artificiales de neón. Grabamos en lugares muy chiquitos para un proyecto de este tamaño, muy caseros. Después, OK, vino Joe Blaney, mezclamos cinco estrellas, trabajamos como sabemos. Pero para mí estuvo lleno de experimentación, de tocar sin escuchar y "escuchar" mirando el osciloscopio, de escuchar la música pero debajo del agua, en la pileta. Mercedes, un psicólogo me dijo una vez que la noticia más importante, la noticia de tapa, no es si el Frepaso se alió con el radicalismo, o si Menem es más corrupto que antes, sino que nació un bebé en el espacio. Nació un bebé en el espacio, ésa es la noticia.

–Yo canté y me fui. Siempre trabajo así.

–Yo siento que en el disco, de alguna manera, está el sufrimiento de ella. Ella sufrió mucho. Creo que yo no tanto. El asunto de las llaves y eso.

¿Qué es, Mercedes, el asunto de las llaves?

–Es un símbolo de la soledad, algo que le conté una vez a Charly. Estaba en Madrid, en mi casa del exilio, y después de que se había ido la chica que venía por horas, salí a sacar la basura y me quedé afuera, porque se cerró la puerta. El encargado llamó a un cerrajero, que vino de noche como desde cuarenta kilómetros a hacer el trabajo, y para mí fue como un símbolo de la soledad: cuando estás solo, tenés un llavero lleno de llaves de distintas puertas, pero nadie tiene una segunda llave de esas puertas, no tenés quién te cuide las espaldas. Yo esperaba al cartero a la mañana y a la tarde. No venían cartas y pensaba: vendrán mañana. Vi eso en *El exilio de Gardel* y me conmovió muchísimo. Muchas canciones de Charly me conectan con eso. Por eso me hubiese gustado que estuviese "Desarma y sangra", pero no estuvo.

–¿Y por qué no la grabamos, Mercedes?

–*(Con sorpresa y una pizca de enojo)* Porque vos no quisiste, Charly... A vos no te gustó cómo quedaba.

–A *vos* no te gustó. Acordáte, Mercedes...

–*(Cambia de tema porque tiene claro que no va a haber acuerdo)* "Canción para mi muerte" también quedó afuera. Es que por un momento pensé que era demasiado sufrimiento, demasiada muerte, y ahora que Charly está bien no tiene sentido hablar de la muerte.

¿Cuáles son los temas que a usted más le gustan del disco, Mercedes?

–"Cuando ya me empiece a quedar solo" y "Los sobrevivientes". "Los sobrevivientes" me parece una obra maestra. "El tuerto y los ciegos" también quedó bárbara. Otras me costaron mucho, como "Cerca de la revolución" o "Promesas sobre el bidet": no estoy acostumbrada a cantar con una batería partiéndome la nuca. "Promesas..." quedó muy bien.

¿Por qué se ríe cuando está cantando "me siento sola y confundida a la vez" en "Cerca de la revolución"?

–Porque yo cantaba con la letra original: "me siento solo y confundido a la vez", y Charly me decía que la feminizara. Entonces, cuando hice la toma, lo estaba mirando y me reía, y así quedó.

¿De qué revolución habla el tema, Charly?

–Es una canción de búsqueda. Es una canción de amor, está claro. No habla de política. Habla de otras yerbas. Cuando dice "no es una cuestión de elecciones", no habla de Alfonsín. Habla de eleccio-

Téster de violencia

En la segunda mitad de 1974, cuando ya era presidente Isabel y Perón había entrado en la inmortalidad, Mercedes Sosa recibió la primera amenaza de la Triple A. Charly García se disponía a grabar por entonces *Instituciones*. No llegaría al cuarto disco de estudios de Sui Generis, que quería denominar "Ha sido" o "Acido": en el '75, el dúo diría adiós en el Luna Park y la violencia política convencería a Charly de abandonar su proyecto de ponerle música al Manifiesto Comunista. Ante una pregunta sobre el miedo de la época, Mercedes recordó que en el marco de aquellas amenazas debía concretar un recital en el teatro Astros, de Héctor Ricardo García, dueño del diario *Crónica*. Los organizadores eran los periodistas Santo Biasatti y Chacho Marchetti. "Yo tenía el miedo de siempre a cantar en público, el miedo a la Triple A y, encima, el miedo a que se balearan los que estaban dispuestos a defenderme. En el teatro estaba una gente que había puesto el Partido (Comunista) para cuidarme, unos muchachos de Montoneros que decían 'cualquier cosa, intervenimos nosotros', y la propia custodia de los organizadores, entre otros. En un momento hubo un problema y me acuerdo como si fuera hoy haber visto, desde el escenario, a Santo y a Chacho corriendo con revólveres en la mano por la parte de arriba, dispuestos a intervenir si pasaba algo. Yo tenía que cantar un tema difícil, *A que florezca mi pueblo*. ¡De casualidad no se baleaban entre el público, que no sabía nada de lo que estaba pasando, todos los que estaban dispuestos a enfrentar a las Tres A! Imagínense: un recital con todo el mundo armado."

–Como un recital de rock, más o menos –remata Charly.



"Para mí es un orgullo haber contado entonces lo que pasaba acá, mientras otros se iban a Miami de compras. Cuando voy a España, me dicen sudaca. Yo digo: a mucha honra. Estuve en mi país cuando era difícil, y me la sigo bancando." CHARLY GARCIA

nes de vida.

¿Por qué, Charly, Alfredo Alcón cambia en un tramo la letra en "Los sobrevivientes" diciendo "nunca tendremos país", en lugar del "nunca tendremos raíz" original?

–¿Decía "raíz" la versión de Seru? No me di cuenta, pero creo que "país" está bien. Bueno... –piensa, rápido–, acaso entonces yo estaba más telúrico y ahora estoy más ciudadano.

¿Por qué transformaste en un carnavalito "El tuerto y los ciegos"?

–Pero es que las versiones... son casi iguales. Sólo que entonces (1975) yo quería tocar el mini-Moog y ahora me gusta el charango. No sé mucho de carnavalitos y vidala, o rock o blues. Para mí es música. Y si es mía es argentina. Es así, loco.

Después, ante una pregunta sobre si estos temas serán presentados en vivo, no logran ponerse de acuerdo. Charly dice que es fácil hacerlo –un alarde de autoconfianza, queda claro– y agrega irónicamente: "Sobre todo si hay pocos músicos con los que lidiar". Mercedes contesta que sí, pero que Charly tendría que ponerse las pilas para trabajar. "Yo me la paso trabajando", ¿bromea? García. Mercedes refunfuña: deja claro que le tiene miedo a la desprolijidad en vivo, pero que le tentaría que el trabajo sonase alguna vez fuera de los estudios. Si eso ocurre, acaso sea en diciembre. Ella tiene ahora compromisos internacionales.

Pero no se enojan por no coincidir: conocen los tiempos del otro y se respetan como dos leones poderosos como para discutir con público. Mercedes vuelve con "Los sobrevivientes", como si todo el tiempo hubiese estado intentando recordar algo, pero en realidad repite que es una obra maestra y que le eriza la piel. Es que escuchándola desde la perspectiva de hoy, emociona y asombra que Charly haya logrado colar tanta cantidad de denuncia de lo que pasaba en la Argentina militarizada sin que los mecanismos represivos militares lo advirtiesen o lo censurasen. Como lo haría luego en "Inconsciente colectivo" ("ayer soñé, con los hambrientos, los locos, los que se fueron, los que están en prisión"), "Superhéroes" ("no pasa nada, nadie pasa, sólo una banda militar, desafinando el tiempo y el compás") y "Los dinosaurios" ("los que están en la calle pueden desaparecer, los que están en los diarios pueden desaparecer, la persona que amás puede desaparecer"), para no mencionar la fenomenal "Alicia en el país".

–Yo creo con respecto a eso que en realidad estuve muy loco durante esos años. Porque no sentía miedo. Tenía bronca y quería decir mis cosas. Creo que lo hacía refinadamente, y que había censores que no se daban cuenta. Me sentía solo y siempre escribí canciones para que me acompañaran. Es mentira que uno pueda salir de la depresión haciendo canciones: cuando estoy deprimido me caigo. Pero para mí es un orgullo haber contado entonces lo que pasaba, mientras otros se iban a Miami de compras. Cuando voy a España, me dicen sudaca. Yo digo: a mucha honra. Estuve en mi país cuando era difícil, y me la sigo bancando.

¿Recordás cuándo y por qué escribiste "Los sobrevivientes"?

–Esto no lo había contado nunca. Un día soñé que estaba mirando una pared y el reloj desaparecía. Que todo desaparecía. Fue una visión como anticipatoria. Me angustié. Escribí "Los sobrevivientes" porque esa canción estaba en el aire: pero los otros no lo olieron, ¿no? O no quisieron. Escucho eso hoy y confirmo que estaba muy loco, era muy inconsciente, y además no me podían clasificar. No era el tipo militante de izquierda. Por eso zafé... Era muy duro ser joven en la Argentina de Videla, creo que quedó claro. Pero después también inventé muchas historias. Como dice Lou Reed: hay muertes, hay traiciones y hay crímenes y no se puede poner todo eso en una canción. La gente va a ver una obra de teatro de Shakespeare y no piensa que él es un asesino porque pone asesinatos. Pero yo escribo "Canción para mi muerte", que la hice cuando estaba en la colimba a los veinte, y piensan que me quiero suicidar.

–Sin embargo, hay mucha muerte en tus canciones –corrige Mercedes.

–Pero es que yo tenía una idea romántica, poética, de la muerte. Yo creo que los que creen que me quiero morir no entendieron nada. Pero nada: say no more.

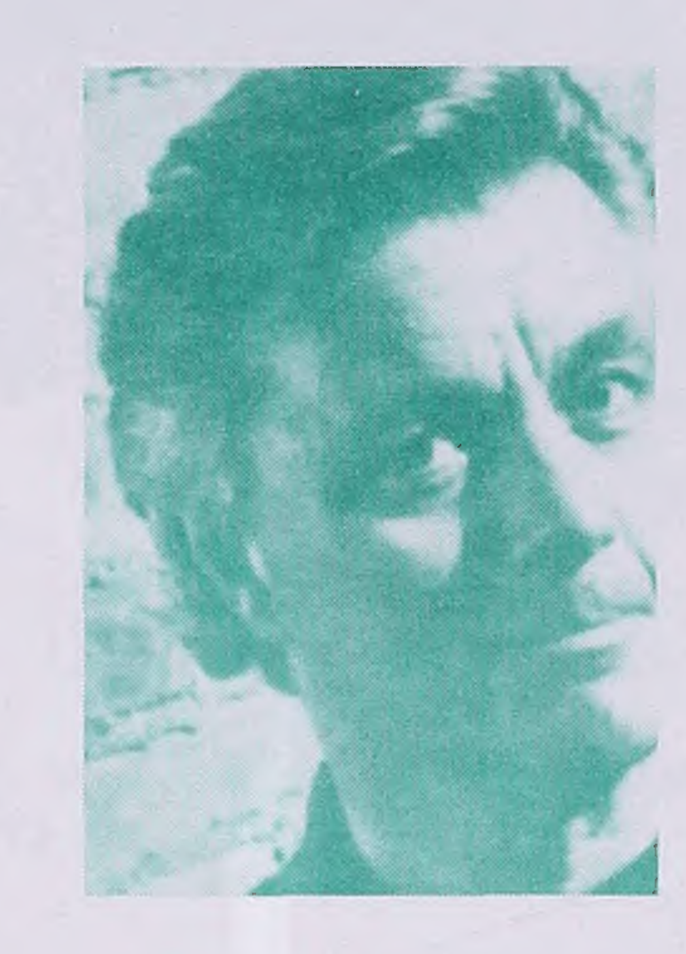
La palabra muerte no le gusta a Mercedes, y la muerte mucho menos. Hace un amago de tocarse el lugar donde le duele la cabeza. Charly ha estado demasiado tiempo quieto. Mientras ella camina rumbo a las fotos, se calza la guitarra y, sentado en el sofá, toca el tema inédito "El aguante". Desde el piso 23, mientras para Mercedes el día se acaba y para Charly la noche está en pañales, Buenos Aires parece un mar de luces. "Estoy contenta: estuvo buena la nota", saluda ella. "¿Están seguros de que no podemos hacer una fiesta?", pregunta Charly por segunda vez. ■

Va de nuevo

Uno de los momentos históricos del disco Alta fidelidad *es la impresionante versión de "Los sobrevivientes", un trabajo colosal de producción de estudio, en que las voces de Mercedes Sosa y Alfredo Alcón se unen, se cruzan, desaparecen y reaparecen hasta convertir la canción original de 1979 en una breve pieza teatral-operística. La idea le surgió a Charly una noche que se encontró con Alcón comiendo comida japonesa en el restaurant Morizono. "Fue un flash: le hablé y de ahí salimos derecho para un estudio." El actor leyó sus partes, actuando las palabras siguiendo indicaciones precisas del músico, que se comportaba como un director. Alcón no conocía de antes el texto, por lo cual lo leía. Estaban todos eufóricos por el resultado... pero el casete se estropeó. "No sé, le cayó sushi encima, un papelón. Es que en los estudios te dan los casetes así nomás, negros, sin identificación, y qué sé yo, se perdió", cuenta Charly. Alcón fue convocado otra vez, y no puso reparos en repetir sus tomas. "Es un tipo divino, superdirigible", define García. Mercedes afirma que el resultado se debe a que Charly tiene virtudes de director: explica qué quiere a sus intérpretes y les saca resultados inmejorables. "El me dice:* 'Cantá así esta parte' *o* 'No cantés esto así, es así', *y la verdad es que acierta. Cuando hice de Juana Azurduy, dirigida por Torre Nilsson, aprendí que si uno se pone a las órdenes de alguien debe respetar sus instrucciones, su trabajo". Charly la mira, satisfecho.*

Mi cena en la Casa Blanca

¿Qué puede esperarse un escritor demócrata cuando es invitado por un presidente republicano a cenar en la Casa Blanca? John Irving relata la hilarante velada que pasó allí, junto a la esposa del presidente de Argelia, una belleza que podía ser la hija o la nieta de Alan Ladd y un Ronald Reagan que trató de demostrarle sin mucho éxito cómo contar bien un chiste. Anticipo exclusivo del libro "La novia imaginaria", que acaba de llegar en castellano a la Argentina.



Por JOHN IRVING He aquí lo que sucedió cuando Dan Quayle me invitó a cenar. Mi esposa me acusó de actividades derechistas encubiertas. Janet llegó a la conclusión de que se había casado con un republicano de salón o con un jugador de golf encubierto. Le juré que no conocía a Dan y que jamás me había encontrado con él. Entonces los dos nos tranquilizamos y leímos el resto de la carta del señor Quayle. Todas las frases eran correctas, lo cual resultaba tan sorprendente como decepcionante, pero no era más que una invitación meramente formal, no una carta tan "personal", como me había parecido a primera vista. Además, se trataba de un error embarazoso: estoy registrado como demócrata y Janet es ciudadana canadiense, y nos invitaban a ser miembros de algo llamado Círculo Interno Republicano. Comprendimos que era fácil figurar en un *mailing* erróneo. Sin embargo, sentimos la tentación de asistir. Desde nuestro traslado a Vermont, en 1990, ni los demócratas ni los canadienses nos han invitado a formar parte de nada.

Pero, por desgracia, Janet cuestionó mis motivos para aceptar una invitación a cenar del vicepresidente. Admito que la carta de Dan Quayle era un poco vaga. No estábamos seguros si el resultado que buscaban era dinero o celebridades. Sólo se entendía que íbamos a cenar, y de forma gratuita, en la Casa Blanca. El contenido de la misiva daba a entender, además, que el Círculo Interno Republicano era de carácter íntimo, lo que permitía suponer que incluso podríamos conversar directamente con el vicepresidente y el presidente.

Después del incidente que protagonizó el presidente en Japón, cuando vomitó delante de todo el mundo, sabíamos que era peligroso estar sentado demasiado cerca del señor Bush mientras comía. No queríamos estar presentes en una ocasión semejante. Sin embargo, el viaje en coche desde Vermont hasta Washington demanda unas diez horas. Sopesamos el aburrimiento potencial de cenar cerca del vicepresidente –a fin de mantenernos alejados del presidente por temor a que nos vomitara encima–, y nos preguntamos si el nivel del señor Quayle en una "conversación íntima" sería una justa recompensa por el largo viaje desde Vermont. Mi repertorio de anécdotas de golf es más bien limitado, y pasar una velada comparando tarifas de *greens* no me parecía precisamente emocionante. Por otro lado, ni a Janet y a mí no nos habría importado pasar el tiempo charlando con la señora Quayle, pero no nos creíamos autorizados a sugerir un orden de colocación de los invitados que nos permitiera sentarnos al lado de Marilyn.

En vista de lo que ha sucedido (me refiero a que hoy los demócratas ocupan la Casa Blanca, por lo menos temporalmente), es fácil imaginar cuánto lamentamos Janet y yo haber rechazado la invitación de Dan Quayle a cenar en la Casa Blanca con el Círculo Interno Republicano. ¡Qué oportunidad desperdiciada! Pero lo cierto es que yo ya había pasado una velada en la Casa Blanca, y no estaba seguro de tener el suficiente vigor para repetirla.

El presidente Reagan me había invitado a cenar en varias ocasiones. Al principio rechacé las invitaciones, y lamento decir que lo hice como un niño malcriado, que dice estúpidas groserías. ("No, gracias, esta noche ceno con los indigentes". Tonterías por el estilo.) Después de la tercera invitación, pensé que los republicanos eran más bien tercos respecto de quienes querían por amigos. También pensé que, si los demócratas llegaban al poder, podrían estar demasiado ocupados vigorizando la economía para invitarme a cenar. Pensé que si quería ir a cenar a la Casa Blanca alguna vez, mejor sería aceptar la invitación del señor Reagan. ¿Cómo saber entonces que recibiría otra?

*Fotomontaje **Página /12***

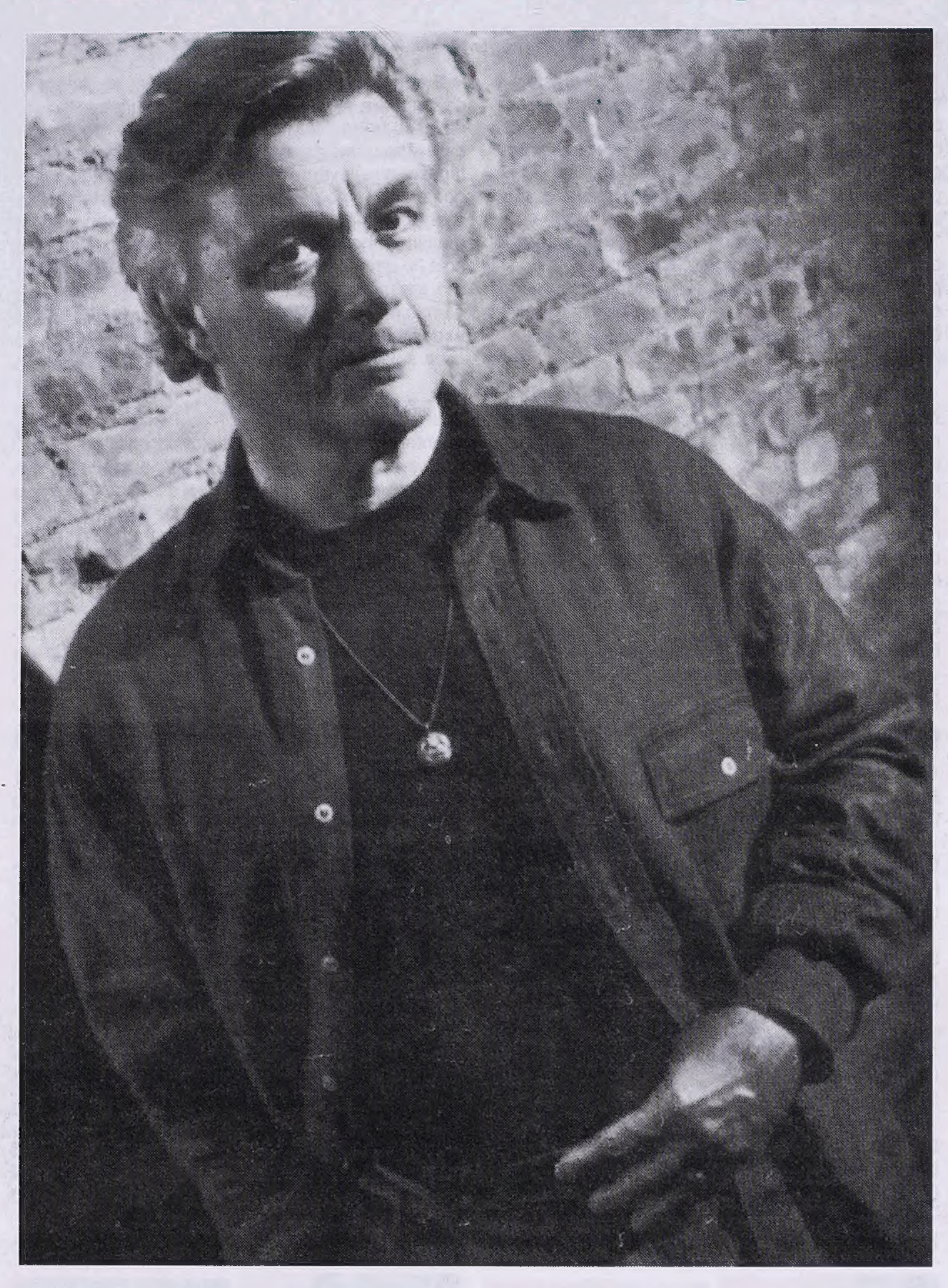


"Después del incidente que protagonizó en Japón, cuando vomitó delante de todo el mundo, sabíamos que era peligroso estar sentado demasiado cerca del señor Bush mientras comía."

Así pues, asistí a la Casa Blanca. Era una cena de Estado habitual, para unos doscientos comensales, en honor del presidente de Argelia y su esposa. Me sorprendió que me sentaran a la mesa del presidente, acompañado de sólo cinco perplejas personas más. Una de ellas era una nerviosa dama de Ohio que había escrito al señor Reagan una carta expresándole suadmiración y que el presidente había escogido entre las cartas recibidas esa semana, aunque ni el presidente ni su admiradora nos revelaron el contenido de la carta. También había una señora de Rhode Island de trajecito gris, a quien llamaban Atila la Monja, y el veterano ídolo del fútbol americano, y héroe personal mío, Joe Namath. El señor Namath animó la conversación diciendo que "sólo en Estados Unidos" podía suceder una cosa así, a saber, que él estuviera cenando con el presidente de Estados Unidos. Lo dejé pasar sin comentario.

Pero, durante la cena, el señor Namath siguió repitiendo una y otra vez esta observación, hasta que por fin le dije:

"Dan **Quayle** también había invitado al difunto Leonard Bernstein a la velada. Nos inclinábamos a creer que, en vida, Leonard **Bernstein** prefería generalmente a los **demócratas**. Pero, ahora que estaba **muerto**, ciertamente era poco lo que se sabía de sus **preferencias** políticas."



Sin decir una palabra a la señora del presidente argelino, el intérprete dijo: "Lo sabe".

Tal fue el estilo de la velada. Cuando quise ir al baño, me escoltó un infante de Marina y se quedó allí mientras yo meaba, supongo que para asegurarse de que eso era todo lo que yo iba a hacer. Me sentíadecepcionado conmigo mismo por no representar a la comunidad literaria con la clase de espíritu rebelde que, imagino, más valora. Mi rebelión, muy tenue desde luego, se limitaba al hecho de llevar una corbata plateada. Todos los demás hombres habían interpretado literalmente la indicación "de etiqueta" que figuraba en la invitación. Debo confesar que, cuando hice mi equipaje, a primera hora de la mañana, sin buena luz, creía que la corbata era negra. Nunca habría elegido esa corbata de haberla podido ver bien. Era de un plateado antinatural, tipo panza de pescado, la clase de corbata que se ponen los estudiantes para su baile de fin de curso.

Aquella noche en la Casa Blanca tuvo algo de esas fiestas de fin de curso: hubo baile después de la cena, como en Hollywood. Había una joven actriz extremadamente atractiva en la velada y yo me puse tan cerca de ella como me fue posible, cuando nos levantamos de la mesa. El hecho de que esté condenado a recordarla como la bella hija de Alan Ladd es una señal inequívoca de mi edad. Sin duda tiene un nombre de pila –y hasta un apellido, quizás. De hecho, no estoy del todo seguro de que sea la hija de Alan Ladd, ahora que lo pienso. Ahora que, como quien no quiere la cosa, me acerco a los cincuenta, se me ocurre que incluso podría ser *la nieta* de Alan Ladd. En cualquier caso, la chica llevaba esa clase de vestidos que provocaba en la mayoría de los hombres el deseo de estar lo más cerca posible de ella cuando el vestido se le deslizara por completo de los hombros. Naturalmente, no había ninguna otra mujer en un radio de veinticinco metros a su alrededor. La señorita Ladd tenía un aspecto magnífico. Entonces empezó a sonar la música y George P. Schultz se encaminó resueltamente hacia la chica.

–Dios mío, ¿quién es ese viejo bobo que avanza hacia aquí? –preguntó ella, a nadie en especial.

Con una pizca de indignación que daba a entender a la señorita Ladd que debería sentirse honrada, un caballero impecablemente canoso replicó:

–Querida, *ése* es el secretario de Estado.

Yo estaba decidido a defender a la señorita Ladd, así que le dije al caballero impecablemente canoso:

–Ni que fuera a sacarlo a bailar a usted.

Comentario que no fue mejor recibido que mi ingeniosa observación a Joe Namath. El secretario de Estado se alejó bailando con la señorita Ladd y no volví a verla nunca más. Debió ser por culpa de mi cursi corbata plateada.

Como buen muchacho de campo, me fui temprano de la Casa Blanca. Cuando me marché, el presidente y su señora aún seguían bailando. Son unos excelentes bailarines. Una vez en el hotel, me di cuenta de que no había visto a Joe Namath bailar en toda la noche, probablemente debido a sus sensibles rodillas de deportista.

Este es el relato de aquella velada en la Casa Blanca.

Mientras mi esposa y yo sopesábamos los pros y los contras de la invitación de Dan Quayle, el *USA Today* publicó la siguiente noticia: Dan Quayle también había invitado al difunto Leonard Bernstein a la velada. Quedamos estupefactos. No lo sabíamos con seguridad, pero nos inclinábamos a creer que, en vida, Leonard Bernstein prefería generalmente a los demócratas. Ahora que estaba muerto, ciertamente era poco lo que se sabía de sus preferencias políticas. Pero, ¿cómo podíamos sentirnos al haber sido invitados a tomar unas copas y cenar con un grupo de muertos? (Suponemos que el señor Bernstein no era el único difunto invitado.) Le dije a Janet que aquélla no parecía ser la clase de fiesta que más nos gustaba.

Así que rechazamos la invitación. Confío en que fuéramos corteses, pero no pudimos resistir la tentación de decir que el señor Irving era demócrata, que su esposa no era ciudadana estadounidense y que, además, los dos estábamos *vivos*. Si eso no nos descalifica para formar parte del Círculo Interno Republicano, nada lo hará.

Notas del autor

Contrariamente a las acusaciones que el lector pueda haber oído, Clinton no es liberal: es lo más parecido a un republicano moderado y razonable (en modo alguno tan peligroso y falso como esos republicanos que se le oponen con virulencia). Los lectores querrán saber si he sido invitado a la Casa Blanca de Clinton. Sí, en dos ocasiones (pero en ninguna de las dos me fue posible ir). El presidente Bush, a diferencia de su camarada Dan Quayle, nunca me invitó. El motivo me pareció sorprendente: alguien le había dicho que sería inapropiado invitarme a cenar a costa de los contribuyentes, siendo yo un ciudadano... canadiense. Razón por la cual me veo en la necesidad de hacer una aclaración: mi esposa es canadiense, y Vermont queda a cuatro horas en auto de Nueva York, en dirección sur (la misma distancia que hay hacia el norte hasta Montreal). Tanto nuestros amigos norteamericanos como canadienses tienden a describir nuestra ubicación como "en medio de ninguna parte", pero el lector se equivocaría si creyera que estamos aislados del mundo. Si uno vive en Vermont busca un bonito terreno, construye una casa confortable y entonces instala una gigantesca antena parabólica en el lugar más prominente y molesto para el vecino.

Cuando este libro sea publicado, una nueva historia electoral se habrá apoderado del país. Miren a su alrededor: lo que dicen los candidatos y sus detractores, toda esa energía, tanto las promesas como las acusaciones, se volverán anticuadas y fuera de todo propósito en un abrir y cerrar de ojos. La pasión de nuestras convicciones políticas puede ser tan engañosa y tan efímera como el deseo sexual. La política se convierte rápidamente en agua pasada, pero nunca olvidaré mi cena en la Casa Blanca de los Reagan. Hoy reconozco que me faltó perspicacia para aceptar la invitación de Quayle y el Círculo Interno Republicano: estoy seguro de que habría sucedido algo memorable. En comparación con lo que pudo haber sido esa velada, ¿qué interés tiene una invitación de los Clinton, por más que haya votado por él, y que casi con toda seguridad lo haga de nuevo? ■

–Sí, claro. Es altamente improbable que el presidente de Estados Unidos lo invitara a cenar en cualquier otro país que no fuera Estados Unidos.

Todo el mundo me miró como si fuese un auténtico zopenco. Sólo el señor Reagan captó la broma y tuvo la amabilidad de señalar por qué había fracasado en mi intento.

–Es su sentido de la oportunidad. Y su manera de decirlo –me dijo el presidente.

La Admiradora de la Semana procedente de Ohio aprovechó para pedirle al presidente que nos contara "lo más gracioso" que le hubiese ocurrido en su vida. El señor Reagan no titubeó.

–Estábamos en el Brown Derby... –empezó a decir. Pero de repente se dio cuenta de que la esposa del presidente de Argelia y su intérprete se encontraban también en nuestra pequeña mesa. (En realidad, el intérprete estaba sentado en una silla menos cómoda detrás de la señora del presidente argelino, y parecía de una descortesía increíble que no le sirvieran nada de comer.)

Al señor Reagan le preocupaba que la esposa del presidente argelino no estuviera bien informada sobre los lugares predilectos de la farándula californiana, de modo que explicó:

–El Brown Derby es un famoso restaurante que frecuenta la gente del espectáculo.

Esto le fue comunicado a la señora del presidente argelino por medio del intérprete. Tras un breve intercambio, éste dijo:

–Lo sabe.

El señor Reagan continuó. Dijo que una noche se encontraba en el Brown Derby con su amigo Bing Crosby y un comediante llamado Bishop. Entonces hizo una pausa en su relato para decirle a la esposa del presidente argelino que Bing Crosby fue un famoso cantante norteamericano, "ya fallecido". Como era de esperar, el intérprete, tras otro breve intercambio, dijo: "Lo sabe".

El señor Reagan siguió adelante con su anécdota y llegó a la parte del enano. Parece ser que un enano de carácter más bien desagradable iba con frecuencia al Brown Derby. Y que el comediante llamado Bishop, que estaba cenando con los señores Crosby y Reagan, tenía un ligero defecto del habla que, según el presidente, era un factor que contribuía a la escasa fama y fortuna de Bishop. En otras palabras, era tartamudo.

Sucedió entonces que el detestable enano se acercó al grupo formado por los señores Reagan, Crosby y Bishop y colocó su cabeza sobre la mesa en la que estaban cenando. La altura de la mesa era la apropiada, al nivel de la cabeza del enano, y entonces el tartamudo Bishop preguntó:

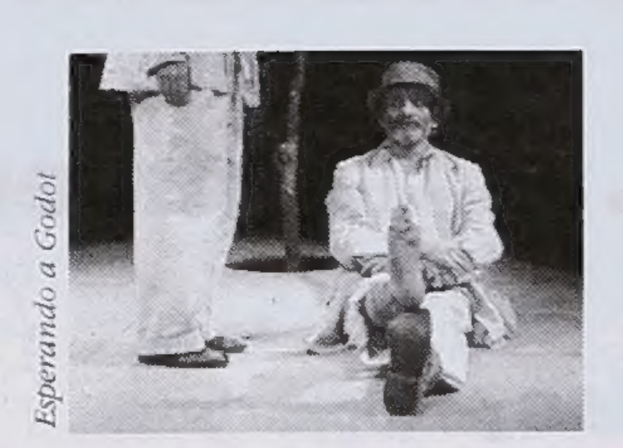
–¿Algu-gu-guien pidió un J-J-Juan Bautista?

Ninguno de los que estábamos en la mesa reaccionó, por lo que el presidente procedió a explicarle a la señora del presidente argelino:

–Juan Bautista, el de la Biblia. Le cortaron la cabeza y la sirvieron en una fuente. ¿Comprende?

Los Inevitables

Teatro


Esperando a Godot

RADAR RECOMIENDA

◆**Esperando a Godot.** Pieza abierta a infinidad de lecturas –aunque su autor, Samuel Beckett, insistiera ya en 1956 que ésta era una obra que intentaba evitar toda definición–, hace de Godot el símbolo del deseo supremo, aquel que justifica la más larga espera. La puesta de Leonor Manso muestra a Didí y Gogó, los entrañables vagabundos creados por el genial irlandés, en viva expresión de la indigencia a través del puro juego escénico. Excelentes actuaciones de Patricio Contreras, Mario Pasik, Perla Santalla, Natalio Hoxman y Pablo Messiez. En el Teatro Margarita Xirgu, Chacabuco 875, última función, hoy a las 19.

◆**El corte.** Dos carniceros recuerdan maniáticamente un lugar de Areco en el que amaron a Mabel, madre de un muchacho que trabaja con ellos. No se sabe si la mujer vive o no, ni quién es el padre del joven. Le toca al espectador atar cabos, dar forma a lo irracional, al diálogo sin sentido aparente y a la fantasía onírica de los personajes. La puesta de Ricardo Bartis da algunas pistas e incita a encontrar correspondencias con la historia reciente de la Argentina. Por el elenco del Sportivo Teatral. En el Teatro IFT, Boulogne Sur Mer 549, los viernes a las 23.

LA BOLETERIA DICE

1. Brujas,
con M. Casán, S. Campos, N. Cárpena, G. Dufau y F. Mistral.Teatro Ateneo, Paraguay 918.

2. Más pinas que las gallutas,
con Emilio Disi, Tristán, Mónica Guido, Marixa Balli y Cris Miró.Teatro Tabarís, Corrientes 831.

3. El vestidor,
con Federico Luppi, Julio Chávez y Mónica Galán. Complejo La Plaza, Corrientes 1660.

4. Sin ti,
con Cristina de Inza, Nuria Herreros y Rosa Lasierra.Teatro Liceo, Rivadavia y Paraná.

5. El diario de Adán y Eva
con Miguel Angel Solá y Blanca Oteyza. Complejo La Plaza, Corrientes 1660.

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.



JORGE MARONNA

Guitarrista y compositor

Rita Cortese y Soledad Villamil hacen una magnífica recreación del estilo tanguero del '20 en Recuerdos son recuerdos. *A pesar de ser un espectáculo muy despojado, es rico y consistente. La puesta es estática: ellas cantan paradas y los guitarristas están parados o sentados, pero la dirección musical es muy buena y refina el estilo, tanto en la impostación de la voz como en pequeños gestos, y se complementa con escenografía y vestuario de época. Y el 26 se viene* Stomp *(que vi en Nueva York y ya compré las entradas para verlos acá), un espectáculo sin palabras, sin texto, sólo gestual y musical, realizado por un grupo de ocho jóvenes ingleses. Bailan o se contorsionan y hacen música con objetos cotidianos, como escobillones, tazas de ruedas para autos y encendedores Zippo (al abrirlos, encenderlos y cerrarlos suman ritmos increíbles) y logran una puesta maravillosa basada en la creatividad y la coordinación del grupo.*

Música


Radiohead

RADAR RECOMIENDA

◆**Radiohead, "Ok computer".** Conocidos hace cuatro años gracias al éxito mundial del brillante tema "Creep", este quinteto de Oxford es hoy uno de los más reverenciados grupos de la escena rockera actual. Y todo gracias a su tercer disco, un álbum que suma cinismo a la melancolía que campeaba en "The Bends" (95). La majestuosidad de una obra cuasi-sinfónica como "Ok computer" podría sonar pretenciosa, si no fuera porque era casi previsible teniendo en cuenta el recorrido del grupo desde aquel inicial "Pablo Honey" (93).

◆**Mission of Bruma, "Vs.".** Este cuarteto bostoniano es uno de los grupos independientes más importantes del rock norteamericano de los 80. Desconocidos en nuestro país, la reedición de su discografía completa por el sello Rykodisc, permite descubrir a estos rockers alternativos. "Vs." (1982) es el único y fundamental LP de estudio del grupo: intenso, vibrante y angustiado. "Signals, calls and marches" (81) es su EP debut, en tanto que "The horrible truth about Burma"(85) es un póstumo álbum en vivo, con covers de Pere Ubu y The Stooges.

LOS MAS VENDIDOS

1. Romanza
Andrea Bocelli
Polygram

2. Lunas rotas
Rosana
Universal

3. Alta suciedad
Andrés Calamaro
WEA

4. Chiquititas vol. 3
Elenco de Chiquititas
SONY

5. Spice
Spice girls
EMI

Fuente: Musimundo



CARLOS LOPEZ PUCCIO

Director de orquesta y coros

No sé a quién le puede interesar mi opinión, pero creo que el disco que no puede faltar en ninguna colección de discos que se precie es la grabación de la 5ta. Sinfonía de Tchaikovsky, interpretada por la Filarmónica de Nueva York, dirigida por Dimitri Mitropoulos en los años '60. Una pieza clásica, paradigmática (se graba todos los días porque es un clásico de clásicos). En esta versión se aprecia una verdadera relectura de la obra. Especialmente el segundo movimiento, una pieza lenta a la que habitualmente se desatiende mucho, es trabajada por este director desde la intepretación romántica que viene de los pianistas de los '60 y '70 y logra pequeños movimientos de tempo, corrimientos del tiempo real que le dan una variación sutil y muy interesante a la melodía.

Videos


Esperando al bebé

RADAR RECOMIENDA

◆**Esperando al bebé.** El film trata, en clave de comedia, la historia de una familia irlandesa de clase trabajadora cuya hija mayor de pronto descubre que está embarazada, pero las circunstancias que llevaron al hecho son demasiado vergonzosas como para revelar la identidad del padre. Sharon decide entonces encerrarse en un mutismo absoluto y afrontar las consecuencias sola, lo que provocará las burlas de todo el barrio, las miradas suspicaces de su querible familia y una serie de sucesos ridículos que irán dejando al descubierto la verdad. Dirigida por Stephen Frears. Con Colm Meany y Tina Kellegher.

◆**Casino Royale.** Famosa por el inmenso –para la época– presupuesto con el que contó y su interminable elenco, la mejor parodia jamás hecha a James Bond es, a los ojos actuales, más delirante que nunca. Un envejecido James Bond, cansado de años de trajinar contra los enemigos del mundo libre, decide delegar su trabajo en su sobrino, interpretado por Woody Allen. Desde aquí, una serie imparable de gags y disparates varios, ayudados por la ausencia casi absoluta de hilo argumental. Dirigida por John Huston, Ken Hughes, Joe McGrath y Robert Parrish. Con Peter Sellers, Deborah Kerr, David Niven, Orson Welles, William Holden y Ursula Andress.

LOS MAS ALQUILADOS

1. Fargo,
de Joel y Ethan Coen.
Con Frances McDormand y William H. Macy

2. Dante's Peak: La furia de la montaña,
de Roger Donaldson.
Con Linda Hamilton y Pierce Brosnan

3. El espejo tiene dos caras,
de Barbra Streisand.
Con Jeff Bridges y Barbra Streisand

4. Hijos de la calle,
de Barry Levinson.
Con Brad Pitt y Robert De Niro

5. Larry Flynt,
de Milos Forman.
Con Woody Harrelson y Courtney Love

Fuente: Blockbuster



HUGO TROSOLI

Manager de Les Luthiers

Creo que Sostiene Pereyra *y* Fargo *son las dos últimas películas que vi en video dignas de ver. En la primera me gustó la interpretación de Marcello Mastroianni, además de conmoverme la idea de que fue su última película. Y el argumento, ya magistralmente visible en la novela de Tabucchi, que muestra cómo una posición a favor de las ideologías libertarias es posible de ser adoptada por cualquiera en cualquier momento, cómo la realidad se puede meter en la casa de cualquiera sin que nadie le abra la puerta y cambiar toda una vida.* Fargo *me impactó por lo gráfico, por su estética, por la blancura del paisaje y las composiciones visuales. Y me sorprendió el modo en que resuelve el protagónico Frances McDormand, mientras avanzaba su embarazo: que pudiera resolver su personaje con una pericia de entrecasa, provinciana y exquisita.*

Cine


Emma

RADAR RECOMIENDA

◆ **Emma.** La obra de Jane Austen parece ser una fuente inagotable para las adaptaciones cinematográficas, cuyo más reciente exponente es el *film de Douglas McGrath sobre* Emma Woodhouse, una bondadosa joven rica con aspiraciones de Celestina, que descubre que existen límites para lo que uno puede hacer si quiere casar a la gente. El film es muy respetuoso del original, y contiene los elementos infaltables de cualquier película de *época* que se precie de serlo, léase bailes, paisajes, mucho té, chismes y señoras ancianas bastante ridículas. Pero por sobre todo, se destaca un elenco memorable, liderado por Gwyneth Paltrow como una Emma presa de un shock anfetamínico. Con Ewan McGregor, Polly Walker, Jeremy Northam y Greta Scacchi.

◆ **Profundo carmesí.** El film de Arturo Ripstein narra la historia de amor de Coral Fabre, madre soltera, gorda, embalsamadora y con aliento a formol; y Nicolás Estrella, decadente gigoló con peluquín que seduce solteronas con el cuento de que es un caballero español. Ambos se conocen mediante un correo sentimental, y comienzan una relación enferma, desgarrada, cruel y por sobre todo, de una belleza significativa. Con Regina Orozco, Daniel Giménez Cacho y Marisa Paredes.

LAS MAS VISTAS

1. Cenizas del paraíso,
de Marcelo Piñeyro.Con Héctor Alterio, Cecilia Roth y Leonardo Sbaraglia

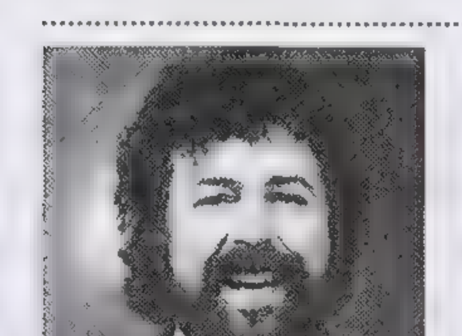
2. Hombres de negro,
de Barry Sonnenfeld.Con Tommy Lee Jones y Will Smith

3. The relic,
de Peter Hyams.Con Penelope Ann Miller y James Whitmore

4. Reencuentro,
de Jerry Zaks.Con Meryl Streep, Diane Keaton y Leonardo Di Caprio

5. Dibu, la película,
de Carlos Oliveri.Con Dibu, Germán Kraus y Stella Maris Closas

Fuente. Télam



CARLOS NUÑEZ CORTES

Pianista, compositor

Me encantó el último film de Peter Greenaway, Escrito en el cuerpo. *Ya había visto un par de películas de él y fui al cine esperando encontrarme con algo terriblemente impactante, como* El cocinero, el ladrón, su mujer y su amante. *Pero me encontré con una película mucho más sutil, llena de imágenes evocadoras y sensualmente inquietantes. Es la historia de una mujer china, aspirante a escritora, que pide a sus amantes que le caligrafíen su cuerpo, mientras planea vengarse del editor que humilló sexualmente a su padre. La escritura ideográfica, los pinceles y las tintas y los cuerpos desnudos (que aquí reemplazan al papel virgen) agregan una poderosa carga estética. La música, elegida por el propio director, es formidable. Dicen que el cine de Greenaway o apasiona o desagrada profundamente. Creo que ésta es una obra diferente, para saborear lentamente, cómodo y relajado en la butaca.*

Radio


José Luis Ajzenmesser

RADAR RECOMIENDA

◆ **La guagua.** Este programa dedicado a difundir la música popular en todas sus vertientes –jazz, tango, folklore, ritmos latinoamericanos– cumple seis años, siempre con la conducción de José Luis Ajzenmesser y producción de Ana María Estienne. Continúan las secciones de novedades discográficas, grabaciones inéditas o agotadas, reportajes, y sus recitales en vivo. Una oportunidad para explorar una parte de la escena musical que no tiene la difusión que se merece. Los sábados, de 11 a 13 en FM Palermo (94.7).

◆ **La hormiga en zapatillas.** Este programa para chicos, conducido por Carmen del Valle Chávez, busca acercarlos al mundo del arte y la cultura mediante la lectura de poemas, cuentos y leyendas. Los artistas son invitados para comentar sus obras e interactuar con los oyentes por teléfono. Secciones como *Recorriendo el país* proponen un viaje imaginario a través de la Argentina. Conmemorando su primer año en el aire, se realizan varios concursos para el público, redondeando una muy interesante propuesta cultural para los más chicos. Los domingos de 9 a 11 en Radio Cultura (97.9)

SE ESCUCHA

1. Mitre
AM 800, Share 26.30

2. Del Plata
AM 1030, Share 22.94

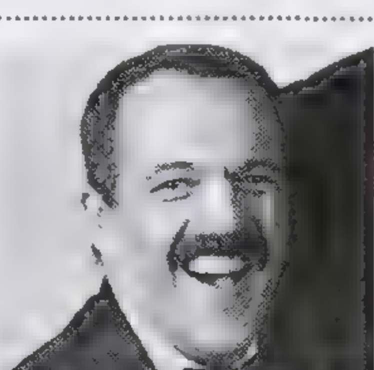
3. Rivadavia
AM 630, Share 21.44

4. Nacional
AM 870, Share 8.01

5. El Mundo
AM 1070, Share 6.46

* Emisoras AM de lunes a viernes.

Fuente
Mercados y Tendencias



DANIEL RABINOVICH

Escribano

Hay dos programas en la radio que en estos momentos me parecen inevitables, y recomiendo escucharlos por la credibilidad de sus conductores y lo esclarecedor y acertado de sus opiniones. "Bravo 1030", en Radio Del Plata, es una de las opciones válidas. El programa es muy entretenido porque tiene la dosis de diversión y juego que me parece adecuada para un programa de la mañana que trabaja sobre la actualidad. Y los comentarios de Alfredo Leuco, acompañando la conducción de Fernando Bravo son extraordinarios. Por otro lado el ciclo de "Pepe" Eliaschev: "Esto que pasa", en la misma radio por la tarde, fundamentalmente por sus editoriales que son de primer nivel. En los dos, las reflexiones de actualidad están acompañadas de poca pero buena música y aunque coincido más con el criterio de "Pepe", las selecciones de Bravo acompañan muy bien el menú de su programa.

TV


¡Querido, ven a ver!

RADAR RECOMIENDA

◆ **Caloi en su tinta.** Afrodita captó la atención de Caloi y logró que le dedicara un programa: dedicado al amor. Se proyectarán, entre otros, *El músico de Cora*, película sobre los derechos del corazón; *¡Querido, ven a ver!*, corto fantástico que satiriza la vida conyugal, y *El egoísta*, una dramática historia de egoísmo y envidia entre pares. Además se presentarán pinturas del artista argentino José Marchi, una exposición de fotografía sobre París de principios de siglo de Eugène Ateget y la participación de un especialista en el tema: Clemente. Hoy a las 19 por ATC.

◆ **30 días de terror.** Los adictos al cine de terror y de suspenso tendrán una dosis más que suficiente para saciar esa necesidad de miedo. Cada noche del mes de agosto se proyectará una película de las más famosas y representativas del género. Así, dentro de este ciclo se presentarán por ejemplo, *Pesadilla en lo profundo de la noche* (la película inicial de la saga de Freddy Krueger, el intruso de los sueños), *Psicosis II* y *III* (continuaciones de la irrepetible película de Hitchcock, con el terrible y patético Norman Bates). Para los amigos de Jason se proyectarán, *Martes 13 VI, VII* y *VIII*. Y para los amantes de los hechos sobrenaturales, *Poltergeist II* y *III*. Todos los días a las 22.45 por I-SAT.

EL RATING MANDA

1. Mi cuñado
Canal 11, 9.9

2. Mediodía con Mauro
Canal 2, 9.8

3. Telefé noticias
Canal 11, 9.1

4. Como pan caliente
Canal 13, 9.1

5. Forum
Canal 13, 8.7

* Programas más vistos de lunes a viernes de 12 a 14.

Fuente
Mercados y Tendencias



MARCOS MUNDSTOCK

Locutor, publicista y humorista

Me gusta "PNP" porque Portal (con quien en una época discrepaba hasta la bronca) ha cambiado bastante: aquí presenta ciertas agudezas, es siempre hilarante y logra quebrar con un solo golpe imágenes inalcanzables relacionadas al mundo mediático. Además me parece bien que un tipo se anime a enfrentar a la chan tocracia esotérica o avance contra el mal uso del idioma. Los bloopers o perlas muestran errores sin caer en la mala educación (no me gusta la TV insolente ni la prepotencia de las patotas en persecuciones a famosos ni cámaras sorpresa). Mariana Fabbiani aparece como la mejor compañera posible, graciosa y divertida. Y el trabajo de armado es muy bueno, aunque por ahí yo no coincida con el criterio de selección y algunas perlitas sean muy largas. Lo mismo pasa con las presentaciones de ellos, porque no pueden competir con la metida de pata de un comunicador o de un político.



HOY PRESENTA

Bares temáticos

◆*Bizarro* (Guatemala esquina Borges, ex Serrano) es un bar que recrea esta modalidad estética tan en boga. Armado como un típico bar americano (una barra y enfrentadas sucesivas mesas y sillones fijos), está totalmente pintado de rojo y con unos pocos elementos logran el clima buscado.
Radiografías iluminadas a trasluz como parte de la barra de color negro, sobre ésta, un insecto extraño, dos pantallas donde van cambiando slides que van desde fotos de Witkin o imágenes de películas de ciencia-ficción y terror, todo en el marco de una iluminación a tono con la propuesta.
En una sala aparte hay una mesa de pool con llamativo paño rojo y una imagen tamaño humano que recuerda la temática. Buenos tragos (el happy hour es entre las 20 y las 23, con dos cervezas, vinos o whiskies al precio de uno: $2). Abierto de lunes a miércoles de 20 a 2, los jueves hasta un poco más tarde y los viernes y sábados de 22 a 5.
◆Con un halo casi opuesto al anterior, *Opera Prima* (Paraná al 1200) hace referencia al universo de la música clásica, la lírica y aledaños. En un salón de estilo vienés se mezclan rostros de músicos célebres, espejos con formas de cellos, un menú que simula una partitura, el pequeño escenario y sus luces encendidas más allá de los shows para dar clima, un piano y la librería-disquería. El bar y restaurant propone platos sencillos y efectivos para almuerzo y cena y la cafetería funciona todo el día. Los espectáculos varios que se ofrecen son: "Martes a la noche... a toda cazuela" (guitarra española en vivo para escuchar mientras se disfrutan cazuelas a elección, $9 cada una); "Mónica Alfonso se desnuda de terciopelo" (montaje teatral dividido en cuatro vestidos rituales de la mujer, que se completa con un paté trufado con tostadas de pan de campo a $4, los viernes a las 20.30); "La Chicana" (agrupación tanguera liderada por la bella Dolores Solá, los viernes a las 23.30, con una buseca porteña por $4); "Humor Bovo" (Ana María Bovo cuenta excelentes cuentos de célebres de la literatura, los sábados a las 20.30) y "Nuevas aventuras a dos pianos" (Jorge Navarro y Baby López Fürst, los sábados a las 23.30), estos dos últimos con "variaciones sobre quesos" a $4. Otra atracción son los brunch (breakfast-lunch) de los domingos, a $12 por persona (se sirven hasta las 15). Informes al 812-8271/67.
◆Lejos de las tendencias y el marketing, el tradicional café *El Banderín* (Guardia Vieja y Billinghurst) es un auténtico lugar del año '29, rebautizado en la década del 60 con el nombre actual, exhibe en sus paredes más de cuatrocientos banderines de cuadros de fútbol de todo el mundo, una colección hecha de sucesivos viajes de amigos de la casa (hay algunos especialmente curiosos, como los banderines de Boca y River escritos en ruso, provenientes de Moscú). Otras piezas agregan más interés al lugar: en el año '42, Aníbal Troilo, hincha de River, dio un concierto en una cárcel porteña. Los presos, en agradecimiento, le regalaron un cuadro de dicho equipo (el del año '36), sacado de la revista *El Gráfico*, al que bordaron las camisetas en hilos de seda y forraron el dorso de las figuras con papel metálico de atado de cigarrillos. Los muy buenos sándwiches de matambre casero y de jamones ibéricos o italianos terminan de hacer de *El Banderín* un buen paseo. Abierto de lunes a viernes de 7.30 a 19 y los sábados de 7.30 a 13.









Nº1 *Radar* había dejado atrás varios números cero (valga la cifra como calificación). En el camino quedaban también varios protonombres (*Zig-Zag, Todo, Domingo Loco*, y otras porquerías por el estilo). Llegó el momento del debut: una remera comprada en la Bond Street y la irritación de muchos ante un tratamiento al Che que, un año después, en el Congreso de la Juventud de La Habana y el resto del mundo, es moneda corriente.

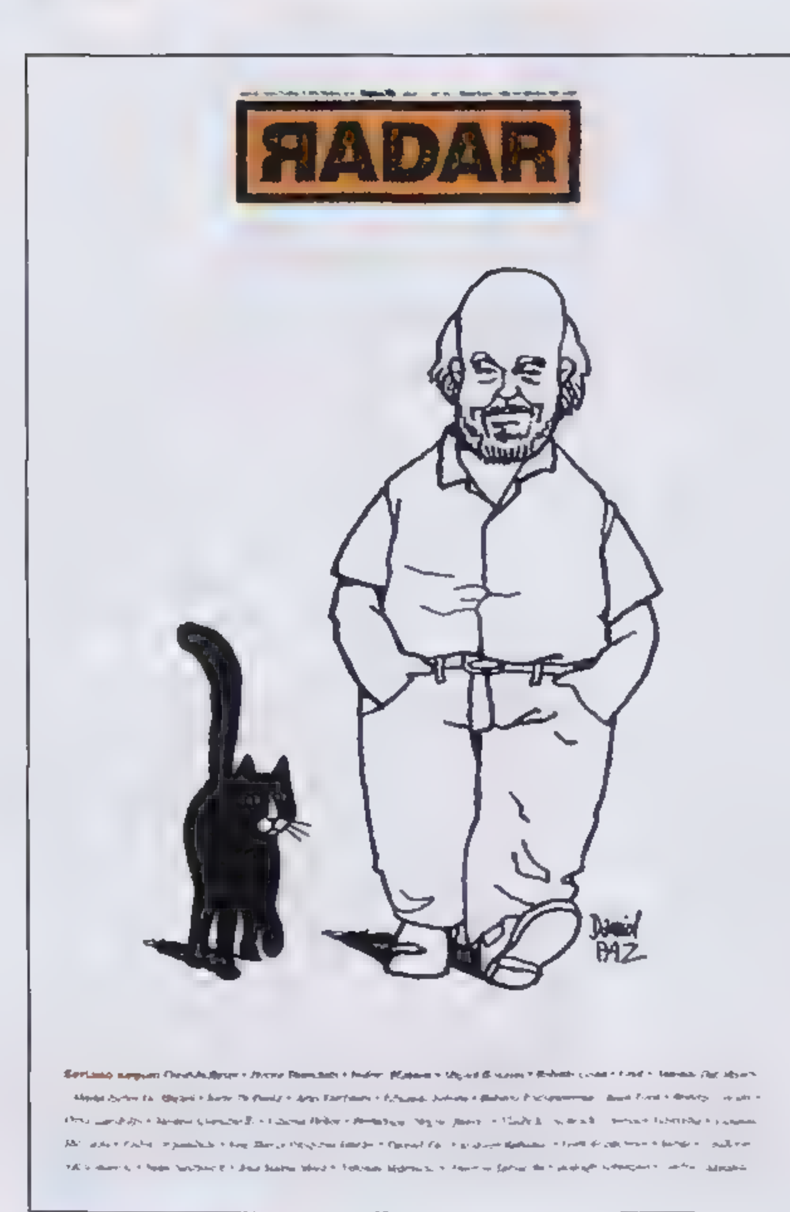
Nº2 Las escarapelas se inventaron y cosieron en la redacción misma de ***Página/12*** (gracias, Margarita). El triángulo púbico quedaba ilegible si se lo hacía proporcionalmente. Pero era una porno: se impuso la legibilidad y la bestialidad vaginal.

Nº3 Eran los inicios: nos pareció un poco excesivo poner sólo a los malditos en tapa. Las modelos nos salvaron: el resultado fue doblemente bizarro (e inauguró la leyenda negra sobre las tendencias sexuales de los integrantes del suplemento).

Nº10 Problemas graves de crit periodístico. Afortunadam un par de semanas, se re de *Radar*). A la distancia, la coincidenci la manzanita y del gusano con la cara d único que quedó de ella: un boceto).

¡Feliz D







Un año, 52 números. El staff de Radar elige 14 tapas que resumen su primer año de vida. Una forma de rendir homenaje a las casualidades providenciales, las desventuras técnicas y el talento de Alejandro Ros y su coequipier, Sandra Turchi, responsables de un estilo gráfico que, domingo a domingo, definió, tanto como las notas, la identidad de esta aventura.

Nº20 ¿Un número demasiado caliente o sin ninguna nota que mereciera estar en tapa? ¿Ordinario como papel de cohete o celebratorio como corresponde al último número del año? Se fotografió el petardo por un lado y la mecha por otro, y se unieron ambas imágenes por computadora.

Nº25 El miércoles a la tarde, con el número de la semana casi terminado, llegó la terrible noticia. Desde entonces hasta el viernes a medianoche (con escapadas al velorio y al entierro) el elenco infrecuentemente silencioso de *Radar* estuvo sentado en sus escritorios, recibiendo las 34 colaboraciones que fueron llegando por fax, correo electrónico, motorista o en persona, del exterior, el interior y distintos puntos de la ciudad, para darle a Soriano la despedida que se merecía.

Nº27 El bar de la esquina es el segundo hogar de los integrantes de *Radar*. Especialmente cuando no hay idea de tapa y ya es jueves. Había, sí, material inédito de Charles Bukowski. La solución la aportó, sin darse cuenta, la moza que trajo los porroncitos de Budweiser. Se brindó por ella, por la idea y por el viejo indecente.



Nº1 *Radar* había dejado atrás varios *números cero* (valga la cifra como calificación). En el camino quedaban también varios protonombres (*Zig-Zag*, *Todo*, *Domingo Loco*, y otras porquerías por el estilo). Llegó el momento del debut: una remera comprada en la Bond Street y la irritación de muchos ante un tratamiento al Che que, un año después, en el Congreso de la Juventud de La Habana *y el resto del mundo*, es moneda corriente.

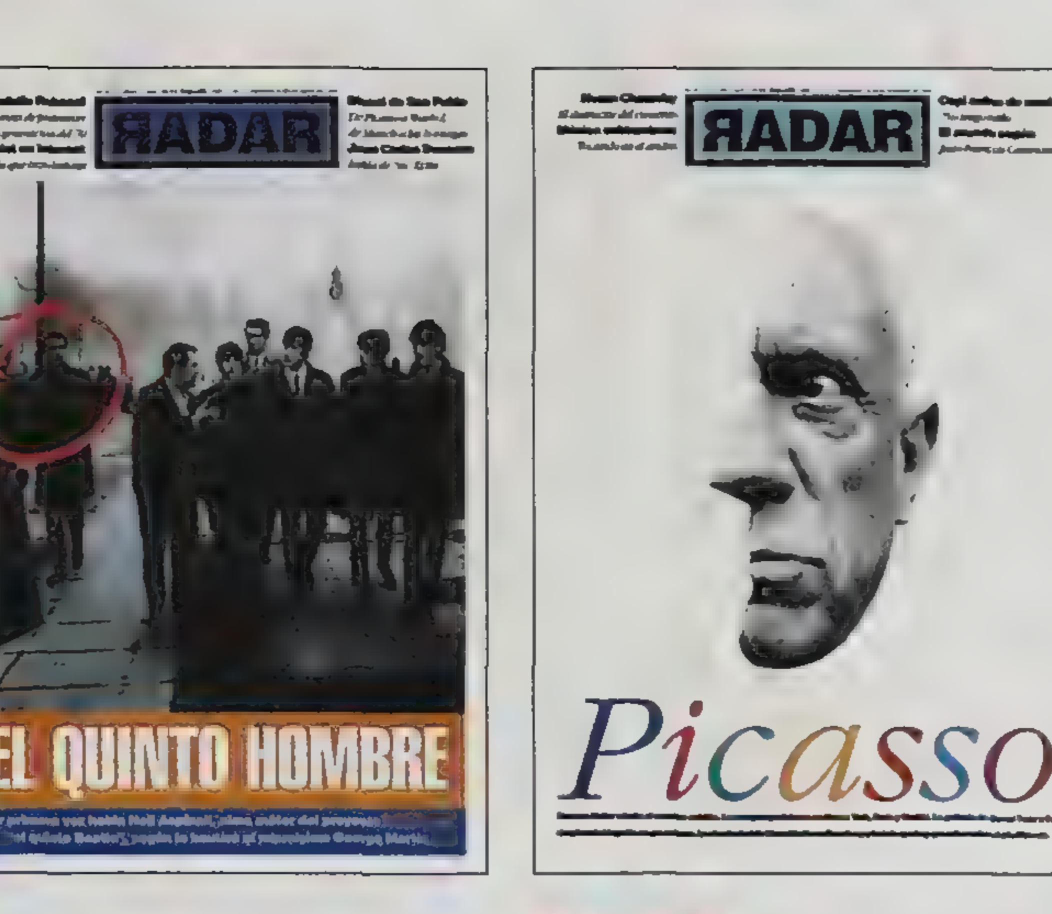


Nº2 Las escarapelas se inventaron *y cosieron en la redacción* misma de ***Página/12*** (gracias, Margarita). El triángulo púbico quedaba ilegible si se lo hacía proporcionalmente. Pero era una porno: se impuso la legibilidad y la bestialidad vaginal.



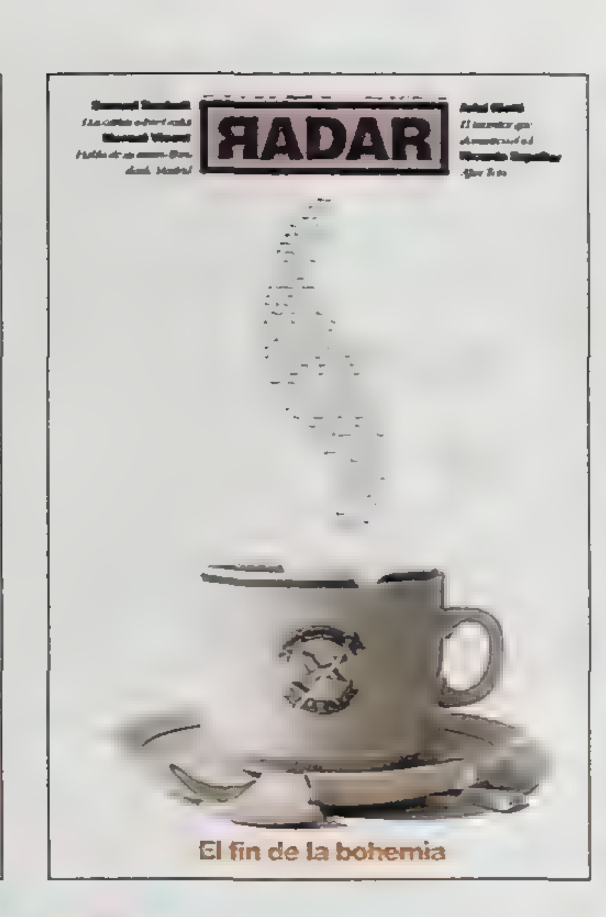
Nº3 Eran los inicios: nos pareció *un poco excesivo poner sólo* a los malditos en tapa. Las modelos nos salvaron: el resultado fue doblemente bizarro (e inauguró la leyenda negra sobre las tendencias sexuales de los integrantes del suplemento).





Nº10 Problemas graves de criterio: ¿lo periodístico o lo estético? Primó lo periodístico. *Afortunadamente* no hubo víctimas fatales (aunque, por un par de semanas, se resintieron gravemente las relaciones internas de *Radar*). A la distancia, la coincidencia es absoluta: es muchísimo mejor la tapa de la manzanita y del gusano con la cara del quinto Beatle (de la cual se exhibe aquí lo único que quedó de ella: un boceto).

Nº13 Como en el caso de *Trainspotting*, el estreno de *Sobreviviendo a Picasso* se postergó indefinidamente. A pesar de que más de la mitad de los lectores no entendieron el efecto cubista de la tapa ("¿Por qué le cortaron la cara por la mitad?") sigue siendo una de nuestras favoritas.



Nº17 La Paz ya había cerrado *cuando pedimos una taza* para hacer la tapa. No les dijimos nada que pensábamos romperla. Cuando nos la pidieron de vuelta (era la única que les quedaba), dijimos que la rotura había sido un efecto por computadora y que la taza intacta había ingresado al Museo Estable Radar.



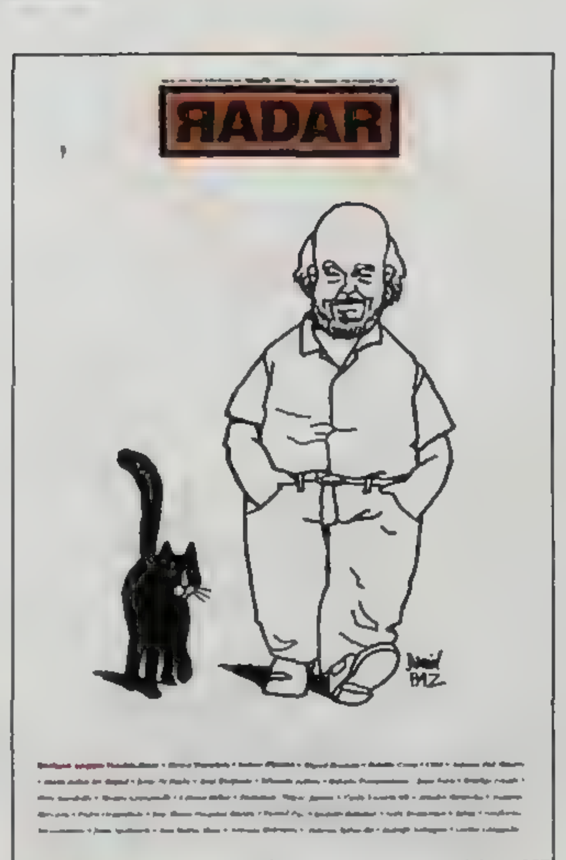
Nº19 Alejandro Ros, nuestro diseñador, *suele ir al cine a* horas insólitas. El modelo de la foto de tapa (convenientemente oculto por la cara de George Washington) es él, uno de esos mediodías lluviosos y gélidos de invierno, en la sala Leopoldo Lugones del San Martín.

¡Feliz Domingo!

Un año, 52 números. El staff de Radar elige 14 tapas que resumen su primer año de vida. Una forma de rendir homenaje a las casualidades providenciales, las desventuras técnicas y el talento de Alejandro Ros y su coequipier, Sandra Turchi, responsables de un estilo gráfico que, domingo a domingo, definió, tanto como las notas, *la identidad* de esta aventura.



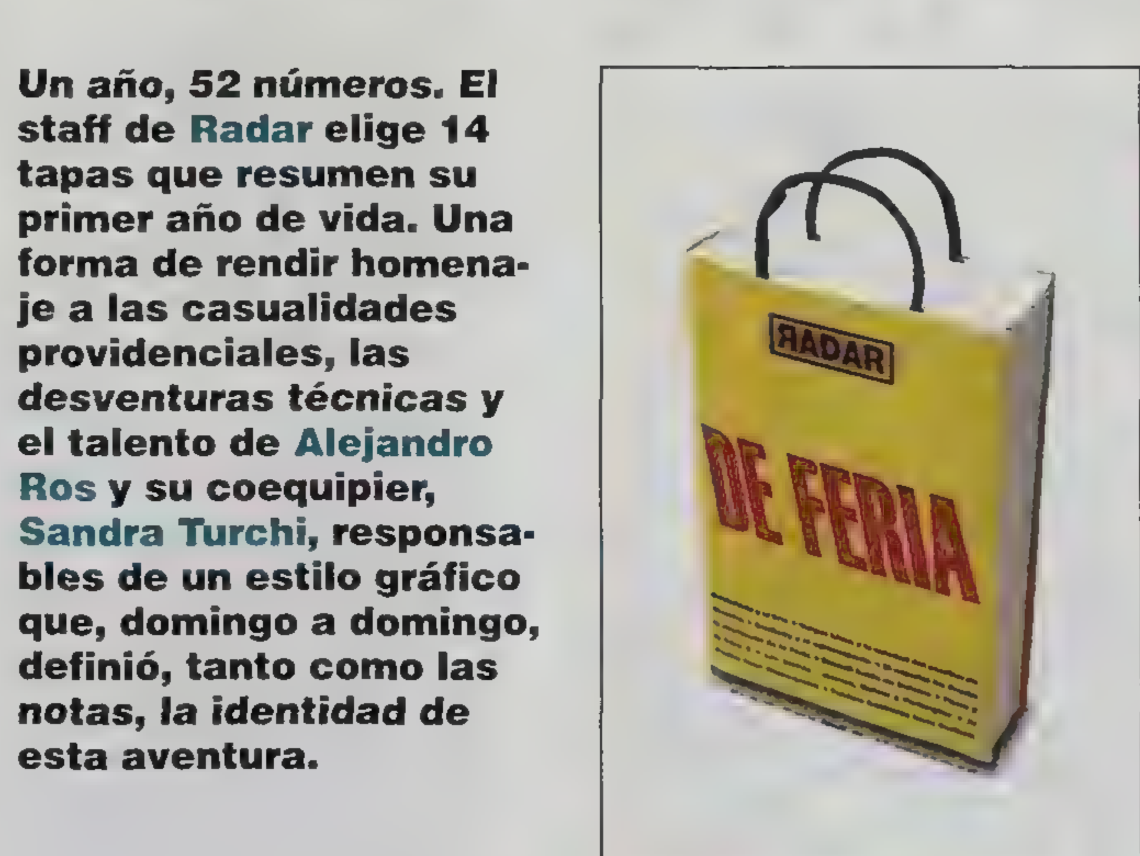
Nº20 ¿Un número demasiado caliente o sin ninguna nota que mereciera estar en tapa? ¿Ordinario como papel de cohete o celebratorio como corresponde al último número del año? Se fotografió el petardo por un lado y la mecha por otro, y se unieron ambas imágenes por computadora.



Nº25 El miércoles a la tarde, con el número de la semana casi terminado, llegó la terrible noticia. Desde entonces hasta el viernes a medianoche (con escapadas al velorio y al entierro) el elenco infrecuentemente silencioso de *Radar* estuvo sentado en sus escritorios, recibiendo las 34 colaboraciones que fueron llegando por fax, correo electrónico, motorista o en persona, del exterior, el interior y distintos puntos de la ciudad, para darle a Soriano la despedida que se merecía.



Nº27 El bar de la esquina es el segundo hogar de los integrantes de *Radar*. Especialmente cuando no hay idea de tapa y ya es jueves. Había, sí, material inédito de Charles Bukowski. La solución la aportó, sin darse cuenta, la moza que trajo los porroncitos de Budweiser. Se brindó por ella, por la idea y por el viejo indecente.



Nº36 Ros dijo: "No se preocupen", desapareció durante 72 horas y, cuando ya temíamos lo peor, apareció con el libro-bolsa. Elemental, dijo. "Mientras todos robaban discos en la inauguración de Tower Records, pensé cuál era la mejor manera de robarse ejemplares en la Feria del Libro: camuflarlos como bolsas".



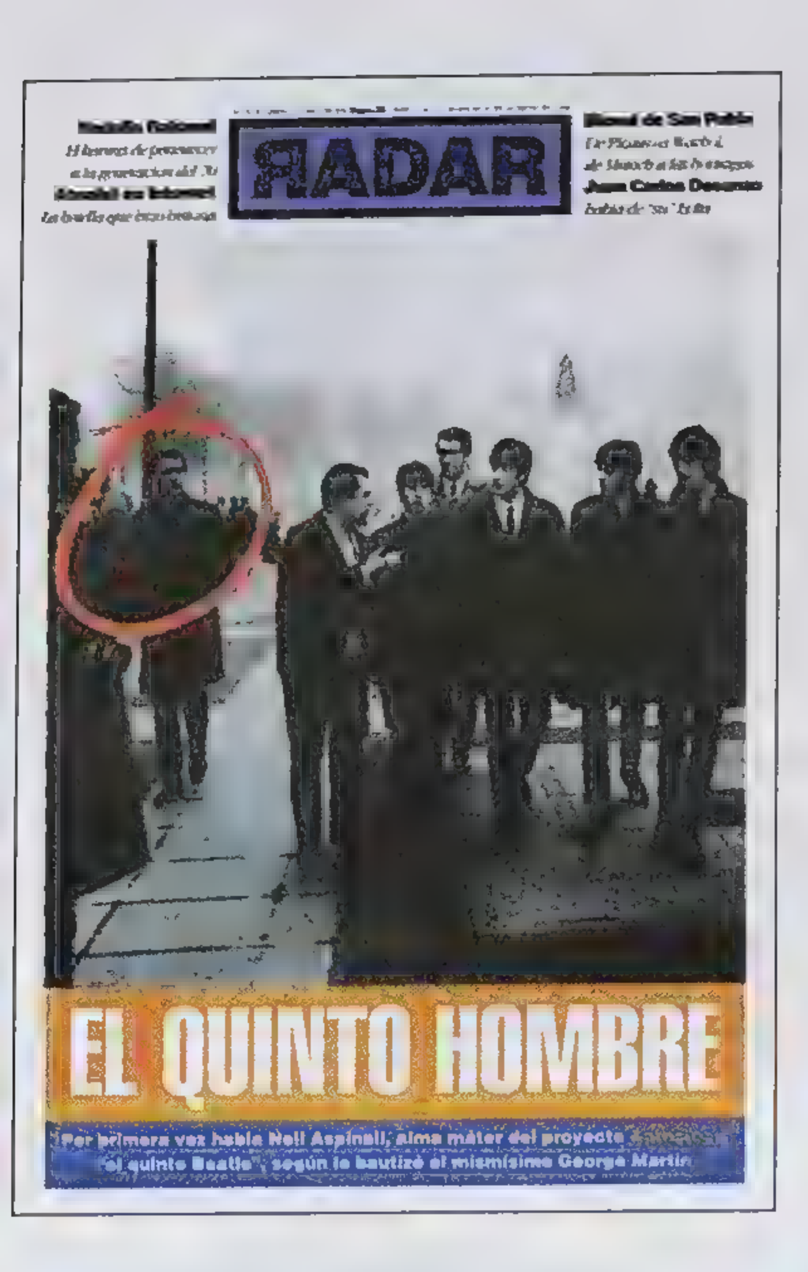
Nº46 Todos los días a las cinco de la tarde llega a la redacción la sexta de *Crónica*. Con los temas que traía este número, la tapa era cantada: por una semana, al menos, *Radar* pudo hacer realidad el sueño del pibe: hacer periodismo-catástrofe en un semanario cultural.

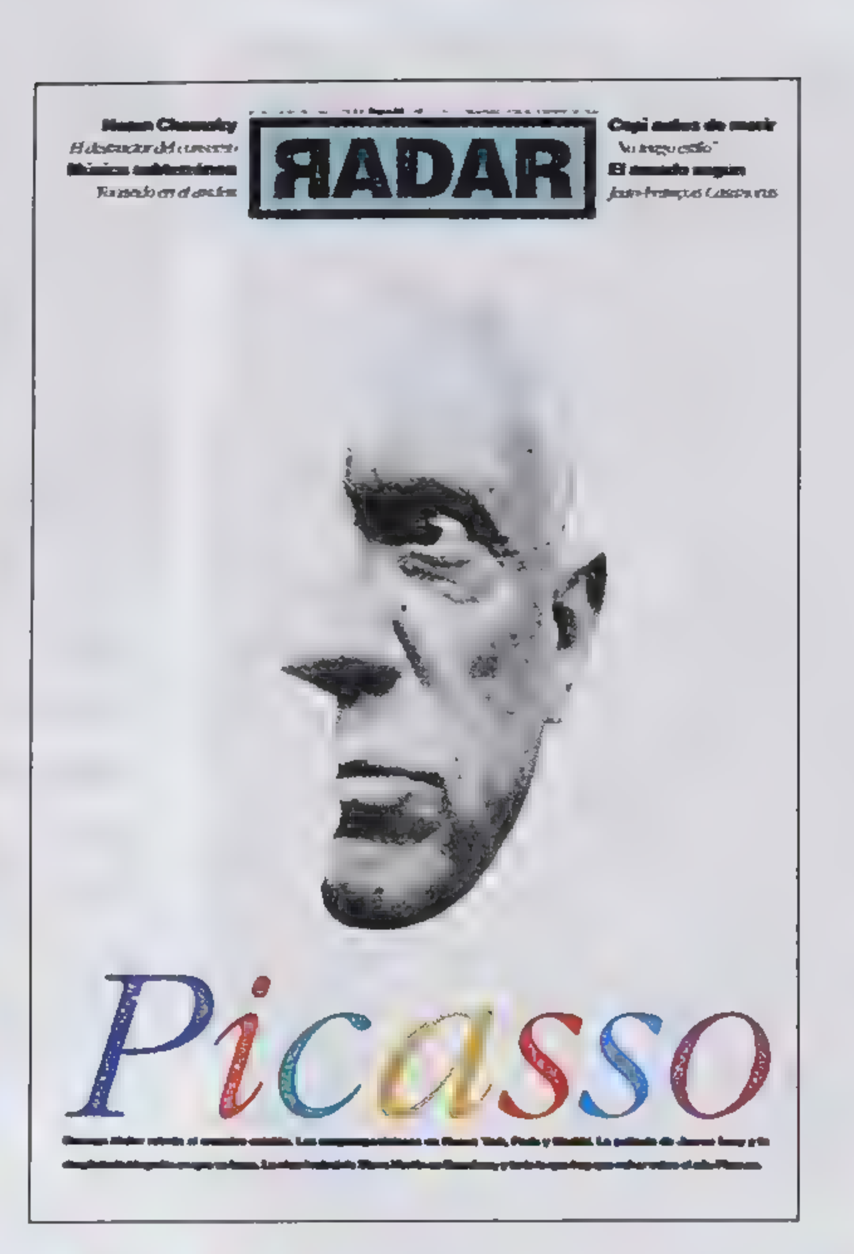


Nº49 La nave extraterrestre es una "vaporiera" (hervidor de verduras). Al ET se le agregaron unos demoníacos cuernitos de plastilina (acorde con la nueva tendencia del cine con aliens malos). La pistolita pertenece a otro kit de juguetes: por suerte, algunos integrantes de *Radar* tienen hijos (o cocinan).



Nº52 Ni plumas ni escote ni tacos aguja ni maquillaje. Lohana luce un tailleur estilo Chiche Duhalde y un telón de fondo usado para la campaña gráfica del Frepaso. Del Che a Lohana (dos estilos de militancia, dos estilos de tapa), un año de por medio. Queda a criterio de los lectores juzgar la evolución de *Radar* del número 1 al 52. Y ponerse a adivinar cómo será la tapa Nº 104, el 16 de agosto del año que viene.









¿lo periodístico o lo estético? Primó lo
e no hubo víctimas fatales (aunque, por
eron gravemente las relaciones internas
absoluta: es muchísimo mejor la tapa de
uinto Beatle (de la cual se exhibe aquí lo

Nº13 Como en el caso de *Trainspotting*, el estreno de *Sobreviviendo a Picasso* se postergó indefinidamente. A pesar de que más de la mitad de los lectores no entendieron el efecto cubista de la tapa ("¿Por qué le cortaron la cara por la mitad?") sigue siendo una de nuestras favoritas.

Nº17 La Paz ya había cerrado cuando pedimos una taza para hacer la tapa. No les dijimos nada que pensábamos romperla. Cuando nos la pidieron de vuelta (era la única que les quedaba), dijimos que la rotura había sido un efecto por computadora y que la taza intacta había ingresado al Museo Estable Radar.

Nº19 Alejandro Ros, nuestro diseñador, suele ir al cine a horas insólitas. El modelo de la foto de tapa (convenientemente oculto por la cara de George Washington) es él, uno de esos mediodías lluviosos y gélidos de invierno, en la sala Leopoldo Lugones del San Martín.

omingo!









Nº36 Ros dijo: "No se preocupen", desapareció durante 72 horas y, cuando ya temíamos lo peor, apareció con el librobolsa. Elemental, dijo. "Mientras todos robaban discos en la inauguración de Tower Records, pensé cuál era la mejor manera de robarse ejemplares en la Feria del Libro: camuflarlos como bolsas".

Nº46 Todos los días a las cinco de la tarde llega a la redacción la sexta de *Crónica*. Con los temas que traía este número, la tapa era cantada: por una semana, al menos, *Radar* pudo hacer realidad el sueño del pibe: hacer periodismo-catástrofe en un semanario cultural.

Nº49 La nave extraterrestre es una "vaporiera" (hervidor de verduras). Al ET se le agregaron unos demoníacos cuernitos de plastilina (acorde con la nueva tendencia del cine con aliens malos). La pistolita pertenece a otro kit de juguetes: por suerte, algunos integrantes de *Radar* tienen hijos (o cocinan).

Nº52 Ni plumas ni escote ni tacos aguja ni maquillaje. Lohana luce un tailleur estilo Chiche Duhalde y un telón de fondo usado para la campaña gráfica del Frepaso. Del Che a Lohana (dos estilos de militancia, dos estilos de tapa), un año de por medio. Queda a criterio de los lectores juzgar la evolución de *Radar* del número 1 al 52. Y ponerse a adivinar cómo será la tapa Nº 104, el 16 de agosto del año que viene.

VIDEO *Pusher, una sorpresa danesa*

Realizada por un joven danés de 25 años, Pusher fue un éxito inmediato en su país de origen y en el resto de Europa. Con los recursos de un documental, narra una semana en la vida de un dealer de droga con muchos problemas. Ultraviolencia, hiperestilización, diálogos ásperos son sus cartas fuertes y, sin embargo, el realizador Nicolas Winding Refn se las ingenia para no pasar por un nuevo clon de Tarantino.

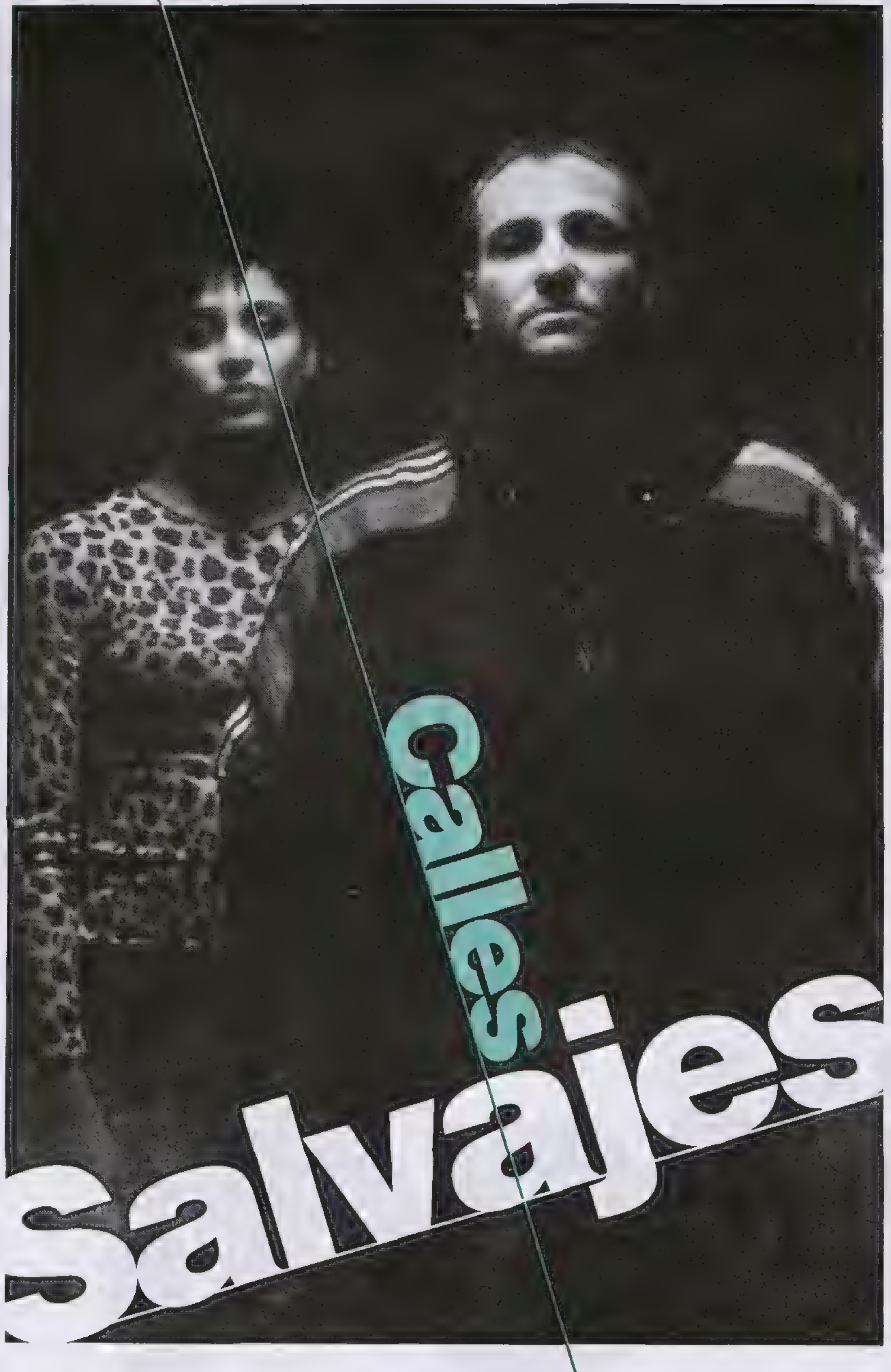


Foto de arriba: Frank (Kim Bodnia) apuntando a Milo (Zlatko Duric) y Radovan (Slavko Labovic). Foto de la izquierda: Frank y Vic (Laura Drasdek)

Por HERNAN FERREIROS En 1995, Nicolas Winding Refn, un danés de 25 años, tomó una decisión que le cambió la vida: en lugar de entrar a la más prestigiosa escuela de cine de Dinamarca (donde ya tenía su lugar), se embarcó en el plan delirante de hacer un largometraje sin presupuesto, sin contactos y sin más experiencia en la realización que un par de cortos. Ignorando la ira paterna, que reclamaba estudios formales, y los consejos de los amigos, que veían improbable el proyecto, Refn se lanzó a la extravagante tarea de producir su película. Poco antes había visto *Cajeros*, la película que Kevin Smith realizó a los 24 años, en el minimercado donde trabajaba y por un presupuesto de 27.000 dólares. Este film demostraba, al menos, que lo que él intentaba podía hacerse.

"Desde que salí del estreno de *Cajeros* en el Festival de Cannes, no pude dejar de pensar en pedir plata prestada, volver a vivir con mis padres para reducir mis gastos al mínimo y así producir una película", cuenta Refn. Nada de eso fue necesario. Al poco tiempo de haber concluido el primer borrador de su guión, consiguió el apoyo de una nueva empresa productora, Balboa Films, y del Instituto Danés de Cine, que aportaron unos 800.000 dólares al proyecto. Refn afirma que su film se hubiera hecho aun sin ese dinero, claro que habría sido muy diferente.

"Al principio, la película iba a ser en 16 milímetros, blanco y negro, y se iba a limitar a mostrar 24 horas en la vida de un dealer. Tenía la idea de trabajar con delincuentes reales para obtener una mayor intensidad. Formalmente sería como un documental de guerra, a la manera de *La batalla de Argelia*". El dinero obtenido le permitió filmar con un equipo profesional y actores daneses de prestigio, luego de reescribir el guión teniendo en cuenta las nuevas condiciones de producción. Jens Dahl (coguionista) se sumó al proyecto para ajustar la estructura del film, puntuándolo rigurosamente en siete segmentos, cada uno correspondiente a un día de la semana. "Trabajé junto con Dahl para poner a punto el guión, pero la trama continúa siendo extremadamente simple. Pasa casi una hora de película antes de que se plantee el primer conflicto importante. Hasta ese momento no hacemos más que acompañar a Frank, el protagonista, en su vida cotidiana."

En efecto, *Pusher* es, ante todo, una exploración de sus personajes. La personalidad y el meticuloso seguimiento de los rituales cotidianos del protagonista son la fuerza que empuja al film. Frank es un *drug-pusher* (lo mismo que un dealer, aunque este término se aplica más a los traficantes callejeros que manejan cantidades menores) en Copenhague. Junto a su socio Tony, Frank recorre la ciudad cerrando tratos para sí o para Milo, el traficante croata que le provee el producto. Como en un documental, la cámara lo sigue en sus rutinas, capta con precisión los momentos más insignificantes (sin regodearse en ellos: narrativamente la película vuela) y registra impúdicamente sus conversaciones, que rara vez se apartan de lo sexual: Tony, un psicópata delicioso, no para de contar sus increíbles hábitos de inspiración porno (disfruta eyaculando sobre la cara de las mujeres para luego limpiarlas con su orina).

La crudeza de estos diálogos puede parecer un recurso efectista, una manera calculada de sacar credenciales de película actual, joven, tarantinesca. Sin embargo, es sólo honestidad. Cualquiera que lo dude debería prestar un poco más de atención a sus propias conversaciones. El film, no obstante, no puede estar más lejos del costumbrismo. La estilización absoluta de la violencia, el uso de la cámara en mano (sin los abusos habituales que ha generado su redescubrimiento en esta década) la alejan de ese rótulo. Estéticamente, la película está en deuda con el cine de otros dos falsos realistas: John Casavettes y el Scorsese de *Calles salvajes*. Afortunadamente, Refn se acerca a sus personajes, a sus diálogos y a su historia del mismo modo que estos realizadores. Es decir, con crudeza y sin ironía.

A diferencia del cine norteamericano post-Tarantino, esta película no recurre al salvavidas pretencioso de la distancia irónica. Ese estúpido"entre nos" que en realidad funciona como una disculpa: "Ojo que nada de esto debe ser tomado muy en serio. Estoy citando, estoy jugando, etc.". Refn no toma la distancia políticamente correcta que, se supone, debería tomar de sus monstruosos personajes, y nos pide que hagamos lo mismo. "Estoy muy influenciado por el cine de principios de los setenta. La primera película que vi fue *Fat City* de John Huston. Me llevó mi padre cuando tenía cinco años y sus imágenes nunca me abandonaron". La brutalidad del cine de Huston también está presente en la película de Refn. Frank es tan violento, cruel y psicótico como sus rivales. No es el protagonista por su inteligencia, moralidad, aspiraciones o carácter. Es el protagonista porque la cámara decidió seguirlo durante siete días. En esa semana somos testigos invisibles de su errática vida y su tragedia: cuando está a punto de cerrar el trato que terminaría con sus problemas económicos es arrestado y pierde un montón de droga que había tomado a préstamo. A partir de ese momento su existencia se reduce a conseguir el dinero que debe para escapar a un destino que se va sellando, inexorablemente, día tras día.

Esta trama ínfima le alcanza a Winding Refn para hacer una película fascinante. Una de esas películas que hacen que todo parezca simple y que uno no pueda dejar de pensar en conseguir un préstamo y empezar a producir una propia. R

Para algunos, Karl Wallinger es dueño de un genio que no se discute. Para otros es una suerte de psicópata musical o un patético parodista víctima de la más recurrente de las manías referenciales. Pero para todos, World Party es sinónimo de música festiva y sin fronteras. Egyptology –flamante CD de ese grupo de un solo hombre llamado World Party– es la excusa perfecta para descubrir uno de los personajes más interesantes del pop británico y planetario.

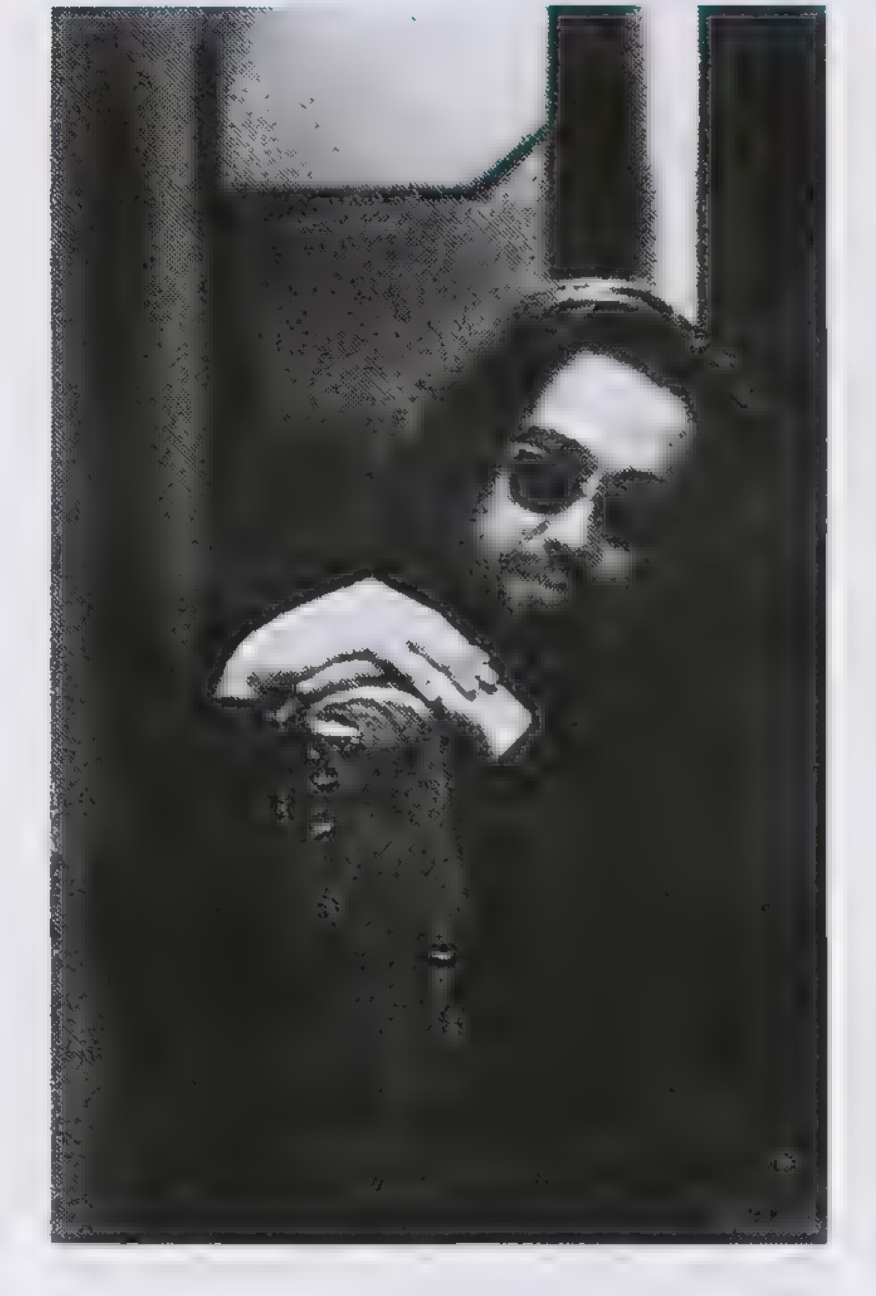
Homo Pop

Por RODRIGO FRESAN Hay dos maneras de parecerse a los Beatles. La primera y la más frecuentada –la que acaba hermanando a Blur, Oasis, Jeff "E.L.O." Lynne y hasta a los Beatles por separado o a los Beatles Anthology– consiste, sencilla y complejamente, en imitar el sonido de los Fab Four estudiando de memoria los discos trascendentes (*Rubber Soul, Revolver, Sgt. Pepper's, The Beatles* y *Abbey Road*) como si se trataran de páginas venerables de la Cábala. Después, sección de cuerdas, guitarras invertidas y voces como si surgieran desde el fondo del mar.

La otra manera es la de Karl Wallinger, líder de una banda llamada World Party que consta de un solo miembro llamado Karl Wallinger. La otra manera es la manera de los Beatles antes de haber sido solidificados en referencia y estética a prueba de décadas. Cuando los Beatles eran los Beatles no podían parecerse a los Beatles. Cuando los Beatles eran los Beatles, ellos apenas intentaban parecerse a todo y a nada. En eso está Karl Wallinger.

El solitario. Primero, Karl Wallinger fue director musical de *The Rocky Horror Picture Show*. Enseguida, en 1976, estuvo en un grupo desconocido llamado Quasimodo y en varios otros casi completamente desconocidos. Después se pasó a un grupo más conocido llamado The Waterboys, pero se fue rápido. Mike Scott, líder de los aguateros, lo tuvo claro desde el principio: a Wallinger no le iba eso de ser uno más de la banda porque Wallinger ya era una banda de una persona. "Para 1986, ya estaba perfectamente claro que Karl estaba embarazado de World Party. Y, ya saben, Karl nació en Gales y viene de una familia de presbiterianos", sonríe hoy Scott como si eso lo explicara todo.

¿Quién embarazó a Karl Wallinger? La respuesta es tan sencilla como complicada: a Karl Wallinger lo embarazaron sus influencias. Y sus influencias son



muchas, demasiadas. Entonces Karl Wallinger tomó la decisión correcta y la única decisión posible: invitó a todas sus influencias a una fiesta. Y encendió los micrófonos. Y, después de once años, la fiesta continúa y no da muestras de que tenga ganas de terminar.

World Party es una fiesta. Lo notable del enigma de Karl Wallinger es que –a once años del inicio de World Party y dentro de una industria donde los enigmas duran poco– todavía se mantiene intacto y fresco, como si fuera el primer día y que no le va nada mal para ser uno de esos ocasionales pop freaks: los discos de World Party alcanzan las primeras posiciones en los charts ingleses y reciben el incondicional beneplácito de los críticos más duros. *Private Revolution* (1986), *Goodbye Jumbo* (1990), *Bang!* (1993) y *Egyptology* (1997) y un extended-play con remixes, covers y temas nuevos titulado *Thank You World* aparecido en 1991 son la incontestable evidencia de un crimen perfecto. El modus operandi sigue siendo el mismo: construir álbumes como si se trataran de recopilaciones de grandes éxitos rindiendo sentido tributo a las deidades superiores. Así, en cualquier habitación de World Party pueden detectarse –todos juntos ahora, como posando para aquella tapa de la banda de los corazones solitarios– ecos de los Beatles, Bob Dylan, los Beach Boys de *Pet Sounds*, los Rolling Stones, Jimi Hendrix, los Kinks, Prince y todo aquello que alguna vez sirvió para enaltecer la galaxia pop, ordenado por Karl Wallinger ocupando el sitio exacto de un Noé lisérgico llenando el arca con lo que más le gusta para que sobreviva a la furia del Diluvio.

"Mi vida artística es algo así como tratar de volar lo más cerca posible del sol sin quemarme las alas", dice Karl Wallinger.

La lentitud. El problema, claro, es el espacio entre un CD de World Party y otro CD de World Party. Karl Wallinger trabaja sin pausa pero trabaja despacio. De hecho, toca casi todos los instrumentos y –cuando no lo hace– es para ceder algún lugar a algún amigo y sesionista de *prestige* que se dio una vuelta por Seawiew, su estudio londinense de cuarenta y nueve canales, o para que alguien como Sinead O'Connor le ponga su voz aun par de versos. Y después, déjenlo solo con ese look retro-posmofuturista. La solución al problema antes mencionado tiene algo de einsteniano y relativo: los CD de World Party no se gastan y no envejecen. Si se los baraja y se los vuelve a dar se comprenderá que el orden no importa, que el cuarto bien puede ser el primero y que a partir de esa obra maestra llamada *Goodbye Jumbo* la receta está clara. Música atemporal, melodías polimórficas y perversas, canciones que recuerden todas las canciones y ninguna al mismo tiempo girando alrededor de un trío de temas sobre los cuales es más que lícito volver una y otra vez: los desórdenes del corazón, las catástrofes ecológicas y la felicidad de estar vivo mientras el planeta parece encaminado hacia su irreversible destrucción. "Nunca el Apocalipsis sonó tan bien como en cualquier disco de World Party", escribió alguien. Y tiene razón.

La filosofía. Karl Wallinger dice: "Yo jamás sentí como artista ese impulso avant-garde o la obligación de volverme loquito. Yo sigo insistiendo con alcanzar la perfección del pop. Me parece un objetivo noble y que, como desafío, es más que suficiente para una vida. Cuando se me señala mi tendencia supuestamente retro, la verdad es que yo no entiendo muy bien de lo que me hablan. Cuando Brian Wilson y los Beatles hacían de las suyas no lo hacían pensando nostálgicamente en Elvis y los Sun Studios. Todo lo contrario, se sentían adelantados. Así que yo me siento un poco así: adelantado, por más que mis canciones digitales suenen perfectamente análogas. Y esquizofrénico. Tengo una personalidad diferente de acuerdo al instrumento que estoy tocando. El bajista es un tipo elegante. El guitarrista es medio hippie. El tecladista y cantante, bueno, ese es el inteligente de la banda. Y el baterista, por supuesto, es un clon de Ringo Starr. World Party c'est moi y yo soy World Party y, de acuerdo, tenemos nuestras peleas y nuestras diferencias musicales. Pero nunca llegamos a separarnos por la sencilla razón de que no podemos separarnos".

El Big Bang. Una vez, hace años, Lenny Kravitz estaba grabando demos en el mismo estudio que Karl Wallinger. Kravitz tenía problemas a la hora de conectar sus equipos y Wallinger –maestro de la electrónica y quien, por razones más que comprensibles, detesta el revisionismo oportunista de Kravitz– se ofreció a ayudarlo. "Ya está", dijo Wallinger. Y Kravitz encendió los amplificadores. Y todo voló por los aires. *Bang!* Bien hecho.

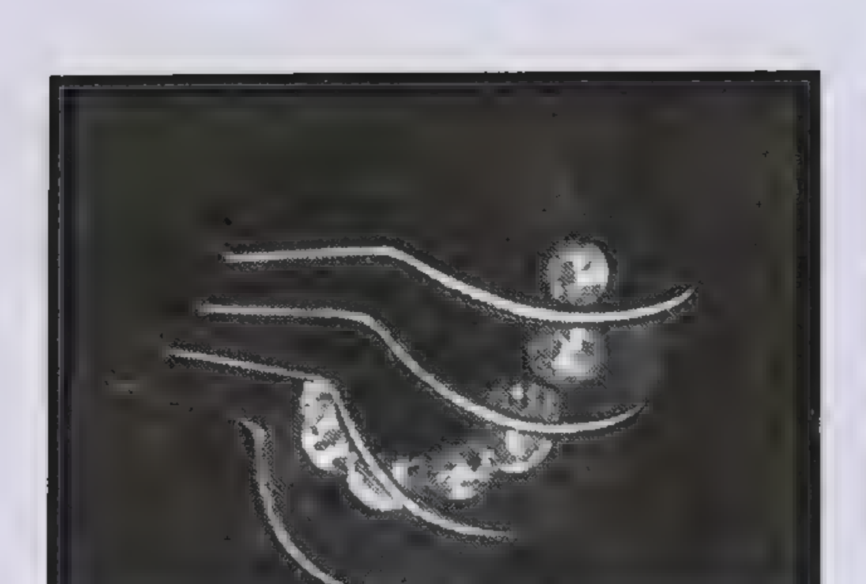
AGENDA





Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de ***Página/ 12*** *Belgrano 673, o por Fax al 334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.*

DOMINGO 17



Alain Fleischer. *Con motivo de la IX edición de los Encuentros Abiertos de Fotografía, se realizan dos exposiciones de fotos de este artista francés, que transforma procedimientos usados por los fotógrafos surrealistas. En el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930 –de martes a viernes de 14 a 21, sábados y domingos de 10 a 21– se expone, de una restrospectiva de su obra, en la Alianza Francesa –Córdoba 946, de lunes a viernes de 9 a 21 y los sábados de 9 a 14– sus últimos trabajos.* **GRATIS.**



◆ **Chicos.** El espectáculo *La tempestad*, basado en la obra de William Shakespeare, incorpora magia, acrobacia y música en vivo –a cargo del grupo *Cuatro vientos*– en esta versión adaptada y dirigida por Claudio Hochman. Con las actuaciones de Daniel Casablanca, Julia Calvo, Matías Hacker y elenco. A las 15.30 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $4.

◆ **Cine.** Exhibición del film *Las dos inglesas y el continente*, de François Truffaut, con Jean-Pierre Léaud, Kika Markham y Stacey Tendeter. Con debate posterior. A las 19 en el Cine Club Jaen, Ramírez de Velazco 958. **GRATIS.**

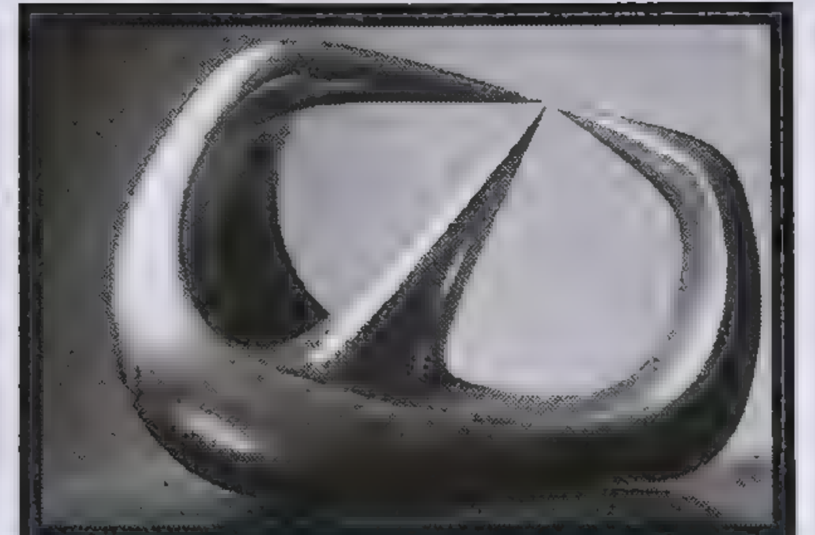
◆ **Folklore.** Presentación de Leda Vadallares y su comparsa *Canto andino con caja*, interpretando clásicos de la música popular argentina. A las 12 en la Casa de la Cultura, Avenida de Mayo 567. **GRATIS.**

◆ **Tango.** Se presenta *El carrotango*, espectáculo ambulante dedicado a la difusión de la música popular, formado por Jimena Sánchez (voz), Rubén Slonimsky (bandoneón), Yuri Venturin (bajo), Ramón Maschio (guitarra). A las 15.30 en la plaza Aristóbulo del Valle, Cuenca y Baigorria. **GRATIS.**

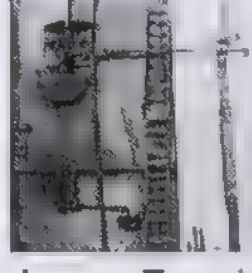
◆ **Teatro.** La obra *Formas de hablar de las madres de los mineros mientras esperan que sus hijos salgan a la superficie*, de Daniel Veronese, cuenta la odisea de una madre en busca de su hijo, su descenso a las entrañas de la mina, en la que dos empleados, mediante simulacros e interrogatorios, accionan sobre ella. Con las actuaciones de Paula Montero, Andrea Arjona y Néstor Sirocco. Dirección de Cristina Banegas y Graciela Camino. A las 20 en El Excéntrico de la 18ª. Lerma 420. Entrada $7.

◆ **Más cine.** Se presenta el film *Pepe le moko*, de Julien Duvivier, un clásico del cine negro francés. Con las actuaciones de Jean Gabin, Mireille Balin y Line Noro. Con debate posterior. A las 19 en el Cine Club TEA, Scalabrini Ortiz 532. **GRATIS.**

LUNES 18



Henry Moore. *Hasta el 21 de septiembre expone en Buenos Aires una muestra itinerante que está recorriendo el mundo y que termina el año que viene, en Londres, con una megamuestra que celebrará el centenario del nacimiento del gran escultor británico. Esta exposición se compone 52 esculturas, 42 dibujos y 30 grabados de uno de los artistas imprescindibles de este siglo que ya se termina. De 12.30 a 19.30, en el Museo Nacional de Bellas Artes, Avenida del Libertador 1473.* **GRATIS.**



◆ **Plástica.** Continúa abierta la muestra *La quinta pata*, creación colectiva del grupo de artistas del mismo nombre integrado por Ana María Esplugas, Jayme Ferreira Da Costa, Nieves Rebuffo, Willy Scheperski y Patricia Vercesi. De 10 a 21 en el Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS.**

◆ **Música.** Presentación de la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires, dirigida por Miguel Angel Gómez Martínez, interpretando *Obertura de Der Freischütz* de Carl María von Weber, *Concierto Nº 2 en Re menor para piano y orquesta Op. 40* de Felix Mendelssohn y *Sinfonía Nº 4 en Re Menor Op. 120* de Robert Schumann. Como solista actuará Cecilia Pillado en piano. Las entradas estarán a la venta con dos días de anticipación. A las 20.30 en el Teatro Colón, Cerrito 618. Entradas desde $7.

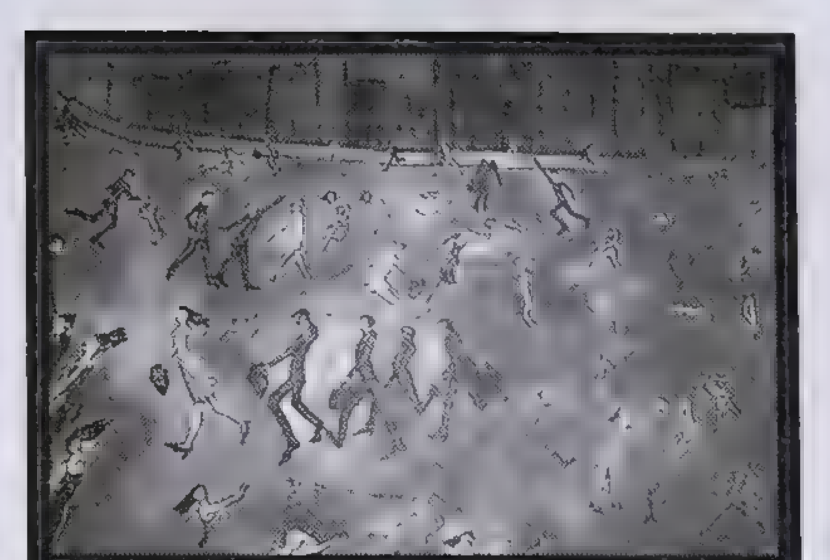
◆ **Concurso.** El 29 de agosto termina el plazo para la presentación de trabajos para los premios *Fundación Octubre*. Las categorías incluyen plástica, música, literatura, ensayo breve e investigación. Para informes 954-2987/89 Int. 261.

◆ **Radio.** Dentro del programa *Tribulaciones* que emite FM La Tribu (88.7), se presenta el trío Samalea-Kabusacki-Azicri, formado por Fernando Kabusacki , acompañado de Fernando Samalea en batería y percusión, y Adi Azicri en guitarra eléctrica y trompeta. El recital será transmitido a partir de las 22 dentro del espacio radial o podrá ser presenciado en vivo. A las 21 en La Petrolera, Uriburu 1687. **GRATIS.**

◆ **Mercosur.** La muestra *Vertiente cartográfica*, parte del envío argentino a la I Bienal del Mercosur, comprende trabajos de los artistas Jacques Bedel, Luis Benedit, Hugo de Marziani, Nicolás Uriburu, Víctor Grippo, Felipe Noé, Antonio Seguí y Tulio de Sagastizábal. De 12 a 20 en la Fundación Banco Patricios, Callao 312. **GRATIS.**

◆ **Más Música.** En el ciclo *Experimenta 1997*, dedicado a la música experimental, se presentan James Tenney con Paralelo 33 y Adriana de los Santos, Leo Masliah, Fabiana Galante y Marcelo Katz. A las 21 en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. Entrada $10.

MARTES 19



Pintura interparlamentaria. *Inaugura una muestra de las obras preseleccionadas para participar en la 1ª Bienal Interparlamentaria de Pintura del Mercosur, que se realizará en el Palacio Legislativo de Montevideo. Son 24 obras de autores entre los que se encuentran Magdalena Beccarini (foto), Rómulo Macció, Adolfo Nigro, Luis Felipe Noé, Pérez Celis y Clorindo Testa, de las cuales serán elegidas tres. A las 19 en el Centro Cultural Borges, Viamonte esquina San Martín.* **GRATIS.**



◆ **Cine.** Dentro del ciclo *Extranjeros en Hollywood*, dedicado a exiliados de diversos países que lograron, con diversa suerte, trabajar en la meca del cine, se presentan los films *Carta de una enamorada*, de Max Ophüls, con Joan Fontaine (foto) y Louis Jourdan, y *Entre el amor y el pecado*, de Otto Preminger, con Joan Crawford, Henry Fonda y Dana Andrews. Desde las 14.30 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $3.

◆ **Música.** Se realiza el concierto *Escuela de Viena*, con obras de Alban Berg, Anton Webern y Arnold Schönberg, exponentes del último romanticismo y sus herederos posteriores. Participan *La sinfonietta*, *Séptima Práctica* y Gerardo Gandini. A las 21 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $6.

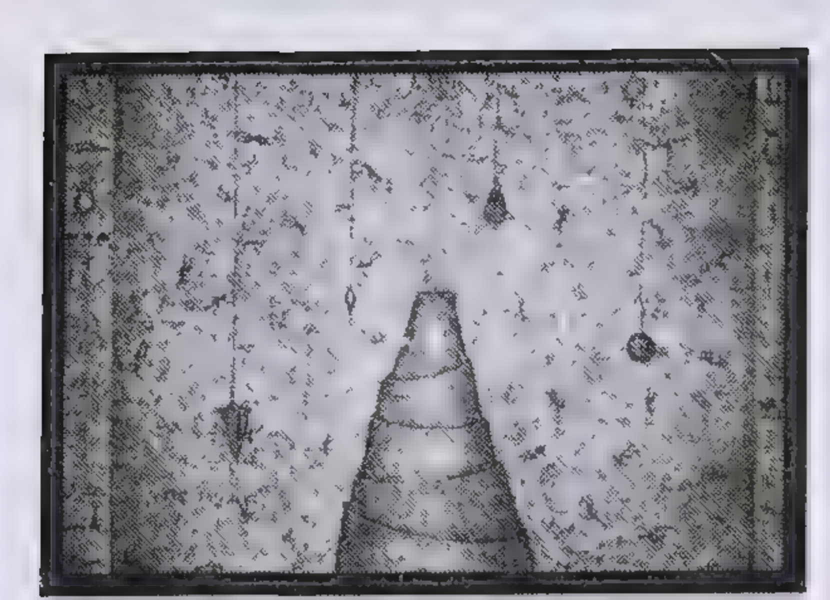
◆ **Egipto.** La Academia del Sur realiza un curso breve titulado *Mitos, ritos y prácticas en Egipto*, dictado por el profesor Fernando Schwarz, acerca de esta milenaria civilización. Informes e inscripción al 826-0999.

◆ **Más cine.** Dentro del ciclo dedicado al cineasta inglés Peter Greenaway, se presenta el film *El vientre de un arquitecto*, que narra la absurda parábola de un hombre que, sin saberlo, va a morir a Roma, una ciudad que vive de sus muertos. A las 21 en el BAC, Suipacha 1333. **GRATIS.**

◆ **Plástica.** Inauguración de la muestra *Arte Panameño hoy*, que intenta dar cuenta de los movimientos estéticos actuales en el país centroamericano. Participan los artistas Guillermo Trujillo, Manuel Chong Neto, Coqui Calderón, Teresa Icaza, Ignacio Esplá, Raúl Vásquez y Olga Sinclair. A las 19 en Galería Zurbarán, Cerrito 1522. **GRATIS**

◆ **Instalaciones.** La muestra *Espacio intenso*, de Arnoldo Rivkin y Jamil Mehdaqui, intenta crear un espacio en el cual una tensión producida por una multitud de finas membranas traslúcidas que se desenrollan entre el piso y el cielorraso, por lo que son los movimientos del público los que logran una imagen en el espacio. De 14 a 21 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

MIERCOLES 20



Arqueologías. *Es el nombre de la exposición de acrílicos de Silvia Brewda, cuya obra traslada al observador al pasado, tanto al de su niñez como al del mito de Babel (no por nada etimológicamente arqueología significa "ciencia o tratado de lo antiguo"). En sus composiciones hay formas arcaicas, pequeñas figuras humanas, animales, equilibrio, movimiento y analogías visuales de exploraciones borgeanas. De lunes a viernes de 10 a 20 y los sábados de 10.30 a 14, en Praxis, Arenales 1311.* **GRATIS.**



◆ **Pintura.** Se realiza una muestra de obras de José Pipo Ferrari, que reúne dibujos, pinturas y cuadernos de sus viajes por América latina. De 12 a 18 en el Museo Sívori, Av. Infanta Isabel 555. **GRATIS.**

◆ **Literatura.** Se realiza una charla con Hugo Mujica, presentando su libro *La flecha en la niebla* y dialogando acerca de múltiples temas. A las 20.30 en La Boutique del Libro, Chacabuco 459, San Isidro. **GRATIS.**

◆ **Teatro.** Continúa presentándose la obra *Ricardo III*, de William Shakespeare, una parábola sobre el poder y sus efectos sobre los hombres. Dirigida por Agustín Alezzo, con las actuaciones de Alfredo Alcón, Roberto Carnaghi, Jorge Petraglia, Jorge Mayor, Lydia Lamaison y elenco. A las 21 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $4.

◆ **Cine.** Se presenta el film *Las noches de Cabiria*, de Federico Fellini, que narra la historia de una prostituta romana en busca de amor y respeto, a medio camino entre Julieta y Cenicienta. A las 20.30 en la Manzana de las Luces, Perú 272. **GRATIS.**

◆ **Música.** Presentación de *Jorgito y sus alfajores*, formado por músicos que provienen de diferentes grupos del medio rockero local, acompañados por Liliana Herrero, Deborah Dixon, Tom Lupo y Gustavo Libedinsky, como artistas invitados. A las 20 en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038. Entrada $5.

◆ **Inmigración.** Se realiza una charla sobre *La inmigración italiana y su influencia en la cultura de Buenos Aires*, a cargo del Dr. Duilio Ferraro. A las 19 en Unione e Benevolenza, Tte. Gral. Perón 1362. **GRATIS.**

◆ **Televisión.** Segunda entrega de la serie inglesa *El prisionero*, que narra con estética pop la historia de un agente secreto –Nº 6– que renuncia a su puesto. Nunca se explican las razones de la renuncia, pero queda en claro que no es aceptada, ya que es narcotizado y llevado a un pueblo de pesadilla, un universo paralelo del que no es posible escaparse. El capítulo que se presenta se titula *The Chimes of Big Ben*. A las 18 en el BAC, Suipacha 1333. **GRATIS.**

JUEVES 21



Peter Handke. *Comienza el ciclo Peter Handke, cineasta, en el que se exhibirán dos películas basadas en sus obras y tres en las que escribió los guiones (en una de ellas también dirigió). El ciclo comienza con La angustia del arquero ante el tiro penal (Alemania Federal/Austria, 1971), dirigida por Wim Wenders y basada en la novela homónima de Handke. A las 14.30, 17, 19.30 y 22, en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro General San Martín, Corrientes 1530. Entrada $3.*



◆ **Plástica.** Continúa la muestra de obras de Romero Carranza, compuesta por 22 óleos. A los caballos criollos, los ranchos, y otros temas de la llanura argentina típicos de su obra, se agregan tres óleos con una geografía distinta, la de la cordillera de los Andes. De 10.30 a 21 en Colección Alvear de Zurbarán, Alvear 1658. **GRATIS.**

◆ **Cine.** Comienza el ciclo *Peter Handke, cineasta* dedicado al dramaturgo y escritor, con la proyección de *La angustia del arquero ante el tiro penal*, basada en su novela y dirigida por Wim Wenders. A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la sala Lugones del Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $3.

◆ **Conflictos.** Seminario sobre *La gestión de conflictos: intercambio sin lucha*, dictado por el Dr. Carles Mendieta Suñé, de la Universidad de Barcelona, centrado en la negociación, su planificación y estrategias. Informes e inscripción al 815-6473/4938.

◆ **Cursos.** El Instituto Terciario Jean Piaget realiza cursos sobre *Especialización en informática educativa* y *Capacitación en gestión y conducción*. Informes e inscripción al 854-1983/855-3780.

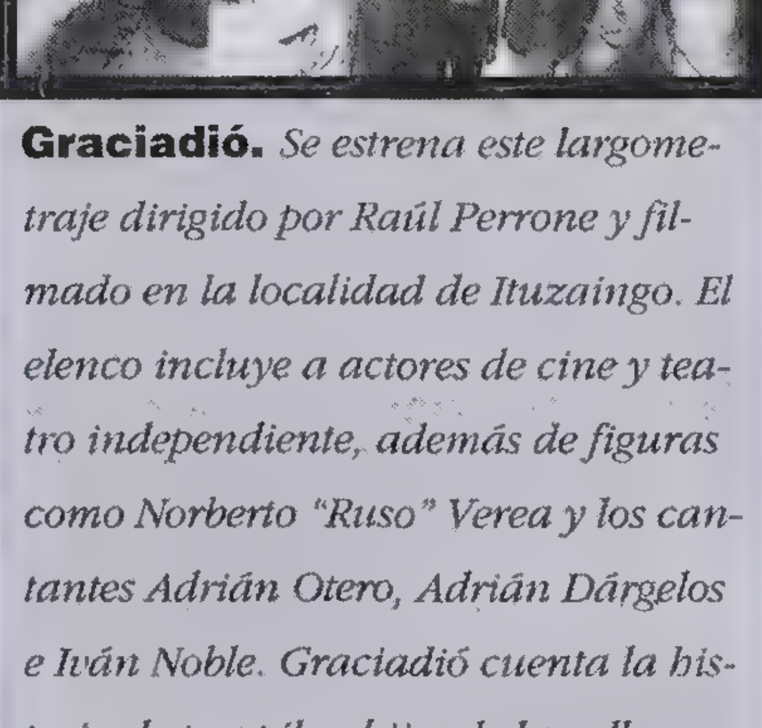
◆ **Teatro.** El espectáculo *La noche*, inspirado en textos de Alejandra Pizarnik, se enfrenta al mundo angustiado de la poeta, jugando a través de objetos y máscaras con la irrealidad, a cargo de la *Compañía Fantasma Argentina*. La dirección es de Sergio D'Angelo. A las 21 en la Fundación Banco Patricios, Callao 312. Entrada $8.

◆ **Fotografía.** La muestra *India (50 años de independencia)*, de Cecilia Pastore, compuesta por 25 fotografías, intenta descubrir la realidad cotidiana india, invisible para el turista. Acompañan las obras poemas indios de diferentes autores. De 14 a 21 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

◆ **Arte sacro.** La muestra *La herencia de lo sagrado* reúne cerca de 140 obras de orfebrería, joyería, platería e imaginería religiosa, que abarcan desde el siglo XVII al XX, provinientes del Museo de Arte Sacro de San Pablo, Brasil. De 14 a 19 en el Museo Nacional de Arte Decorativo, Libertador 1902. **GRATIS.**

VIERNES 22





Graciadió. *Se estrena este largometraje dirigido por Raúl Perrone y filmado en la localidad de Ituzaingo. El elenco incluye a actores de cine y teatro independiente, además de figuras como Norberto "Ruso" Verea y los cantantes Adrián Otero, Adrián Dárgelos e Iván Noble. Graciadió cuenta la historia de tres pibes hijos de la calle y depresión económica, protagonizados por Gustavo Prone, Violeta Naón y Mauro Alchucher. En la trasnoche del Cine Lorca, Corrientes 1428. Entrada $5.*



◆ **Matisse.** La Unión Latina presenta *Grabado en el viento*, compuesta por 56 grabados originales, realizados para ilustrar libros de lujo de edición limitada, como *Les fleurs du mal* de Charles Baudelaire. Las obras son presentadas en 41 marcos de diferentes tallas, mostrando otra faceta del artista, famoso por sus pinturas. De 10 a 21 en el Centro Cultural Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $2.

◆ **Weill**. Se presenta el multipremiado documental *Homenaje a Weill/September songs*, en donde músicos como Lou Reed, Nick Cave, Teresa Stratas y otros versionan temas de Kurt Weill, famoso por su trabajo en Broadway. A las 20 en el Goethe Institut, Corrientes 319. **GRATIS.**

◆ **Cine.** El Cine Club Nocturna presenta el film *Obsesión de sangre*, de Robert O'Neill, en donde una maníaca asesina y un especialista en abortos se encuentran inmersos en un ambiente de drogas y corrupción. Con Peter Carpenter, María de Aragón y Vicky Peters. A la 1 en el Cine Maxi, Carlos Pellegrini 657. Entrada $3,50.

◆ **Teatro.** La obra *En la jabonería de Vieytes* narra los días previos a la Revolución de Mayo, en el lugar donde se gestaban los planes para la independencia. Con María Ibarreta, Luis Herrera, Gustavo Lista y elenco. La dirección es de Helena Tritek y Paco Giménez. A las 19 en el Teatro Cervantes, Córdoba 1155. Entrada $8.

◆ **Música.** Presentación del grupo coral *Modus Ponems*, presentando su primer CD, e interpretando versiones de clásicos de la música popular como *Milonga sentimental, Maribel se durmió* y *Los dinosaurios.* A las 23 en la Scala de San Telmo, Pje. Giuffra 371. Entrada $5.

◆ **Pintura.** La muestra *Pinturas indolentes*, de Tulio de Sagastizábal, contiene obras que revisitan los años treinta, la autorreferencia, la abstracción y el festejo del arte. Se aprecia en la obra del artista la voluntad de no transformar sus telas en una narración de los sucesos del mundo, sino que busca el colorismo, elige pautar el ritmo de las formas y huye hacia la pintura. De 12 a 20 en Der Brücke, Paseo de la Infanta, Libertador 3883. **GRATIS.**

SABADO 23



¡¡Pará, fanático!! *Carlos Belloso continúa presentándose con este espectáculo unipersonal con dirección de Enrique Federman. En ¡¡Pará, fanático!! un joven cuya mente ha sido calcinada por rayos ultravioletas y del que surgen diferentes personajes es la excusa para que Belloso luzca el gran dominio que posee sobre su voz y su rostro. Viernes y sábados a medianoche, en el auditorio del segundo piso de la Fundación Banco Patricios, Callao 312. Entrada $10.*



◆ **Música.** Se realiza el concierto *Purcell, canciones de amor y de locura*, con obras del siglo XVII interpretadas con instrumentos originales. El programa incluye canciones de ópera y obras de teatro del período de la Reforma, interpretadas por Susanna Moncayo y Verónica Onetto, acompañadas por clave, teorba, viola da gamba y flautas. A las 21.30 en el Teatro Margarita Xirgu, Chacabuco 875. Entrada $10.

◆ **Chicos.** La Banda de la Risa presenta el espectáculo *Fausto (o rajemos que viene el diablo)*, versión libre del clásico de Goethe, utilizando la poética de los payasos, máscaras y música en vivo. A las 16.30 en la Fundación Banco Patricios, Callao 312. Entrada $10.

◆ **Más Música.** Presentación de Gerardo Gandini con su espectáculo *Postangos*, basado en su experiencia como pianista del Sexteto de Astor Piazzolla. El programa incluye tangos como *Cafetín de Buenos Aires, El choclo* o *Cristal.* A las 19.30 en La Carbonera, Balcarce 998. Entrada $15.

◆ **Danza.** El espectáculo *Otras partes* indaga, a través de bailarines suspendidos en el aire, la transformación del espacio escénico que permita trascender la visión estática del espectador generando nuevas percepciones. A las 21.30 en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. Entrada $6.

◆ **Teatro.** La obra *Boquitas pintadas*, basada en la novela de Manuel Puig, combina elementos de danza, música y teatro. Dirigida por Renata Schussheim y Oscar Araiz. Con las actuaciones de Tony Lestingi, Inés Vernengo, Pedro Segni, Mausi Martínez y elenco. A las 21.30 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $8.

◆ **Museo de cera.** El Museo Histórico de Cera –único en el país– contiene esculturas de diversas etapas de la historia porteña, desde los primeros asentamientos hasta este siglo, realizadas por Domingo Telleches. Se pueden visitar escenas de riñas de gallos, conventillos, la epidemia de fiebre amarilla, las culturas indígenas y muchas más. De 11 a 20 en Del Valle Ibarlucea 1261. Entrada $3, menores de 10 años **GRATIS.**

El hombre que amo

Se lo subestimaba porque ganaba toneladas de dinero y escribía canciones perfectas. Aprendió a orquestar con un manual, pero Schoenberg y Ravel envidiaban su música sin disimulo. Era tan ególatra como genial. José Pablo Feinmann rinde homenaje a uno de sus ídolos, George Gershwin.

Por JOSE PABLO FEINMANN A diferencia de numerosas personas que habitaron esa década, no siempre recuerdo con calidez los años 60. A mí me gustaban (entre otras cosas como la revolución, por ejemplo) Gershwin y John Ford, y tenía que ocultar esas pasiones o defenderlas a dentelladas. De John Ford ya hablé bastante y creo que debo haber hartado a más de uno. Pero no de Gershwin. Además George murió hace cuarenta años y, con esa prolijidad que imponen los aniversarios, me gustaría recordarlo hoy, aquí, en *Radar*, que también merodea el tema de los aniversarios. El primero, en su caso.

Durante los 60 George era sólo un compositor de cancioncillas de Broadway que había intentado suerte con algunos trabajos "serios" (así se dividía la cultura: en seria y en popular) con errática fortuna. Esto de "errática fortuna" se refiere a su aceptación por parte de la crítica erudita, ya que la fortuna de George, lejos de ser errática, era inapelable. Por decirlo claramente: era millonario. Cierta vez, con una exultación muy capitalista y neoyorquina, dijo: "*Music is money*". También se dice que se vio con Stravinsky en París y le pidió algunos consejos sobre composición. Igor le preguntó cuánto ganaba por año. George le dijo una cifra altisonante. Igor sugirió: "¿Por qué no me enseña usted a mí?". Como sea, lo de *music is money* fue carne para sus enemigos. Quienes insistieron: un compositor de cancioncillas, un hombre del espectáculo que componía para ganar dinero. No lo creyó así Arnold Schoenberg, el paradigma de quienes abominaban de Gershwin. Fue su amigo, jugaron juntos al tenis y Arnold orquestó los tres maravillosos preludios de George. Ocurre que Schoenberg sabía más de música que los eruditos de los años '60. Y su comprensión era más generosa y profunda.

Termina el siglo y algunos valores quedan ya indiscutidos. A mí me aburre lo indiscutido porque no tiene encanto ni despierta pasiones. Pero también me aburre polemizar con necios y secos de vientre (por decirlo así, con elegancia). ¿Qué es lo que ya no se puede discutir de George? Algo que constituye la esencia misma de su genio: *fue el más grande melodista del siglo XX.* Un melodista es eso que en literatura llamamos un narrador. Una melodía tiene –siempre– una linealidad, *toda linealidad es relato.* La búsqueda del no-relato en música está en una genial obra de John Cage. Se llama *4'33" para piano.* Sucede así: el pianista se sienta al piano y... no hace nada. Durante cuatro minutos y treinta y tres segundos. Luego se levanta, saluda y se va. La sala aplaude. Cage ha declarado que el sonido de la obra está en los ruidos –leves o no– que hace el público mientras el pianista *no* toca el piano. De modo que por algún lado se le cuela el contenidismo. Pero la poética es genial: no narrar es el silencio.

Gershwin, en este sentido, es el anti-Cage. Estaba poderosamente dotado para crear melodías. Su música debía centrarse en ellas porque ése era el centro de su genio. Su formación técnica era escasa (aunque la fue perfeccionando a lo largo de los años con diversos maestros.) Muy joven aún, lo encontramos en Broadway componiendo para los *Scandals* de George White. Como era casado y le gustaba lo nuevo, compone una pequeña ópera de negros que "mete" en una comedia musical. Se llama *Blue Monday Blues.* Es de 1922. Dos años después, Paul Whiteman, un gordo alto, pelado y mediocre que se hace llamar "El Rey del Jazz", le encarga una obra "seria" que sea, también, una obra de jazz. La idea era un disparate. Este tipo de proyectos pueden dar Gershwin o, pongamos, el *Poema en Tango* de Mariano Mores. Pero en 1925, en una noche helada de Nueva York, el proyecto cristalizó en la *Rhapsody in Blue.* No había ningún motivo valedero para mixturar el jazz con los tratamientos de la música llamada clásica. Gershwin lo logró porque lo hizo él, sólo por eso. No realizó su "programa": su "programa" fue validado por la genialidad de su música. No en vano eligió la forma rapsódica, donde el compositor tiene más libertad para derivar ideas. Así, la *Rhapsody* es jazz porque es libre, irreverente, salvaje, un cóctel restallante. Y es *clásica* porque tiene generosas cantidades de Liszt, Tchaicovsky y Chopin.

En 1925, ante el éxito de la *Rhapsody*, Walter Damrosh (director de la Filarmónica de Nueva York) le encarga un concierto para piano. George firma el contrato, cruza a la vereda de enfrente, entra en una librería de música y se compra un *Manual de Orquestación.* No sabía orquestar (la *Rhapsody* había sido orquestada por Ferdé Grofé, el orquestador de Paul Whiteman y luego autor de una espantosa suite al Cañón del Colorado). El *Concierto en fa mayor para piano y orquesta* no pretende innovar nada: es la perfecta síntesis de las influencias clásicas que George incorporaba. Se divide en dos partes. La primera está tomada del tema cantabile de la sonata en si menor de Liszt. La segunda del estudio Nº 12, *Patético*, de Schriabin. El resultado es formidable. Algunos dijeron: "Buen jazz, mal Liszt". No: el tema "clásico" del *Concierto en fa* es tan hermoso que no admite desmerecimientos. La primera parte (la que se inspira en Liszt) se estructura con un do mayor acompañado en la izquierda por notas descendentes; re bemol, do bemol, si bemol y la bemol. Es genial, pero no único. Piazzolla, entre nosotros, arma con notas descendentes en la izquierda el cantabile de *Adiós Nonino* y el comienzo de *Nostalgias* apela al mismo recurso. Esto lo sabe muy bien Gerardo Gandini. (En verdad, escribí estas últimas líneas para que Gerardo descubra que algo sé de música y escriba una ópera o lo que se le antoje con alguna de mis novelas).



El *Concierto en fa mayor* es un éxito y aún hoy es tan codiciado por los pianistas como los dos de Liszt y de Tchaicovsky y el de Grieg. Se dice que Ravel tenía sobre su piano esta partitura de George cuando componía su concierto en sol mayor. Y, si no, que alguien diga si no hay pasajes gershwinianos en los dos conciertos para piano de Ravel.

En 1928, George compone *Un Americano en París.* Me permito un consejo: si usted ve la película de Gene Kelly y su fastuoso ballet final, escupa sobre el televisor, amigo. Esa no es la música de George: ha sido alterada la orquestación, burdamente simplificada y sometida a las necesidades de Kelly. *Un americano en París* tiene –en manos de George– una orquestación refinada, sutil, que evoca a Debussy, Milhaud y Poulenc. Johnny Green y la Metro hicieron un mamarracho estruendoso. En 1932, George viaja a Cuba y compone una muy divertida *Obertura Cubana*, con ritmos endiablados, castañuelas, maracas y otros chiches. Estaba orquestada como los dioses, pero sospecho que Ernesto Guevara –si alguna vez la escuchó– habrá vomitado, o casi. Era la desmesurada, absoluta visión de un neoyorquino sobre la isla tropical y su música.

Y en 1935... *Porgy and Bess.* La gran ópera de George pareciera confirmar la teoría de quienes afirman que fue, ante todo, un compositor de canciones y que sus trabajos "serios" poco agregan a su obra. (El dueño de esta teoría es Leonard Bernstein. Pero Bernstein siempre quiso ser Gershwin y nunca lo logró. Sabía mucho más, desde luego. Su formación era formidable... pero sólo igualó a George en la egolatría.)

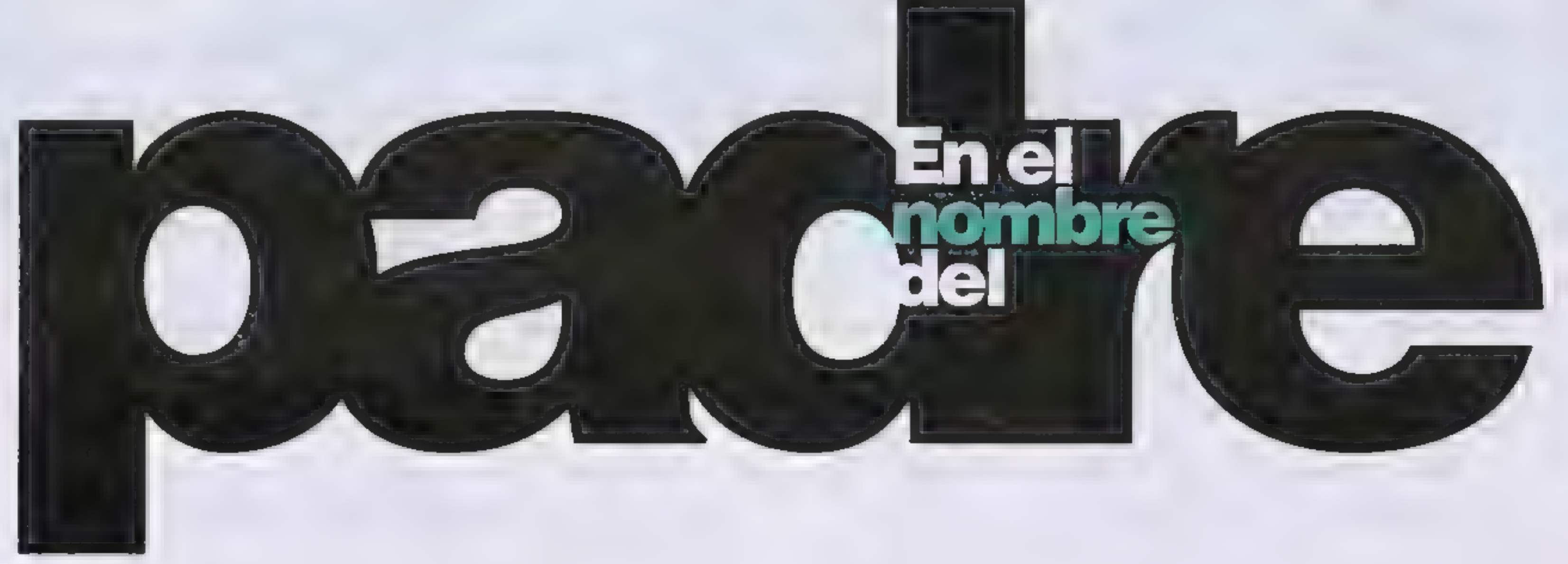
Y –con total deliberación– dejo para el final las canciones. Los hombres de jazz han consolidado la gloria de Gershwin. Con infinito amor recurren a sus canciones para expresarse. Las tocan una y otra vez, las recrean obstinadamente. *Alguien que me cuide, El hombre que amo, Tengo ritmo, Swanse, El amor está aquí para quedarse, Liza, Ritmo fascinador, Summertime...* ¿quién no conoce estos temas? Son las melodías del más grande melodista que dio este siglo

Se murió pavorosamente joven. De un tumor cerebral a los 38 años. Estaban en sus planes un cuarteto de cuerdas (influido por su amistad con Schoenberg), un ballet y una sinfonía (¿una sinfonía de Gershwin? Hasta a Shostakovich le hubiera preocupado semejante competencia). Se sabe: los músicos tienen tendencia a irse tempranamente con la música a otra parte. Mozart, Schubert, Chopin, Mendelssohn y, sí, Gershwin murieron antes de los cuarenta años. Qué puedo decirles: yo no sé si existe Dios, pero sé, con una certeza lindante con la bronca y el dolor, que no le gusta la música ■

TV *Un homenaje grupal a los creadores del cine*

Hoy a las 19 y el martes a las 17 podrá verse por Cinemax Lumière et Compagnie, mezcla extraña de antología súbita y de ceremonia religiosa, que reunió a 40 cineastas contemporáneos y los enfrentó con un desafío arqueológico: filmar un cortometraje de 52 segundos, en no más de tres tomas, con la cámara original que los hermanos Lumière patentaron en 1896.





Por ALAN PAULS La señal de cable Cinemax estrenó a fines de julio un curioso experimento, *Lumière et Compagnie*, realizado por Sarah Moon en homenaje a los cien años del cine. Coproducido en 1996 por una alianza de canales de TV europeos (entre ellos Canal Plus y la prestigiosa cadena Arte), el documental es una mezcla extraña de antología súbita y de ceremonia religiosa, que reunió a 40 cineastas contemporáneos y los enfrentó con un desafío arqueológico: filmar un cortometraje con el cinematógrafo, la cámara original que los hermanos Lumière patentaron en Bruselas en 1896.

Bautizada con afectuoso desdén como "la caja", y husmeada por el vasto elenco de directores como si fuera un exotismo de otro mundo, la cámara presentaba una serie de restricciones técnicas que Philippe Poulet, autor de la idea del documental, convirtió sagazmente en reglas de juego estéticas. Los cortos no podían durar más de 52 segundos; los directores sólo podían filmar y compaginar tres tomas; quedaba excluido el sonido sincrónico. Nada se estipuló sobre los movimientos de cámara, zona franca que varios herederos de los Lumière (Gabriel Axel, Nadine Trintignant, Hugh Hudson, Idissa Ouedraougo, el binomio James Ivory/Ismael Merchant, David Lynch) aprovecharon para teñir de modernidad lo que aparecía como un inquietante convenio primitivista.

Lumière et Compagnie no permite adivinar los criterios que rigieron el casting definitivo de directores. Lo que lo ensombrece un poco, en todo caso, no es la arbitrariedad (un karma fatal en esta clase de reuniones cumbre) sino el errático eclecticismo, la pretensión de universalidad y, sobre todo, la presencia de nombres que el sofista más diestro jamás lograría defender ante la mesa de examen más permisiva. Ni la representatividad estética, ni el argumento generacional, ni la evidente necesidad de contemplar patrias diversas justifican el desconcierto provocado por la inclusión de Hugh Hudson, Liv Ullmann, Francis Girod y Jerry Shatzberg, que antes de aspirar a honores o escarnios deberían probar que son cineastas. La misma objeción podría desplomarse sobre Claude Lelouch, con el agravante de que el director de *Los unos y los otros* ya ha sido excomulgado del cine por su propia filmografía. Pero ¿qué sería un *seleccionado mundial* de cineastas sin ese prócer kitsch, sin su megalomanía infantil, sin la obstinación con que persiste en creer que encarna el alma del séptimo arte?

Una explicación simple: están los que aceptaron la invitación. Si Nanni Moretti, Godard, Scorsese, Rohmer o Hou Sien Hsen brillan por su ausencia en *Lumière et Compagnie*, es porque el desafío no los tentó o porque tenían algo mejor que hacer. Sin embargo, de la breve batería de preguntas con las que el film de Sarah Moon indaga a los que aceptaron (*¿por qué filma usted?, ¿el cine es mortal?, ¿por qué aceptó filmar con la cámara de Lumière?*), la tercera arroja las respuestas más desconsoladoras. Salvo Raymond Depardon ("No sabía que fuera posible"), todos oscilan entre la banalidad y el ingenio indolente: "Por la gloria", "seguro que no por dinero", "por curiosidad", etcétera.

En rigor, esos intermezzi testimoniales que Moon inserta entre los cortos nunca dejar de provocar un efecto de redundancia. La razón está en la naturaleza extraña de esos cuarenta trozos de cine: no son films sino *respuestas*, intervenciones, el modo peculiar (entre fetichista y melancólico) en que una legión de cineastas construye y afirma posiciones ante el conjunto de problemas planteados por el pacto (casi un chantaje) que suscribieron. ¿*Mira* una cámara? Si mira, ¿mira todavía con los ojos de la época en la que fue construida? ¿Puede el pasado filmar el presente? ¿Registrar es mirar? ¿El cine sigue debiéndole algo a Lumière, cien años después? ¿Cómo ajusta cuentas el cine con su historia? ¿Puede haber ficción en 52 segundos? ¿Puede haber otra cosa que publicidad? ¿La infancia de una técnica es la infancia de un lenguaje? ¿Progresó el cine? ¿Hay imágenes originales? Lo más interesante de *Lumière et Compagnie* reside en el contrato maquiavélico que plantea su idea original: modestas y pérfidas, sus cláusulas *obligan* a los cineastas a lidiar, en menos de un minuto y con una imagen parpadeante, al borde de la extinción, con todo ese repertorio de abismos en los que el cine viene ensimismándose desde hace un siglo. Juzgadas como películas, estas 40 estrategias cinematográficas son desparejas y corren peligro de decepcionar; juzgadas como manifiestos instantáneos, en cambio, deparan algunas sorpresas.

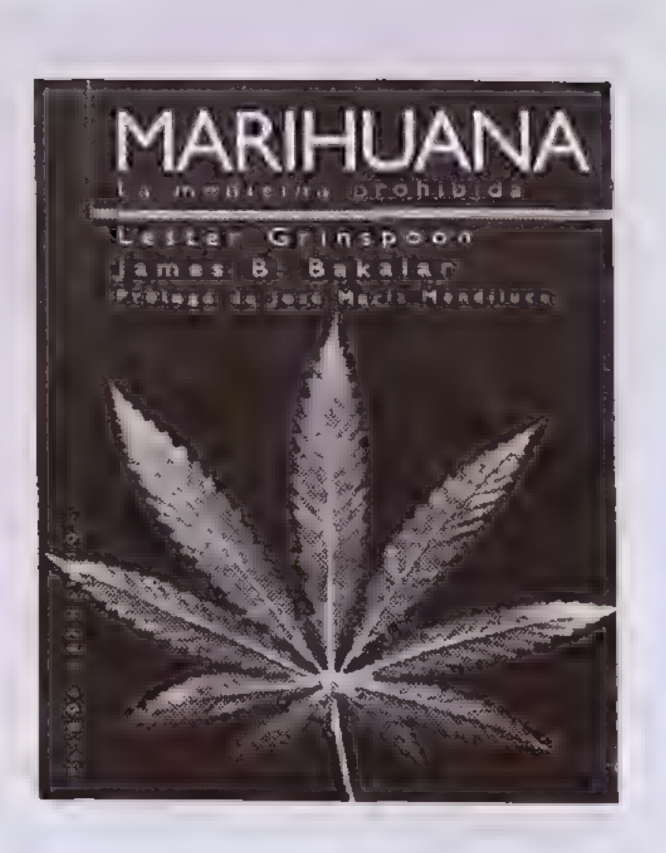
Una es la estrategia *infantil*, asumida con suertes diversas por Claude Miller, Jacques Rivette, Depardon, Jaco Van Dormael, Hudson, Costa Gavras, Gaston Kahore y Spike Lee. Mimetizados con la precariedad de la cámara Lumière, todos coincidieron en elegir a niños como protagonistas y aprovecharon la ocasión para revivir una cierta infancia de la imagen, trémula y risueña. La segunda es la estrategia *publicitaria* (Gabriel Axel, Zhang Yimou, Régis Wargnier, Lelouch, Girod, Alain Corneau, el mismo Miller), que traduce la brevedad del encargo al idioma "ingenioso" de una fórmula promocional. Divertidos o penosos, abocados a objetos nobles (el cine, François Mitterrand) o insignificantes, ninguno escapa a los límites del spot y muchos parecen confundir el homenaje con la promoción. La tercera, acaso la más irritante, es la estrategia narcisista (Wenders, Ullmann, Vicente Aranda, John Boorman, Lelouch otra vez, Helma Sanders): cámaras que filman cámaras, backstages de rodajes en curso... Como si el cine, después de cien años, sólo pudiera afirmar su contemporaneidad en el juego bobo de una reciprocidad especular.

Pero algo parecido a una redención, por suerte, llega con la estrategia *conceptual* de un trío inspirado (el vienés Michael Haneke, Patrice Leconte, Peter Greenaway), que canjea la invitación de participar en el documental por algo simple y nítido como un *ready-made* duchampiano: una idea. El primero, impecable, filma extractos de los noticieros televisivos del 19 de marzo de 1995, exactamente a cien años de la primera vez que los Lumière hicieron girar la manivela del cinematógrafo. Leconte es todavía más seco: filma apenas una *diferencia*, la que separa el TGV que llega a la estación de La Ciotat de la vieja locomotora que un siglo antes retrató Lumière. Greenaway, por una vez, encuentra el formato perfecto para su desaforada compulsión conceptual: su corto, una epifanía experimental, registra la extraña emoción del paso del tiempo: una sucesión de fechas fantasmales (de 1895 al presente), débilmente grabadas en una superficie incierta –una memoria, un palimpsesto– que las borra y las atesora para siempre. **R**



Yerba

Desde tiempos remotos se atribuye a la marihuana una gran cantidad de usos y virtudes medicinales. Sin embargo, en los umbrales del siglo XXI su despenalización en la gran mayoría de los países está muy lejos de concretarse. Lester Grinspoon y James Bakalar, autores de *Marihuana, la medicina prohibida* (recientemente editado por Paidós), aportan testimonios a favor de las bondades curativas del cáñamo, la cannabis o, simplemente, el porro.



Por LESTER GRINSPOON y JAMES BAKALAR

Originaria del Asia Central, la cannabis pudo haber sido cultivada hace ya 10.000 años. Podemos afirmar con seguridad que se cultivaba en China en el 4000 a. de C. y en Turkestán en el 3000 a. de C. Ha sido utilizado durante mucho tiempo como medicina en India, China, Medio Oriente, sudeste de Asia, Sudáfrica y Sudamérica. La primera prueba del uso medicinal de la cannabis es un herbario publicado durante el reinado del emperador chino Chen Nung hace 5000 años. La cannabis era recomendada para la malaria, el estreñimiento, los dolores reumáticos, las "distracciones" y los trastornos femeninos. Otro herbario chino recomendaba una mezcla de cáñamo, resina y vino como analgésico para la cirugía. En la India la cannabis ha sido recomendada para estimular la mente, bajar la fiebre, inducir el sueño, curar la disentería, estimular el apetito, facilitar la digestión, quitar los dolores de cabeza y curar las enfermedades venéreas. En Africa fue usada para la disentería, la malaria y otras fiebres. En ciertas tribus se tratan actualmente las picaduras con cáñamo o se fuma antes del parto. El cáñamo fue también señalado como remedio por Galeno y otros médicos de la era clásica y helenística, y fue altamente valorado en la Europa medieval. El pastor inglés Robert Burton en su famosa obra *The Anatomy of Melancholy*, publicada en 1621, sugería el uso de cannabis en el tratamiento de la depresión. El *New English Dispensatory*, de 1764, recomendaba la aplicación de raíz de cáñamo sobre la piel para la inflamación, un remedio que era ya popular en la Europa oriental.

Pero la cannabis no hizo valer en Occidente sus méritos como medicina hasta mediados del siglo XIX. Durante su apogeo, de 1840 a 1900, encontramos en la bibliografía médica de Occidente más de un centenar de documentos que la recomiendan para diversas enfermedades y desarreglos. Casi podría decirse que los médicos de hace un siglo sabían más de la cannabis, y desde luego estaban más interesados en investigar su potencial terapéutico, que los médicos contemporáneos.

UN PORRO PARA LA REINA

El primer médico occidental en interesarse por la cannabis como medicina fue W. B. O'Shaughnessey, un joven profesor del Colegio Médico de Calcuta que había observado su utilización en la India. Dio cannabis a varios animales, se convenció de que era segura y comenzó a usarla con pacientes de rabia, reumatismo, epilepsia y tétanos. En un informe publicado en 1839 afirmaba haber descubierto que la tintura de cáñamo (solución de cannabis en alcohol, ingerida oralmente) era un analgésico efectivo. Estaba también impresionado por sus propiedades para la relajación muscular y la calificaba de "remedio anticonvulsivo del máximo valor".

O'Shaughnessey regresó a Inglaterra en 1842 y proporcionó cannabis a los farmacéuticos. Médicos de Europa y de los Estados Unidos comenzaron enseguida a recetarla para diversos desarreglos físicos. La cannabis, que fue incluso recetada a la reina Victoria por el médico de la corte, figuraba en el *United States Dispensatory* (con la advertencia de que en amplias dosis era peligrosa, por ser un poderoso "narcótico"). Las preparaciones comerciales de cannabis podían comprarse en la farmacia. Algunos farmacéuticos llevaron cinco kilogramos de hachís a la exposición del centenario de 1876 en Filadelfia.

EL SUFRIMIENTO HUMANO

En nuestro siglo se ha planteado o se ha demostrado la utilidad medicinal de la cannabis para el tratamiento de numerosos desórdenes o síntomas. Estos usos van desde los ya demostrados hasta los especulativos, pero todos ellos deberían interesar a quienes están preocupados por el sufrimiento humano. Las narraciones de los pacientes no sólo ilustran vívidamente las propiedades terapéuticas de la marihuana sino también el innecesario dolor adicional y la ansiedad que se crea en las personas enfermas que se ven obligadas a obtenerla de forma ilegal.

Uno de nosotros (Lester Grinspoon) ha tenido una experiencia personal con el efecto terapéutico de la marihuana: "A principios de 1972, tras la muerte de Sidney Farber, oncólogo infantil de Harvard, del que recibe su nombre el Centro Sidney Farber para la investigación del cáncer, mi mujer y yo fuimos invitados a cenar a casa de un compañero, miembro del profesorado de la facultad de medicina de Harvard. Quería presentarme a Emil Frei, que había llegado de Houston para asumir las funciones que antes eran desarrolladas por Farber. En la cena, el doctor Frei me habló de un joven de 18 años con leucemia que se había hecho cada vez más reacio a la quimioterapia del cáncer por no poder tolerar ya la náusea y los vómitos. Los médicos y la familia encontraban creciente dificultad para persuadirlo de que tomase la droga de la que dependía su vida.

"Un día, para sorpresa del doctor Frei, el joven accedió voluntariamente a tomar la droga y desde entonces no ofreció resistencia a la quimioterapia. Finalmente reveló que estaba fumando marihuana veinte minutos antes de cada sesión; esta práctica anuló todo vómito e incluso el más ligero indicio de náusea. El doctor Frei me preguntó si esta propiedad se mencionaba en la bibliografía médica del siglo XIX sobre cannabis y yo le respondí que, en efecto, así era. De camino a casa, mi mujer, Betsy, que había escuchado con gran interés, sugirió que podíamos conseguir algo de cannabis para nuestro hijo Danny.

"A Danny se le había diagnosticado leucemia linfática aguda en julio de 1967; tenía entonces diez años. En los primeros años reaccionó bien a su tratamiento en el Hospital Infantil de Boston, e incluso a la necesidad ocasional de hospitalización. Pero en 1971 comenzó a tomar la primera de las drogas que causan severas náuseas y vómitos. Sentía deseos de vomitar inmediatamente des-

Goces revelados



"El láudano y la cannabis me han proporcionado reposo, no sueño; pero tú, creo, sabes cuán divino es el reposo, qué paraje es de hechizos, verde paraje de fuentes y flores y árboles en el corazón mismo de un yermo de arenas."

Samuel Coleridge

"Primero tomaría una muy pequeña dosis. Si se manifestaba inoperante volvería a repetirla; iría así ampliándola hasta que consiguiera reducir la fiebre, u obtener el sueño, requisito tan urgente con el que mis vacilantes sentidos no se habían visto bendecidos desde hacía casi una semana."

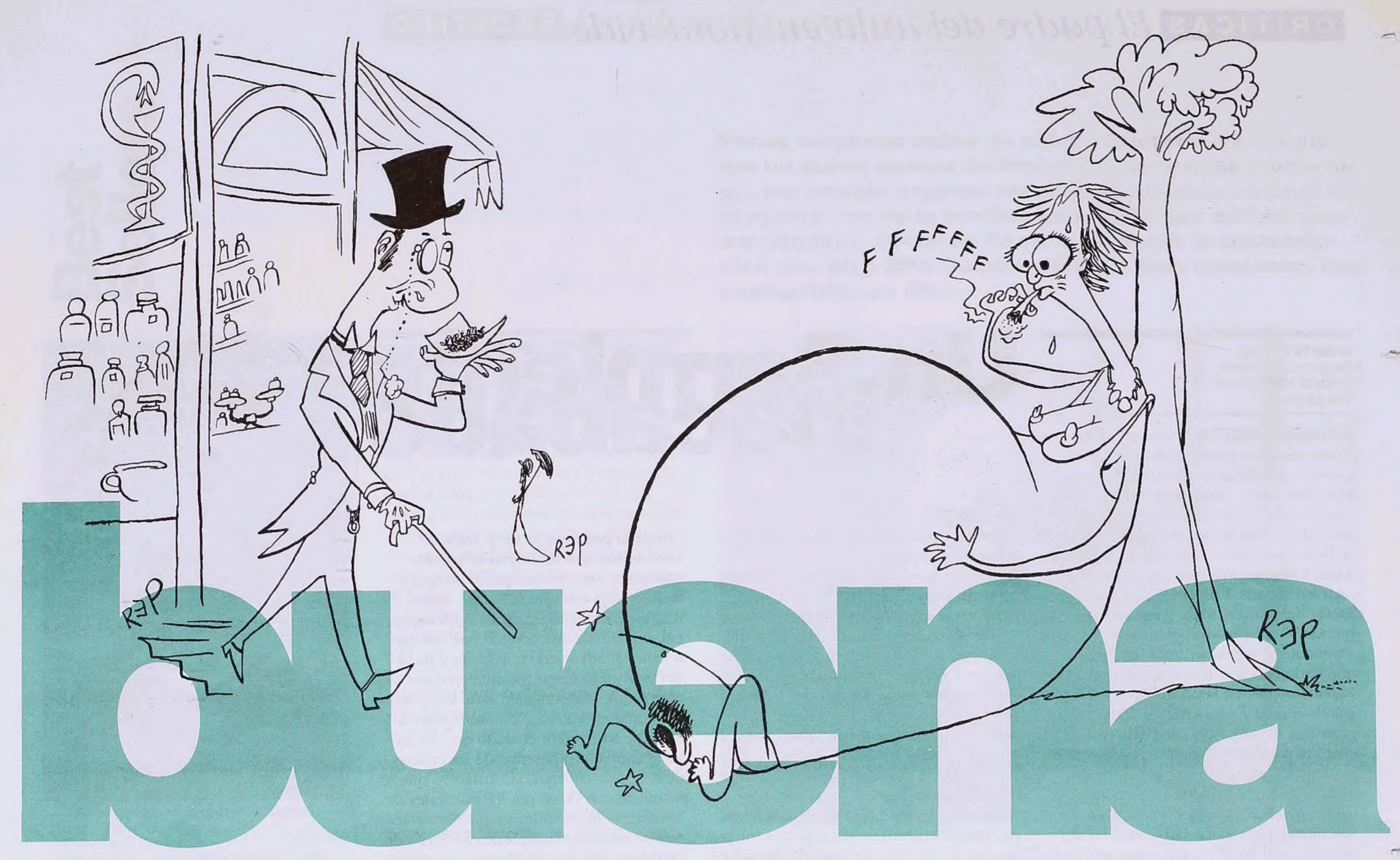
Edgar Allan Poe

"No puedo describir las mil fantásticas ideas que me pasaron por la cabeza durante las tres horas que estuve bajo la influencia del hachís; me parecían demasiado estrambóticas para ser sinceras; las personas presentes dudaban a veces y me preguntaban si no estaba riéndome de ellas, pues mi razón flotaba en la neblina de esa extraña locura."

Dr. Jean Moreau

"El hachís nada tiene en común con esa innoble y pesada embriaguez que los pueblos del Norte obtienen del vino y del alcohol: produce una intoxicación intelectual."

Théophile Gautier



...pués del tratamiento y continuaba así durante ocho horas. Sin embargo me sorprendió que Betsy sugiriera que podíamos buscar cannabis para Danny.

"El siguiente tratamiento de Danny era dos semanas más tarde. Cuando llegué Betsy y Danny estaban ya en la sala de tratamiento. Normalmente mi mujer y mi hijo estaban en un estado de gran ansiedad antes de que comenzara la sesión, pero esta vez parecían completamente relajados y, lo que es más, daban la impresión de estar casi gastándome una broma.

"Finalmente me transmitieron el secreto. Esa mañana, camino de la clínica, se habían detenido cerca de la Wellesley High School, y Betsy había dicho a uno de los amigos de Danny que quería conseguir marihuana. Betsy y Danny la fumaron en el estacionamiento del hospital justo antes de entrar en la clínica.

"Al día siguiente llamé al doctor Norman Jaffe, el médico que estaba a cargo de Danny. Le expliqué lo que había sucedido y le dije que aunque yo no quería comprometerlo ni a él ni al resto del personal médico no podía prohibir a Danny que fumara marihuana antes de su próximo tratamiento. El doctor Jaffe respondió con la sugerencia de que Danny fumara la marihuana en su presencia en la sala de tratamiento. Pudo constatar por sí mismo que se encontraba totalmente relajado.

"El doctor Jaffe pidió que me uniera a él en el informe de nuestras observaciones al doctor Frei, que estaba suficientemente interesado para realizar el primer experimento clínico sobre el uso de cannabis en la quimioterapia del cáncer".

CANNABIS HOGAREÑA

Un caso que llamó la atención sobre las absurdas y nefastas consecuencias de la prohibición médica de la marihuana fue la agresión del gobierno contra Kenneth y Barbra Jenks, una pareja de jóvenes de aproximadamente veinte años, de Florida, que contrajeron sida por una transfusión sanguínea realizada al marido, que era hemofílico. Ambos sufrían náuseas, vómitos y pérdida del apetito, síntomas causados por el sida o el AZT. A comienzos de 1989 los Jenks tuvieron conocimiento de la marihuana por medio de un grupo de ayuda para personas con sida. Comenzaron a fumarla y durante un año llevaron una vida normal aceptable. Pero alguien los denunció. El 29 de marzo de 1990, diez agentes armados de la policía antidroga derribaron la puerta de su casa rodante, pusieron una pistola en la cabeza de Barbra Jenks y se apoderaron de las pruebas del crimen, dos pequeñas plantas de marihuana que estaban cultivando, pues no podían pagar el precio que la droga alcanzaba en la calle. El cultivo de marihuana es un delito grave en Florida. Los Jenks se enfrentaban a cinco años de cárcel. En el proceso celebrado en julio los Jenks utilizaron en su defensa el argumento de la necesidad médica, que raramente tiene éxito. El juez lo rechazó y declaró culpables a los Jenks, aunque no les impuso un castigo efectivo. La condena fue más tarde revocada por un Tribunal Superior que admitió el argumento de la necesidad médica.

LA MARIHUANA NO TIENE EDAD

La siguiente historia ilustra, ahora en otro contexto, la relación entre los usos médicos y no médicos.

"¿Cómo es que yo, una mujer de setenta y tres años, retirada en el campo, sea una fumadora ocasional de marihuana? Muy sencillo. Lo que leí y escuché en los años sesenta (cuando yo andaba por los cuarenta) me convenció de que la probara. Sencillamente, no podía creer que todos aquellos queridos e inteligentes jóvenes, incluido mi sobrino, estuvieran haciendo cosas estúpidas y destructivas. Desde luego, algunas lo eran, pero no –yo creo– el fumar marihuana. Cuando un amigo de mi misma edad, un músico, se ofreció para hacerme un porro, acepté. Eso fue –supongo– hace un cuarto de siglo.

"He fumado marihuana a lo largo de estos veinticinco años, a veces diariamente, a veces ocasionalmente. La fumo porque disfruto de una increíble comprensión de la música, de una percepción incrementada de colores y formas, de una disminución de los problemas y las presiones corrientes, de la extensión del tiempo. Si tengo una hora y unas cositas que picar para compartir con amigos encantadores, y me siento como si fueran cuatro horas y una comida de gastrónomo, ¿tengo que ir a la cárcel por eso?

"Tan importante como el placer, sin embargo, es lo que yo veo como una cualidad paliativa de la marihuana. En un accidente que sufrí hace veinte años, me rompí dos o tres costillas. El consejo médico fue que las dejara, que se arreglarían solas. En aquel tiempo estaba empleada como directora y coordinadora de operaciones de un proyecto educativo a nivel universitario. A lo largo de todo el día trabajé mucho, de arriba para abajo, transportando libros y papeles y materiales educativos, y durante todo el día sufrí dolores insoportables en las costillas rotas. Volví a casa por la noche, di un par de caladas a un canuto y, ya sin dolor, o al menos sin dolor consciente, disfruté unas pocas horas con la gente, para luego acostarme y dormir. Sí, para mí, si así lo quiero, la marihuana es Halción. ¿Gracioso?

"Normalmente tengo trastornos de prurito en los ojos y en la cara. He visitado a tres médicos y dos dermatólogos, el segundo de los cuales aseguró que sufro dermatitis de contacto. Está empeñado en la búsqueda del alergeno adecuado. Hasta ahora he utilizado crema de cortisona (en concentraciones diferentes) prescrita en tres ocasiones. Puede tratarse quizá de un estado degenerativo. Sea lo que fuere, cuando estoy muy molesta y la cortisona parece insuficiente, unas pocas caladas de una bondadosa planta verde y el picor no es que se vaya, pero ya no tiene que ver conmigo. ¿Debo pagar diez mil dólares de multa y dejar mi hogar e ir a la cárcel por eso?" R

"Después de unos momentos de sopor comienza una nueva vida, liberada de las condiciones de espacio y tiempo. ¿Por qué no he de forzar por fin las puertas místicas, armado con todo el poder de mi voluntad, y dominar mis sensaciones en vez de someterme a ellas? ¿No es posible controlar la seductora y terrorífica quimera, imponer leyes a estas visiones que juegan con nuestra razón?"
Gérard de Nerval

"La marihuana y los hongos alucinógenos han de ser usados, me parece, en el contexto de una total lucidez, de modo que conduzcan a un esclarecimiento del mundo cotidiano, el cual se convierte en un mundo de maravilla y belleza y de divino misterio, cuando la experiencia es lo que siempre debiera ser."
Aldous Huxley

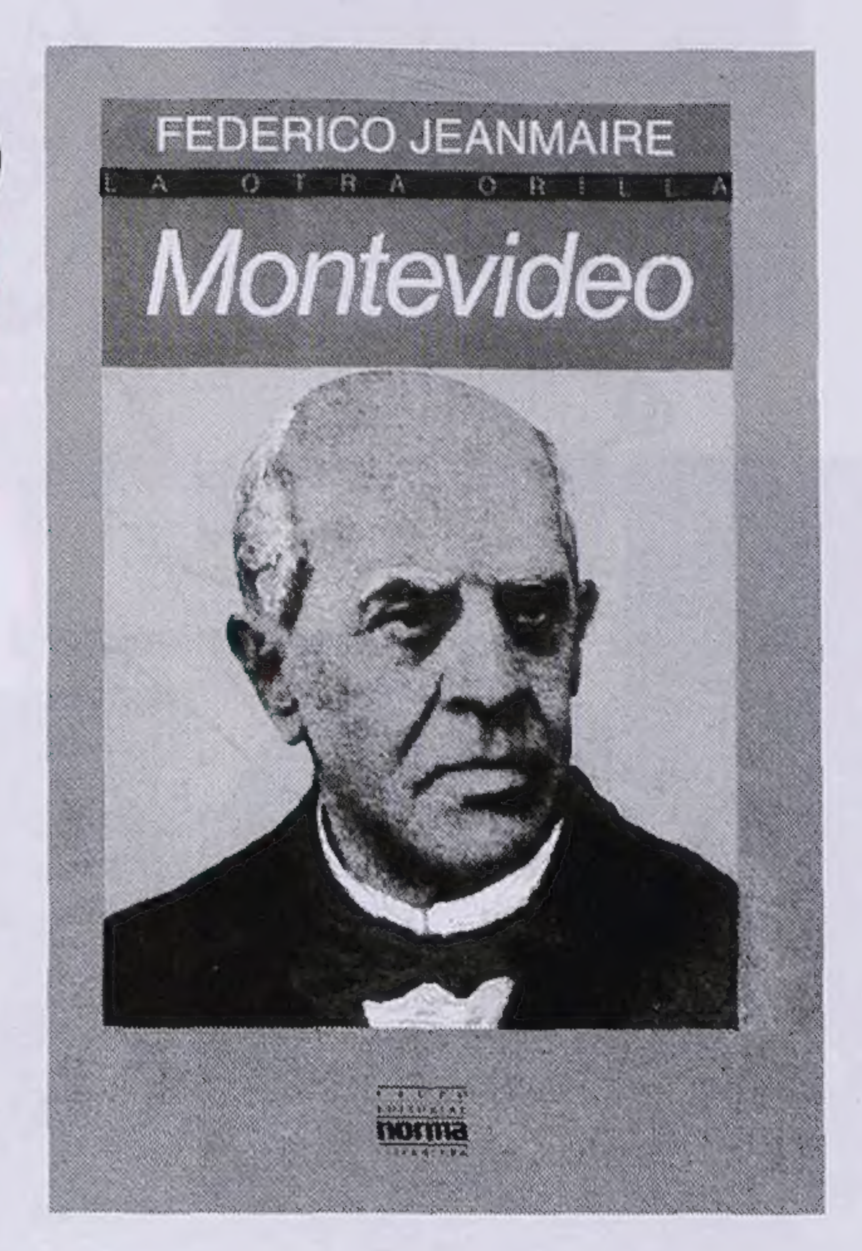
"Tanto mi obra como mi entendimiento se benefician considerablemente con los alucinógenos. Un uso más difundido de estas drogas conduciría a mejores condiciones de trabajo en todos los niveles."
William Burroughs

"Lo único que digo es que el sexo, con alucinógenos, se incrementa e intensifica milagrosamente. Aumenta tu sensibilidad en un mil por ciento. Es fusión, exhalación, fluido, unión, comunión. Todo es hacer el amor; te hallas en una armonía que late con toda la energía del mundo en torno a ti."
Timothy Leary

"Hicimos *Help* en marihuana. En *A Hard Day's Night* yo estaba en opio. Estoy tomando pastillas desde los quince años; no, desde los diecisiete o diecinueve. Desde que me hice músico... Siempre he necesitado marihuana para sobrevivir."
John Lennon

MONTEVIDEO
Federico Jeanmaire
Editorial Norma, 1997,
198 páginas

Un Sarmiento inacabado



Por ANDRES RIVERA Domingo Faustino Sarmiento tiene treinta y cinco años, ha escrito y publicado el *Facundo*, y es uno más entre los exiliados argentinos que organizan febriles conspiraciones contra don Juan Manuel de Rosas, el estanciero que se ha convertido en el dueño de Buenos Aires, y de algo más que ese puerto que mira hacia París. También es verano.

En ese febrero de 1846, Jeanmaire sorprende a un Sarmiento que sueña, obsesivamente, con ocupar, más temprano que tarde, el sillón de presidente de la República. Así, en las dos primeras páginas (la novela está escrita en primera persona), el sanjuanino nombra cuatro veces la palabra presidente o presidencia.

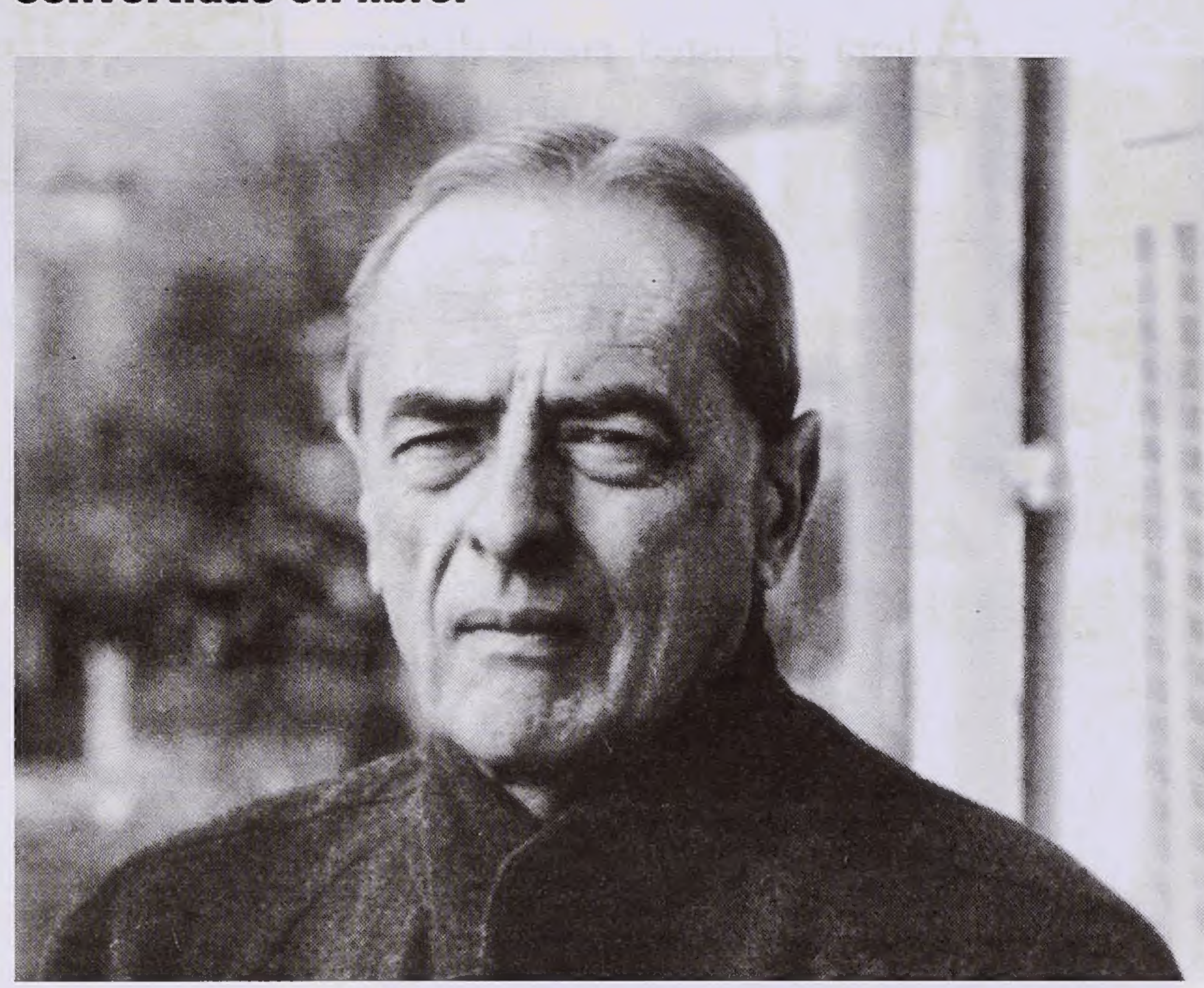
Jeanmaire aprovecha –y por largos momentos con exacto humor– el mote de loco que sus compatriotas asignaron a Sarmiento, pero es probable que las reflexiones del autor de *Facundo*, trenzado en una suerte de competencia seudofilosófica con don Dalmacio Vélez Sarsfield acerca de mamíferos, piliferos, cuernos y la vejez, la belleza y la fealdad, en la que, luego, participa Mariquita Sánchez de Mendeville, podían haberse acortado en beneficio de la siempre imprescindible economía narrativa.

Jeanmaire narra bien, y esta afirmación no sorprenderá a nadie en tierras que conocen la escritura del protagonista de *Montevideo*, la de Borges, aun la de Roberto Arlt (que escribió *mal*, para avergonzar a los que escribían *bien*), la de Cortázar, la de José Hernández y Juan Gelman, pero la cuestión, entonces, se reduce, probablemente, a saber qué se escribe y cómo.

Y bien: *Montevideo* nos habla, con un pudor elegante, de los encuentros sexuales de Sarmiento con Dora, una uruguaya entrada en carnes, aficionada a hurgar braguetas ilustres y de las otras, y de los deseos de Sarmiento de meter mano en las "tetas saltonas" de la señora de Mendeville. Y nos habla, con vigor, pero con una reiteración tal vez excesiva, de las erecciones sarmientinas. Y, claro, de la seguridad irrefutable del exiliado de alcanzar la presidencia de la Nación.

Pero ocurre que no se puede escribir, cualquiera sea el tono que se adopte y casi sin importar qué se omite, acerca de o sobre Sarmiento sin eludir, con algún énfasis, al militante político que fue Sarmiento, al adversario enconado y feroz del estanciero Rosas, porque esos son dos rasgos que lo distinguieron de entre todos sus contemporáneos. Y a *Montevideo* le falta ese Sarmiento: el relato que no reúna al Sarmiento que sabe de las caricias de las putas chilenas, al Sarmiento que se revuelca, con Dora, por los pastizales de las afueras montevideanas, al Sarmiento que se imagina desgarrando las ropas de Mariquita Sánchez de Thompson, con el Sarmiento conspirador antirrosista es un relato inacabado, trunco, cojo. Mejor dicho: si un relato –en este caso, *Montevideo*– no se hace cargo del Sarmiento político, que es el Sarmiento esencial, habla, entonces, de un homónimo.

Pocas semanas antes de morir, Gombrowicz aceptó dar un curso casero de filosofía a su esposa y un amigo, por pedido expreso de ellos, que pensaban que así lo apartarían de la terrible depresión que estaba consumiéndolo. Abelardo Castillo comenta la transcripción que hizo Rita Gombrowicz de esas lecciones, hoy convertidas en libro.



Seis horas alcanzan

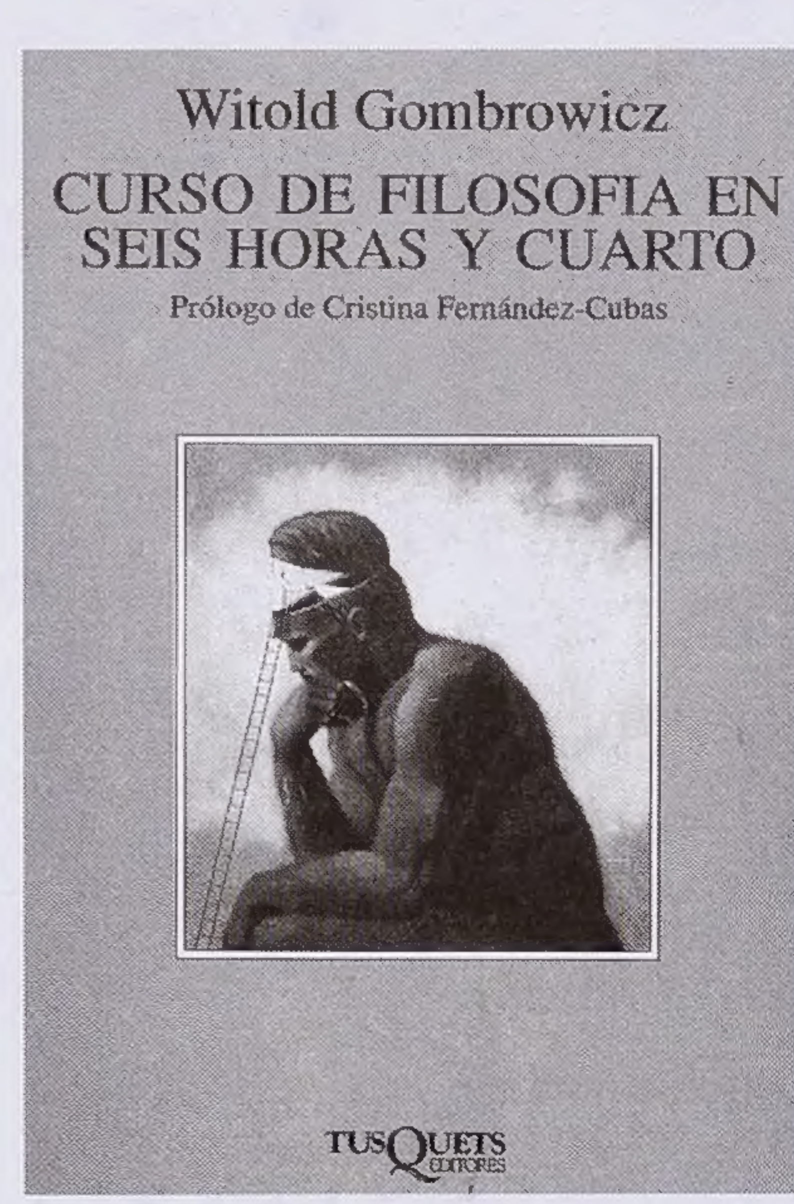
CURSO DE FILOSOFÍA EN SEIS HORAS Y CUARTO
Por Witold Gombrowicz
Tusquets Editores, 1997, 146 páginas.

Por ABELARDO CASTILLO En seis horas, diseminadas entre el 27 de abril y el 25 de mayo de 1969, Witold Gombrowicz llevó a cabo, sin saberlo, una de las obras más prodigiosas y disparatadas de su vida intelectual: este libro. Sabiendo que se moría, habiendo decidido suicidarse para evitar los vejámenes de la enfermedad y la vejez, aceptó dictar un curso de filosofía que va desde Kant y Hegel, pasando por Schopenhauer y Nietzsche, hasta Marx y el existencialismo. Su auditorio eran sólo dos personas: Marie-Rita Labrosse, su mujer, y el ensayista Dominique de Roux, que en ese entonces era poco más que un muchacho.

Comentar estas lecciones sobre la base de su contenido, la filosofía, sería insignificante. No porque Gombrowicz ignorase la materia que trataba –sus lacónicas exposiciones sobre marxismo y existencialismo son de hecho memorables– sino porque, para entender de veras estas páginas hay que leerlas, por decirlo de algún modo, *poniéndolas en escena*. Un hombre ya ajeno al mundo, un hombre agonizante, explicando a dos personas que acaso no podían prestarle atención, lo esencial del pensamiento filosófico de los últimos doscientos años, sin una sola concesión al patetismo o a la solemnidad. Ejemplo witoldiano de los juicios en Kant: "Yo existo. Y, juicio condicional, si le doy una patada a Dominique, él me dará dos". Fenómeno y cosa en sí: Psina (el perro de Gombrowicz) "para mí es blanco, en el tiempo y en el espacio. Es el fenómeno. El noúmeno, lo absoluto, consiste en preguntarse cómo es Psina, no para mí sino en sí". Del imperativo moral –que, como se sabe, supone el desinterés y la voluntad– dice Gombrowicz: "Si, con la intención de curar a mi madre, la enveneno, no actúo inmoralmente. Lo que nos lleva, a juzgar *por sus intenciones* a los mayores monstruos de la historia: Hitler y Stalin. Si Hitler consideraba que los judíos eran la enfermedad del mundo, entonces actuó en forma correcta... pero si lo hizo por interés personal, entonces fue una inmoralidad". Que no sólo es una formulación inquietante de la Ley Moral kantiana, sino, de hecho, la más exacta: la que señala el aspecto más amoral del imperativo categórico.

Sobre Nietzsche, hacia el final del libro y evidentemente un poco cansado del tema y quizá de sus discípulos: "Para comprender a Nietzsche hace falta comprender una idea tan sencilla como la de la producción vacuna. Un productor de vacas intentará mejorar la especie de tal manera que deje morir a las vacas más débiles y conserve para la reproducción a las vacas y toros más fuertes". (El lector, si quiere, puede intercalar acá una ambigua mirada de Gombrowicz a su saludable discípulo y a su joven mujer.) Sobre los literatos que se imaginan depositarios de la verdad: "Ninguna solución. La literatura que considera que puede arreglarse el mundo es la cosa más idiota que pueda imaginarse. Un pobre escritor que se crea dueño de la realidad es una ridiculez. ¡Ay, ay, ay! ¡Huf!".

Sé que, reseñado así, este *Curso de Filosofía en seis horas y cuarto* corre el riesgo de parecer exactamente lo que no es. Pero, para saber lo que es, no hay más remedio que leerlo. Y, como ya dije, leerlo como si estuviéramos presenciando estas charlas. No imagino a Gombrowicz, a un paso de la muerte, preparando cada lección, sino improvisándolas al azar de su memoria y de sus cambios de humor. Las páginas dedicadas a Heidegger, Sartre y Marx son sin duda las mejores. La metáfora de la catedral (pág. 68) para explicar el proceso de la razón en Hegel vale por un poema en prosa. Su inteligencia, su falta absoluta de prejuicios lo llevan, por un lado, a decir que la idea sartreana de conciliar el existencialismo con el marxismo es "por supuesto, una pamplina", y, por el otro, a justificar de este modo la libertad comprometida de Sartre: "Al huir de nuestra responsabilidad fundamental elegimos ser otro personaje o elegimos valores absolutos, como Dios, las leyes de la naturaleza, etcétera. Pues bien, ahora



Sartre explica en qué consiste su moral. Se trata de elegir la libertad y afirmar la libertad. He aquí el fundamento del comunismo de Sartre. Podríamos preguntarnos por qué Sartre, al elegir el comunismo, un sistema definido de valores, no es un indecente": Imagino a los festivos lectores de Gombrowicz anticipando una demolición. El problema es que Gombrowicz siempre estuvo muy por encima de lectores festivos. Dice: *"La respuesta es que cualquier otro sistema social supone la explotación del hombre por el hombre y, por lo tanto, una limitación de la libertad. Al elegir el comunismo, elegimos la libertad".* No acota una palabra y termina la lección allí. Sin saber qué cara puso, o qué caras pusieron Rita y Dominique, soy incapaz de comentar este párrafo.

No quiero decir que, con un pie en la tumba, Witold Gombrowicz se volvió subversivo. Digo que, en un sentido esencial, nunca dejó de serlo. Se despidió de este mundo diciendo exactamente lo que se le antojaba. Incluso sobre sí mismo: "Para mí es un misterio que libros interesantes como los de Schopenhauer (¡y los míos!) no encuentren lectores...". Y también dice: "Un genio no puede tener éxito porque sobrepasa a su tiempo. Por esta razón el genio resulta incomprensible y no sirve para nadie. Así que Schopenhauer y yo nos consolamos bastante bien".

Supongo que las personas serias y los profesores de filosofía encontrarán excesivo lo que pienso de este libro. Y lo que pienso es esto: Sócrates, después de la cicuta, conversando con sus discípulos sin rebajarse a aceptar el consuelo de la inmortalidad del alma, no me parece más probo, más sereno, más estoico, que el hombre que improvisó estas lecciones, para dos personas, unos días antes de su muerte. ■

Best Sellers

Ficción

1 Sarmiento y sus fantasmas,
Félix Luna
(Atlántida, $22)

2 El Anatomista,
Federico Andahazi
(Planeta, $17)

3 El socio,
John Grisham
(Ediciones B, $19)

4 Los cuadernos de don Rigoberto,
Mario Vargas Llosa
(Alfaguara, $18)

5 La Cabeza perdida de Damasceno Monteiro,
Antonio Tabucchi
(Anagrama, $19.50)

6 Cuentos de fútbol,
Roberto Fontanarrosa
(Aguilar, $18)

7 El general, el pintor y la dama,
María Esther de Miguel
(Planeta, $18)

8 Lupe,
Silvia Miguens
(Tusquets, $16)

9 Demasiado cerca desaparece,
Antonio Dal Masetto
(Planeta, $16)

10 Los doce mandamientos,
Sidney Sheldon
(Emecé, $22)

No ficción

1 El horror económico
Viviane Forrester
(Fondo de Cultura Económica, $15)

2 El peso de la verdad,
Domingo Cavallo
(Planeta, $19)

3 Cuyano alborotador, vida de Domingo Faustino Sarmiento,
Jorge García Hamilton
(Sudamericana, $18)

4 Amia el atentado,
Juan Salinas
(Planeta, $22)

5 La Bonaerense,
Carlos Dutil y Ricardo Ragendorfer
(Planeta, $18)

6 Amor inteligente,
Enrique Rojas
(Planeta, $17)

7 La guerra secreta de Malvinas,
Nigel West
(Sudamericana, $16)

8 De jardines ajenos,
Adolfo Bioy Casares
(Temas, $19)

9 Historia integral de la Argentina 9,
Félix Luna,
(Planeta, $28)

10 Choque de civilizaciones,
Samuel Huntington
(Paidós, $34)

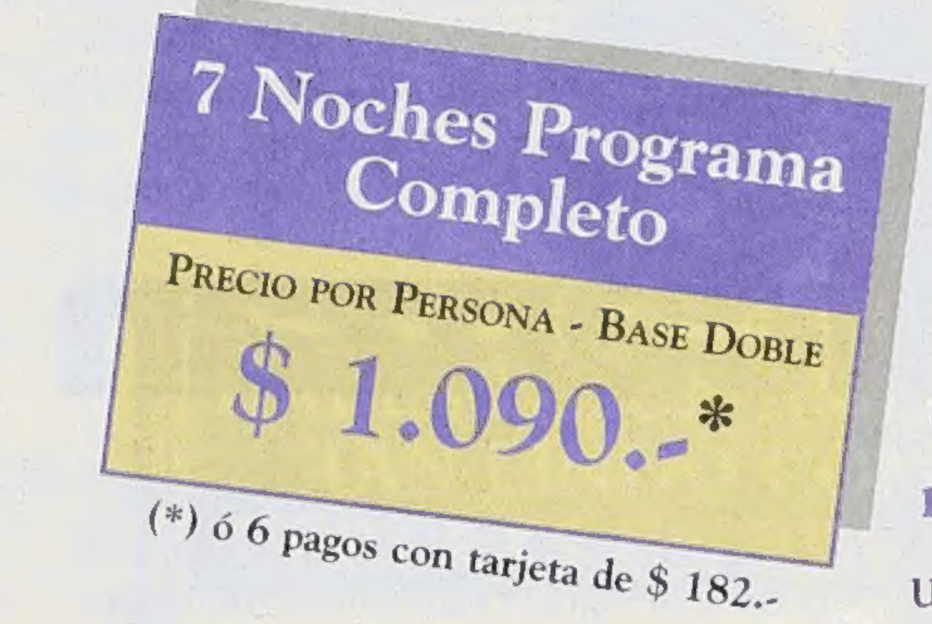
Librerías consultadas: Ateneo, Del Turista, Fausto, Gandhi, Hernández, Interlibros, La compañía de los libros, Librerío, Norte, Prometeo, Santa Fe, Tomás Pardo, Yenny ; Boutique del Libro (Lomas de Zamora); El Monje (Quilmes); Fray Mocho (Mar del Plata); Rayuela, Rubén Libros (Córdoba) ; Ameghino, Homo Sapiens, Lett, La Nueve de Julio, Ross, Técnica (Rosario); ; Feria del Libro (Tucumán).
Nota: Para esta lista no se toman en cuenta las ventas en kioscos y supermercados.

El Mar Cambiará Su Vida

Ahora SÍ, usted puede disfrutar de la TALASOTERAPIA en un auténtico SPA de Mar, y beneficiarse con las cualidades terapéuticas del mar; la más rica y saludable de todas las aguas minerales.

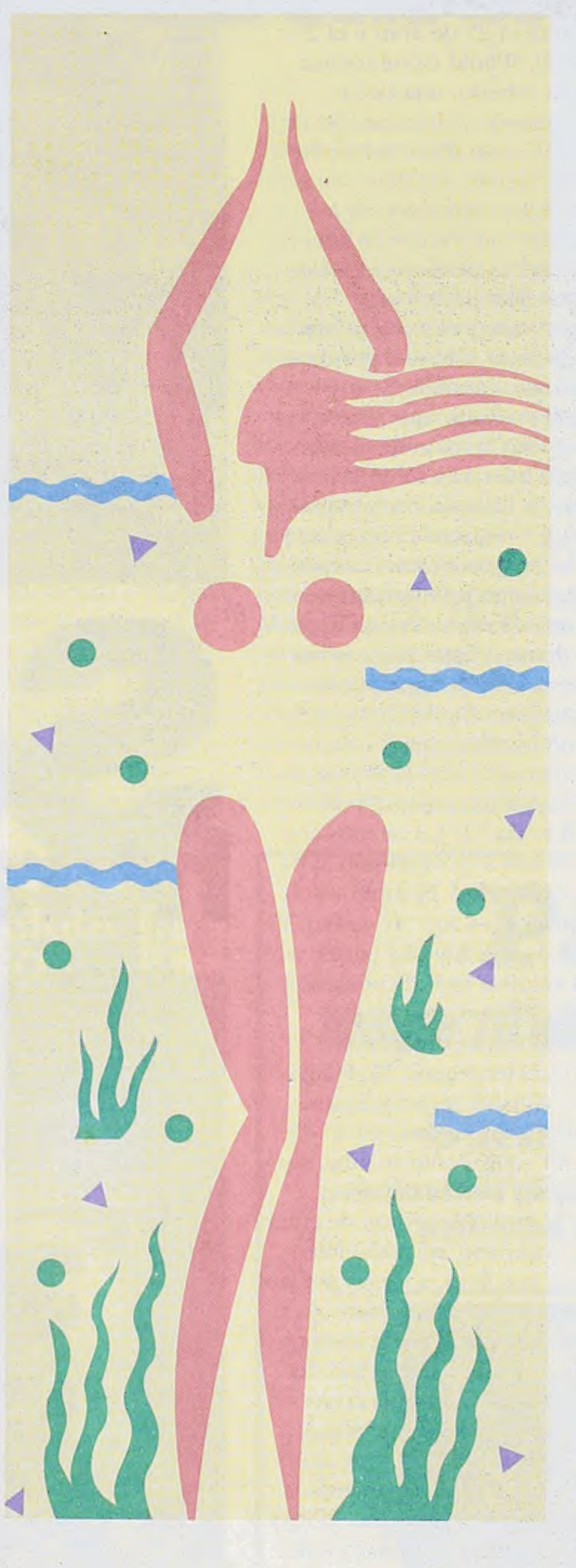


El área SPA de Manantiales está ubicada en un añejo bosque marino de más de 7 hectáreas, en una playa protegida por grandes acantilados, de donde **extrae en forma directa el agua de mar** que utiliza para todos los tratamientos hidroterapéuticos.



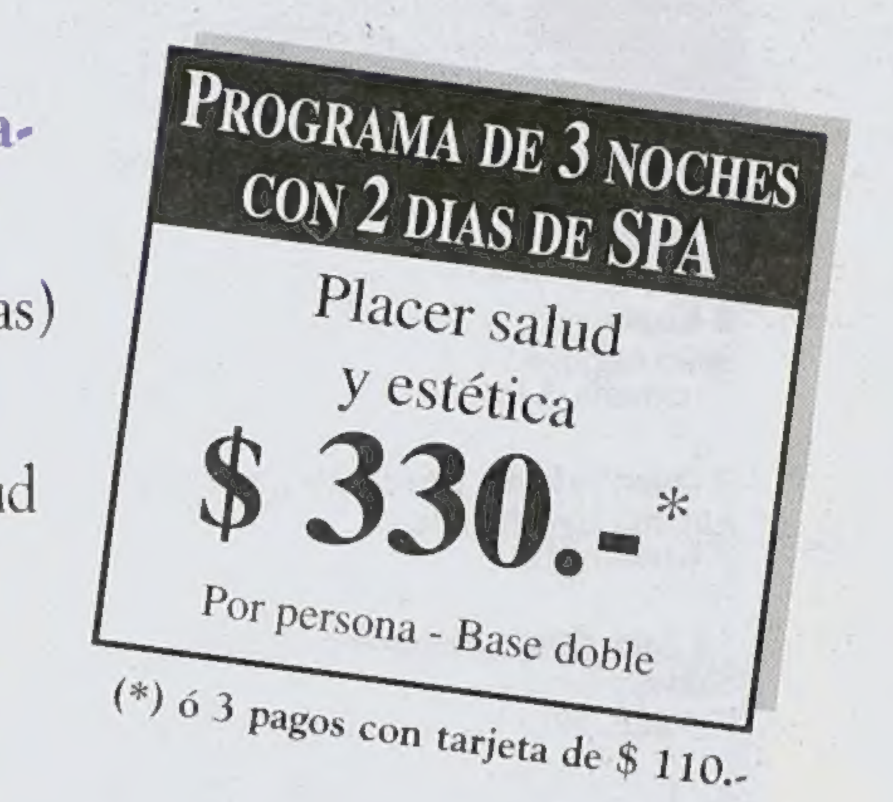


Una arquitectura contemporánea y cálida, totalmente integrada a la naturaleza dá máximo confort y placer **para que el spacense logre sus objetivos** al realizar los diferentes programas personalizados.



Los programas diseñados por el Dr. Antonio C. Minuzzi y supervisados por el staff técnico del SPA de Mar, son: Programa para **Pérdida de Peso y Recuperación de Silueta** (7 días), Programa de **Rejuvenecimiento y Estética** (7 días), Programa de **Gerenciamiento del Stress** (7 días) y Programa "Placer, Salud y Estética" (2 días).





Los programas incluyen 7 días de alojamiento, chequeo y control médico, dieta personalizada y focalizada en cada programa con los desayunos, almuerzos y cenas, 8 tratamientos estéticos y 14 hidroterapéuticos, actividad de gimnasia especializada y recreación.



MANANTIALES



SPA DE MAR
Mar del Plata • Argentina

Ruta 11 - Km. 17,5 - Arroyo Lobería - Mar del Plata

Reservas en Capital:
Suipacha 84 (1008)
Tel/Fax: 345-1580/1543/1540/1169

PICHON RIVIERE / MDGO